



# **UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

Licenciatura en Pedagogía

Tesis

## **Taller de expresión literaria en la Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P.**

Presenta:

**Laura Gabriela Rodríguez Guerra**

Asesora:

Profra. Ma. Margarita Ávila Aldrete

México, D.F., febrero del 2008.

**Leonardo.**

*Has estado a mi lado cuando lo he necesitado, me has dado ánimo e impulso, de no ser así este reto no estaría cumplido. Con tu respaldo me has hecho sentir cuanto me amas, ahora sé que juntos, con carácter decisivo y perseverante, hemos de lograr metas basándonos en amor y compromiso. Cone, eres el amor de mi vida, y mi carrera también está dedicada a nosotros como pareja. Por tu amor, gracias.*

**Adrián y Valeria Xcaret.**

*Si alguien vivió a mi lado la carrera y estuvo junto a mí en todo momento, esos fueron ustedes. Gracias por apoyarme y comprenderme, gracias por el gran amor que muchas noches me inspiró a continuar estudiando. Ahora me toca a mí ver como llegan lejos y colman de éxito sus vidas. Los amo a cada uno de la manera más intensa y limpia que se pueda amar a un ser humano, con el amor de mamá.*

**Maestra Margarita.**

*Me compartió un poco de su experiencia, me mostró el camino que consideró conveniente, me guió de tal modo que supiera elegir, por ello gracias, pero sobre todo, le agradezco permitirme decidir.*

## ÍNDICE

	página
<b>INTRODUCCIÓN.</b>	1
<b>CAPÍTULO I. LA CASA DE LA AMISTAD PARA NIÑOS CON CÁNCER, I. A. P.</b>	4
1.1 Factores que intervienen en la rehabilitación integral del niño con cáncer.	5
1.1.1 El niño y la familia ante el padecimiento.	7
1.1.2 Los profesionales ante los casos de niños con cáncer.	10
1.2 Descripción de las actividades del Programa de Apoyo Educativo.	16
1.2.1 Características generales de la población que se atiende.	17
1.2.2 Estructura organizacional y servicios que proporciona.	19
1.2.3 Funcionamiento y operación del Programa de Apoyo Educativo.	21
1.3 Recuperación de mi experiencia durante el servicio social.	23
1.3.1 Mi experiencia como prestadora de servicio social.	25
1.3.2 Algunas aportaciones a la institución como prestadora de servicio social.	27
<b>CAPÍTULO II. EDUCACIÓN Y LITERATURA.</b>	30
2.1 La educación en sus diferentes modalidades.	33
2.1.1 Educación formal.	35
2.1.2 Educación informal.	36
2.1.3 Educación no-formal.	36
2.2 Algunas reflexiones sobre literatura.	38
2.2.1 La literatura infantil.	43
2.2.2 La educación literaria.	47
2.2.3 Didáctica de la literatura.	54

2.3 Leer, escribir y comprender.	56
2.3.1 Relación entre lectura y escritura.	58
2.3.2 Los talleres de expresión literaria.	64
2.3.3 La búsqueda de la competencia literaria.	70
<b>CAPÍTULO III. PROPUESTA DE UN TALLER DE EXPRESIÓN LITERARIA.</b>	<b>74</b>
3.1 Los participantes.	76
3.2 Objetivos generales para el taller y procedimiento de trabajo.	77
3.3 Las sesiones.	80
3.4 Consideraciones finales al taller.	107
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>111</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	<b>115</b>
<b>ANEXO FOTOGRÁFICO.</b>	<b>118</b>

## **INTRODUCCIÓN.**

Resulta común encontrar jóvenes alumnos que han concluido recientemente la licenciatura y desean incorporarse a alguna institución privada o gubernamental para realizar su servicio social. Lamentablemente no todos cuentan con la posibilidad de desempeñar cargos que enriquezcan sus conocimientos teóricos, los lleven a la práctica e inicien así su larga carrera profesional.

Con este trabajo pretendo, en gran medida, vincular las tareas realizadas durante el cumplimiento del servicio social, que es parte importante y necesaria en el proceso de formación profesional como pedagogos egresados de la Universidad Pedagógica Nacional. En el entendido de que un prestador de servicio social tiene como objetivo principal colaborar con una empresa, organismo o asociación en sus labores en beneficio de la sociedad, utilizando como herramienta los conocimientos que se han obtenido durante la formación académica; además de tener una práctica que sirva como antecedente para la búsqueda de trabajo, se espera que el trabajo realizado dentro del tiempo de prestación de servicio enriquezca conocimientos y dé fortaleza y seguridad al desenvolvimiento profesional de los egresados.

Considero poco enriquecedor que las actividades asignadas a los prestadores de servicio social no sólo de esta licenciatura, sino de otras muchas, poco se vinculan con los conocimientos teóricos que se han adquirido a lo largo de una preparación académica. Los alumnos, deseosos de poner en práctica lo que en las aulas de la universidad y en los libros de las bibliotecas tanto hemos leído, acudimos a diversos organismos para adquirir nuestras primeras experiencias laborales.

Me gustaría señalar que no sólo el servicio social basta para cumplir un requisito en la universidad y poder titularnos, enfatizo que es una oportunidad ambivalente, podemos asirnos de ella para lograr una experiencia inicial en el ejercicio de nuestra profesión y, también considerarla una iniciativa para poder titularnos, ver en este periodo la posibilidad de realizar un trabajo de investigación, diseñar un trabajo que contribuya al bienestar y progreso de la institución en la que estemos y, finalmente, derivar de esa experiencia una tesis o tesina.

A lo largo de este trabajo, demuestro que el servicio social es una oportunidad para desarrollar un trabajo de titulación. Para lograrlo, estoy vinculando los conocimientos adquiridos a lo largo de la Licenciatura y principalmente los contenidos que se manejaron en la tercera fase del plan curricular, es decir el campo de Lengua, literatura y comunicación, que fue el que cursé, y para ello enfatizo los motivos que dan un valor importante a la presencia de la literatura en la vida de los seres humanos, principalmente en la infancia.

Desafortunadamente, es común que los jóvenes, y aun los adultos, le huyan a la literatura, muchos arguyen que es aburrida o que sólo sirve para que el maestro los tenga ocupados; sin embargo, pensando en que la cantidad de oportunidades que los maestros tienen para lograr que sus alumnos lleguen en verdad a disfrutar de las obras literarias en sus diferentes géneros han sido pocas, es muy recomendable que las instituciones académicas, los foros culturales, las casas de cultura entre otros espacios abiertos al público ofrezcan, entre la variedad de talleres, uno de literatura.

Esta tesis se integra con tres capítulos. En el primero, describo la organización y forma de trabajo que se tiene en Casa de la Amistad para Niños

con Cáncer, I. A. P., donde presté mi servicio social por un periodo de seis meses y prolongué mi actividad hasta diciembre del año 2007 como parte del Programa de Voluntariado, para dar seguimiento a diversos proyectos que se iniciaron durante el primer periodo de mi estancia. A lo largo del capítulo doy prioridad al espacio denominado “La escuelita”, que fue designado para las actividades correspondientes al Proyecto de Apoyo Educativo que ofrece esta institución con el fin de contrarrestar el rezago educativo que enfrentan los niños y jóvenes durante su padecimiento.

En el segundo capítulo, expongo algunas reflexiones a las que he llegado a lo largo del proceso de lectura de diversos autores que consideré pertinentes para explicar los beneficios en el desarrollo creativo, emocional y sobre todo educativo, así como algunas aportaciones culturales que brinda la literatura en general y, en específico, la infantil a los niños y jóvenes que se acercan a la literatura desde una perspectiva gozosa, en la que mucho tiene que ver el maestro, los padres de familia y otros profesionales que tengan la gran tarea de romper con la idea de que la literatura es aburrida y hasta fastidiosa.

En el tercer capítulo, expongo la importancia que tienen los talleres de expresión literaria como herramienta didáctica, que si bien pueden llegar a ser una puerta que dé opción para revalorar grandes obras literarias, también lo es para propiciar experiencias ricas en emociones y creatividad en los participantes. En beneficio de los niños y jóvenes albergados en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P. y con la finalidad de crear un vínculo que enlace mi servicio social con mi proceso de titulación, este capítulo incluye el diseño de un taller literario, que consta de siete sesiones, las cuales se llevaron a cabo en “La

escuelita”, y de ellas, incluyo las producciones obtenidas en cada sesión, así como un breve comentario.

Por último incluyo un anexo fotográfico que consta de sólo algunas imágenes significativas en cuanto a la ejecución del taller y a las actividades que durante el servicio social realicé, las cuales ejemplifican adecuadamente esta tesis.



## **CAPÍTULO I.**

### **La Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P.**

Casa de la Amistad para Niños con Cáncer I. A. P. nace en 1990, derivada de la unión de grupos sociales preocupados por las condiciones en que viven las familias de escasos recursos, con niños enfermos. Por un lado, su objetivo ha sido encontrar soluciones que permitan dar oportunidades de vida a estos niños, así pues, se encarga de obtener fondos suficientes para apoyar de manera integral a estas familias.

A través de dos de sus programas, albergue y banco de medicamentos, han ayudado a niños que padecen cáncer, desde recién nacidos hasta dieciocho años. Muchos de ellos han logrado recuperar la salud y obtener mejor calidad de vida, otros aún se encuentran en esta búsqueda.

Este albergue ofrece sus instalaciones y programas para que los niños y un familiar hagan uso de ellos durante el tiempo que dure cada tratamiento. Dentro de los beneficios están: habitación, comida, transporte al hospital, pláticas de apoyo emocional, asesorías educativas, talleres ocupacionales, así como eventos sociales, entre otros. De esta manera, Casa de la Amistad se convierte en un hogar para los niños que están fuera de sus localidades, durante todo el tiempo que lo requieran para su recuperación.

Es así que la institución, a través del personal que ahí labora, tanto en el área administrativa, como voluntariado o de servicio social, le brinda a cada niño la oportunidad de reintegrarse a su comunidad de origen, como seres sanos y productivos, al término de sus tratamientos.

Casa de la Amistad, en su lucha por ayudar, ha enfrentado diversos obstáculos, entre ellos, la poca o nula aceptación de los padres de familia, de que un hijo pueda ser diagnosticado con cáncer, aunado a que, comúnmente en México, carecemos de una cultura de prevención de enfermedades de alto riesgo como el ésta. Por tal motivo, con el afán de contrarrestar estas dificultades, se han implementado programas educativos y terapias psicológicas, ya sean individuales o de grupo, en las cuales se brinda información respecto a qué es el cáncer, cómo se puede apoyar a los niños física y emocionalmente, dónde acudir en caso de recaída, cómo lograr su pronta recuperación, entre otras, de este modo todos los que integramos el equipo de trabajo contribuimos a la rehabilitación integral del niño.

Con el propósito de conocer a los niños y jóvenes que se albergan o asisten regularmente a Casa de la Amistad, decidí prestar mi servicio social dentro de la institución. Durante el periodo que comprendió mi trabajo, me di a la tarea de tomar notas a partir de las conversaciones sostenidas con los niños y sus padres, así como recabar datos necesarios para la elaboración de este trabajo. En el apartado 1.3 de este capítulo, explicaré con mayor detalle las actividades llevadas a cabo con los alumnos y las cuales me sirvieron como apoyo para la construcción del taller de expresión literaria que implementé.

### **1.1 Factores que intervienen en la rehabilitación integral del niño con cáncer.**

Considero importante señalar, de manera breve, algunos datos sobresalientes respecto al padecimiento de los niños con quienes he trabajado,

únicamente con la intención de brindar un marco que delimite las características de la población que participó en este trabajo.

El cáncer es un grupo de enfermedades que se desarrollan cuando se descontrola el crecimiento de las células en el cuerpo, algunos forman proliferaciones, comúnmente llamados tumores, pero no todos los tumores son cancerosos, los benignos pueden ser eliminados del cuerpo únicamente con cirugía, a diferencia de los malignos, que requieren no sólo de la extirpación sino de tratamientos subsecuentes.<sup>1</sup>

Los cánceres más frecuentes en la infancia y, principalmente, en la población con la que he trabajado en Casa de la Amistad, son:

- Leucemia: cáncer de los glóbulos blancos.
- Linfoma: cáncer de los ganglios linfáticos.
- Tumores cerebrales: el cáncer puede localizarse en muchas partes del cerebro.
- Osteosarcoma: cáncer de huesos, principalmente en alguna de las cuatro extremidades.

El diagnóstico de cáncer en un niño es una experiencia espantosa y desconcertante para los padres y el niño. No obstante, como consecuencia de los espectaculares progresos médicos que se han producido en las dos últimas décadas en el tratamiento del cáncer infantil, los especialistas afirman que “al menos 7 de cada 10 individuos con cáncer podrán manejar su enfermedad y es

---

<sup>1</sup> Cfr. ALFONSO, Daniel. *El desafío del cangrejo. Avances en el conocimiento, prevención y tratamiento del cáncer*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002, p. 14.

posible que terminen envejeciendo como el resto de la gente.”<sup>2</sup> Lo cual implica que ahora podemos ver al cáncer como una enfermedad crónica y no como un enemigo misterioso que elimina a todos los que caen presas de él.

Los progresos alcanzados en cuanto a la recuperación de los pacientes se deben a tratamientos muy agresivos, con administración de medicamentos químicos de terapia o radiación y en la mayoría de los casos, cirugía, ya sea de manera aislada o combinada.

Estas intervenciones médicas se realizan en centros hospitalarios especializados que obligan al niño a permanecer internado durante periodos más o menos largos, o con visitas más o menos frecuentes al hospital, por lo que el ritmo de vida habitual se ve interrumpido a causa de la enfermedad y de los efectos secundarios que tienen los tratamientos sobre el sistema inmunológico.

Lo más importante que debemos destacar es que estos resultados médicos, tan esperanzadores, han permitido pasar de una creencia basada en la muerte y el duelo, a otra que favorece el desarrollo de condiciones de adaptación, tanto del niño como de su familia, a los tratamientos largos y agresivos, que ayudan a recuperar el ritmo cotidiano y, en términos generales, a mejorar la calidad de vida.

Para que se pueda hablar de una rehabilitación integral como tal, es decir, que no sólo el niño enfermo se recupere físicamente, sino también se reconstruya su vida emocional y educativa, es necesario que trabajen de manera conjunta tanto padres y familiares cercanos, como profesionales y, por supuesto, el propio

---

<sup>2</sup> *Ibídem*, p. 15.

niño, quien aporta entusiasmo y ganas de vivir a cualquier terapia a la que se someta con la finalidad de recuperarse de su padecimiento.

### **1.1.1 El niño y la familia ante el padecimiento.**

Cuando a un niño o joven se le diagnostica cáncer, difícilmente se encuentra emocionalmente preparado para aceptarlo y le resulta complicado saberse distinto a los demás compañeros con quienes juega o estudia. Algunos de los jóvenes con quienes he tenido la oportunidad de convivir, han compartido conmigo sus emociones y, algunos de ellos, han expresado deseos por vivir una vida “como la de los demás”. La gran mayoría de ellos tienen ambiciones y aspiraciones para el futuro; unos quieren ser profesionistas, otros deportistas o cantantes, ambiciones hay muchas y ganas hay más.

Todos ellos día a día ponen entusiasmo en lo que hacen y asisten a sus consultas y tratamientos con la esperanza de que en un futuro podrán recuperarse de su padecimiento y reintegrarse a sus actividades, a todas las que dejaron pendientes antes de su enfermedad, uno de los alumnos expresó: “Yo antes jugaba fútbol, ahora que me recupere quisiera volver a hacerlo.”<sup>3</sup>

Lo trascendental de trabajar con un niño que ha sufrido una enfermedad de tan severas consecuencias, no es ayudarlo a tener sólo un rato alegre, o en el peor de los casos, a que sus días sean lo menos tristes posibles, no. Todos las personas que hemos tenido la oportunidad de entablar una conversación con ellos, de convivir en un festejo, como el día del niño, o el día de la amistad, o de la madre, sabemos muy bien que, a pesar de su padecimiento, son personas que

---

<sup>3</sup> Comentario hecho por Jonathan, 17 años.

tienen la necesidad de sentirse incluidas en una sociedad, sin que se les vea de manera distinta y sin ser relegados.

Vale expresar lo difícil que resulta adaptarse a convivir con los niños cuando están físicamente deteriorados y emocionalmente muy heridos. Sin embargo, quienes tenemos la tarea de colaborar en su rehabilitación, sentimos un reto muy grande al lograr aceptarlos y tratarlos de manera igual que a cualquier otro niño. Tal vez el secreto para incluirlos en una vida cotidiana sea precisamente olvidar por un momento la enfermedad que padecen y la cual, quizá, no les permita llegar a ser adultos.

Si bien es cierto que para un niño resulta difícil saber que ha cambiado su vida debido a un padecimiento severo, también lo es que para los padres significa un parteaguas en la vida de la familia; el cáncer marca el antes y el después en la vida de todos los integrantes.

Un papá siempre va a desear lo mejor para sus hijos, no importa el sacrificio que tenga que hacer, lo de menos es dejar sus comunidades, venir a la ciudad para acudir a los hospitales, llevar a su hijo a las consultas y concluir los tratamientos, para que, felizmente, todos vuelvan a casa a continuar sus vidas.

Pese a sus deseos y esfuerzos, no siempre es así de sencillo. Los padres de familia enfrentan muchos obstáculos, que van desde lo económico hasta lo emocional, sin embargo, no están solos, afortunadamente cuentan con el apoyo de profesionales como: médicos, enfermeras, trabajadoras sociales, psicólogos, terapeutas y pedagogos. Todos ayudamos a superar sus conflictos, trabajamos con el único interés de integrar a los niños y a sus padres lo más pronto posible, y

con el menor número de secuelas, a sus comunidades de origen; una de las mamás comenta: “Gracias a que me han ayudado muchas gentes he podido entender la enfermedad de mi hija y también creo que así la ayudo más”<sup>4</sup>

A los padres, que son pilares en la formación y recuperación de los niños, se sugiere:

- Favorecer la comunicación con sus hijos. Es necesario hablar del problema, pero no sólo del problema, sino también, procurar que el niño participe en decisiones y pláticas familiares donde nada tenga que ver su enfermedad.
- No es pertinente evitar diversiones mientras se tiene un hijo con cáncer. No hay necesidad de interrumpir la dinámica habitual, mucho menos reflejar en los hábitos cotidianos la tristeza; llevar una vida normal, es lo más sano.
- Intentar, en la medida de lo posible, reducir la frustración que generan los tratamientos dolorosos. Los padres pasan períodos muy largos en el hospital y llegan a aburrirse o desesperarse. Una buena solución es acercarse a la lectura en compañía de otros padres, para que entre todos puedan intercambiar puntos de vista y opiniones sobre las lecturas.
- Pueden acercarse a libros, existen algunos especializados y muy adecuados para los padres, que proporcionan la información necesaria.

---

<sup>4</sup> Comentario hecho por la mamá de Wendy, 5 años.

- Repartir el peso del tratamiento entre toda la familia. Generalmente vemos a las mamás atendiendo a los pequeños, días y noches enteras, lo que resulta para ellas fatigoso y desesperante.
- Auxiliarse del personal especializado en caso de necesitar consejo o apoyo.
- Integrarse a grupos o asociaciones de padres. Los programas de apoyo emocional que brindan los hospitales o albergues, no sólo ayudan a la estabilidad de los niños, sino también a la comprensión de la enfermedad que sus hijos padecen.

#### **1.1.2 Los profesionales ante los casos de niños con cáncer.**

Como ya hemos visto, la enfermedad de un niño con cáncer afecta a toda la familia y repercute en la dinámica de su entorno social: amigos, escuela o parientes. Pero también lo hace en aspectos de su crecimiento y desarrollo físico, psicológico, emocional y educativo, puesto que el padecimiento genera una discontinuidad en la vida del niño.

Con el afán de minimizar dichos efectos, la rehabilitación de todos los pequeños que son diagnosticados con cáncer, debe abordarse multidisciplinariamente, es decir, con ayuda no sólo de los médicos, sino de otros profesionales, e incluso personas de su propia familia, con la finalidad de que el trabajo en equipo logre devolverle la salud al niño. “[...] cuando llegué aquí, supe



que era el lugar donde debía estar, que aquí me necesitaban y que aquí me iba a quedar.”<sup>5</sup>

Aunque no es lo mismo hablar de rehabilitación que de educación, ambos términos comparten una característica, el ser integrales. De acuerdo con Erich Fromm, la educación integral es “un proceso que debe considerar al ser humano como un sistema complejo, en el que cada subsistema crezca y se desarrolle armoniosa y proporcionadamente para así, alcanzar la plenitud de cada parte [...]”<sup>6</sup>. Esto aunado a que la educación plenamente integral requiere condiciones sociales que permitan al ser humano satisfacer sus necesidades básicas, como son: salud, comida y habitación.

En el caso de los niños con cáncer, se hace referencia a la rehabilitación integral, por lo importante que resulta, para su pronta recuperación, vincular todo su entorno. Derivado de lo anterior, para la rehabilitación integral de los niños y jóvenes, es necesario que padres de familia y profesionales sigamos una serie de recomendaciones, a fin de intervenir en la recuperación de cada niño que en nuestras manos se encuentre y poderlo ayudar.

A los profesionales, cuyos conocimientos y actividad laboral son una clave para lograr la recuperación integral y pronta de cada niño o joven, se recomienda:

- Dejar al niño tomar decisiones. Como protagonista de la enfermedad, hay que brindarle la seguridad de sentir control sobre las decisiones que le afectan, esto lo hará madurar emocionalmente.

---

<sup>5</sup> Comentario hecho por Verónica, Responsable del Programa de Apoyo Educativo en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P.

<sup>6</sup> FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. México, F.C.E. 1996, p. 42

- Ser tolerantes con ellos. Hay que entender que los niños también tienen días buenos y días malos.
- Animar a los padres a que demuestren su amor a sus hijos. Los niños muy pequeños temen, de forma especial, la separación de sus padres; es natural que sientan miedo al abandono.
- Implementar programas de apoyo psicológico y emocional para padres e hijos. Si un niño asiste a pláticas acompañado de un familiar, de preferencia sus padres, no se sentirá solo y compartirá sus sentimientos, de tal manera que le será menos difícil adaptarse a su nueva forma de vida.
- Mantener una comunicación constante entre todos los que contribuyan con la rehabilitación integral del niño. Intercambiar puntos de vista y retroalimentarse con las experiencias de los demás, enriquece el trabajo y mejora los resultados.
- Realizar su trabajo no sólo pensando en la remuneración económica, sino en la emocional que es mucho más gratificante.
- Implementar programas de apoyo educativo para padres e hijos. La mayoría de los niños tienen que alejarse de sus hogares y, por ende, de sus escuelas; a través de estos programas, se puede reducir el rezago educativo que enfrentan o incluso, en el mejor de los casos, hacerlo casi inexistente. Por ejemplo: en Casa de la Amistad también a los padres de los niños enfermos se les brinda la oportunidad de retomar sus estudios, así aprovechan el tiempo que pasan en la Ciudad de México durante los

tratamientos de sus hijos, de esta manera además de alejarse por un momento de la situación conflictiva que enfrentan, dedican su tiempo a una actividad provechosa y benéfica para ellos mismos.

En este sentido, la rehabilitación integral favorece el desarrollo de condiciones de adaptación del niño y su familia a los tratamientos largos y agresivos. Los beneficios son muy valiosos, por ejemplo: recuperar el funcionamiento cotidiano y, en términos generales, mejorar la calidad de vida.

Con base en lo que plantea el programa *Sigamos Aprendiendo en el Hospital* que se implementó en algunos hospitales del D. F., como el Dr. G. A. González, La Raza entre otros, se considera que:

El trabajo multidisciplinario en equipo permite la participación de todos e incrementa la corresponsabilidad de cada uno de los participantes, incluidos los niños y sus familiares. Por consiguiente, la aplicación de programas institucionales de esta naturaleza trasciende en el país por su gran valor social y científico, al funcionar como una palanca de desarrollo para el fomento de la calidad de vida y bienestar, tanto de las personas que proveen los servicios educativos y de salud como de los beneficiados,[...].<sup>7</sup>

En este marco de intervención, la educación representa uno de los puntos clave del desarrollo integral de todo niño y en el contexto de un diagnóstico de cáncer se convierte en fundamental porque:

---

<sup>7</sup> KNAUL, Felicia Marie *et al.* *Inclusión educativa para niños, niñas y jóvenes hospitalizados: un análisis basado en el programa nacional de México "Sigamos aprendiendo... en el hospital."* México, SEP/SSA/CONEVyT, 2006, p. 21.

- Facilita la adaptación y normalización del niño y su familia.
- Evita el aislamiento y favorece la integración social.
- Constituye un elemento de distracción cognitiva.
- Favorece el desarrollo evolutivo del niño.
- Disminuye la ansiedad asociada a los tratamientos.
- Previene posteriores dificultades de aprendizaje.
- Asegura la continuidad del proceso educativo.
- Fomenta la esperanza del futuro.

A propósito de estos dos últimos incisos, en una de las conversaciones que sostuve con Cindy cuando recién ingresó a Casa de la Amistad, hablábamos del futuro y de lo que ella podía continuar estudiando, y me comentó: “[...] cuando me cure voy a regresar a Tlaxcala, mis amigas me están esperando para entrar a la normal y ser maestras, por eso le voy a echar muchas ganas a curarme.”<sup>8</sup>

Los niños con quienes he platicado, han compartido conmigo las experiencias que han vivido en las escuelas a las que asistían regularmente. Muchos de ellos se muestran sonrientes al decir que los maestros los pasan de año, no importa que no presenten exámenes ni vayan a clases. Otros se preocupan porque, al ser conscientes de la importancia que tiene la educación escolarizada en sus vidas, saben que, lejos de favorecerlos, se les está haciendo mal.

Sin embargo no es suficiente pasar de año, lo que importa es aprender. Para los niños que padecen cáncer es sumamente complicado asistir a clases

---

<sup>8</sup> Comentario hecho por Cindy, 17 años.

debido a que no se sienten bien, la fatiga que deja como secuela un tratamiento de quimioterapia es realmente severa. En una plática con Mariela, me decía “[...] mañana no vengo, maestra, es que toca quimio y la verdad me pongo muy mal, yo creo que hasta el viernes la veo, si me siento mejor...”<sup>9</sup> Pese a que el espacio destinado para la escuela dentro de las instalaciones de Casa de la Amistad está en el primer piso y las habitaciones en el segundo, Mariela no regresó en una semana a la escuela.

El problema es mucho mayor cuando los niños tienen que caminar varias calles para llegar a las escuelas. Como vimos, Mariela ya sabe que después de su tratamiento no se sentirá con ánimos para asistir a clases, pero en Casa de la Amistad, los maestros ya lo sabemos y no nos genera ningún conflicto, por el contrario comprendemos su situación, porque trabajamos personalmente con cada pequeño y al ritmo que cada uno demande.

En otro contexto, es decir, en las escuelas en las que cotidianamente asistían los niños es muy diferente, los profesores no pueden detenerse y esperar a que Mariela, u otro niño, se sienta bien y se reincorpore a las actividades, mucho menos pueden dedicarle tiempo después del horario para regularizarlos.

Los niños en edad escolar, tanto en el Distrito Federal como en otros estados, se enfrentan a las siguientes dificultades:

- La mayoría de los profesores desconocen las repercusiones que se producen en la vida del niño ante un diagnóstico de cáncer.

---

<sup>9</sup> Comentario hecho por Mariela, 15 años.

- Las necesidades educativas especiales de estos niños son atendidas de forma irregular, no suele existir una coordinación que permita al niño continuar sus estudios al lado de sus compañeros.
- Algunos profesores optan por acreditarles automáticamente las materias y pasarlos de año, no importa que no hayan asistido a clases.
- Otros maestros, en el mejor de los casos, les mandan copiar apuntes de los cuadernos de otros compañeros y les envían los exámenes para que los resuelvan cuando se sientan bien, por supuesto siempre sacan 10.
- Por otro lado, algunos directores hablan con los padres de familia y les hacen saber que es difícil que el niño continúe en la escuela, principalmente para evitar que sufra una crisis dentro del plantel y que no sea prudentemente atendido, por lo que sugieren conveniente abandonar la escuela y reincorporarse cuando sane, su lugar siempre se le conservará.<sup>10</sup>

Como solución a la problemática que enfrentan los niños en edad escolar, surgen los programas educativos dentro de los hospitales, o en este caso en los albergues como en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P.

Como ya se mencionó, en esta institución se han creado programas que dan apoyo a los niños y a sus familiares. Todos quienes participamos en su desarrollo, estamos comprometidos con la salud y bienestar de todos los jóvenes y niños que integran la familia de Casa de la Amistad, y por ello realizamos diferentes

---

<sup>10</sup> Estas y otras dificultades han sido comentadas por los padres y niños albergados en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P.; no existe un documento oficial que respalde esta información, se trata únicamente de las experiencias que han enfrentado mis alumnos a lo largo de su padecimiento.

actividades, pensando que les estamos dando incentivos para retomar sus vidas y así lograr sus metas y sueños.

## **1.2 Descripción de las actividades del Programa de Apoyo Educativo.**

Casa de la Amistad destina un espacio dentro de sus instalaciones, conocido como “La escuelita”; de esta manera, en el año 2002, surge el Programa de Apoyo Educativo como una alternativa de solución ante los problemas escolares que los niños tienen a causa de su tratamiento contra el cáncer. Aunado a esto, en septiembre del 2005, se incorpora al programa “Sigamos Aprendiendo en el Hospital” y se convierte en un albergue comprometido con la educación de los enfermos, de tal manera que a finales del año 2006 recibe un reconocimiento por su destacado apoyo a estos niños.<sup>11</sup>

El objetivo del Programa de Apoyo Educativo es: “conformar un espacio destinado a cubrir una parte del desarrollo de todo ser humano: el desarrollo cognitivo.”<sup>12</sup>

Para lograrlo lleva a cabo una serie de acciones encaminadas por un lado, a brindar conocimientos y estimular habilidades en los niños, jóvenes y adultos y por otro, a resaltar la importancia de su educación, como parte fundamental de su desarrollo para ser partícipes y no sólo espectadores, en esta era de

---

<sup>11</sup> Durante el evento para la presentación del libro *Inclusión educativa para niños, niñas y jóvenes hospitalizados: un análisis basado en el programa nacional de México “Sigamos aprendiendo... en el hospital”*, la señora Marta Sahagún, entonces Primera Dama, entregó varios reconocimientos a las instituciones que participaron en el programa “Sigamos aprendiendo... en el hospital”, entre ellas están: Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez”, Hospital General de México, Hospital Metropolitano Bernardo Sepúlveda, Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P. y el Hospital Infantil de México “Federico Gómez”. En: *El Universal*, 21 de noviembre, 2006.

<sup>12</sup> Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P. *Manual de procedimientos*, México, 2005 (mecanograma) s/p.

transformación social y formar en valores a las personas, respetar su cultura, costumbres y creencias.

Todas las personas que colaboramos para el buen funcionamiento del Programa de Apoyo Educativo, somos conscientes de que la juventud necesita conocimientos y herramientas, tanto intelectuales como afectivas, para enfrentarse a los mecanismos sociales que les esperan al concluir sus tratamientos.

### **1.2.1 Características generales de la población que se atiende.**

La población que recibe apoyo de Casa de la Amistad, proviene de todos los estados de la República Mexicana y son atendidos en los diferentes hospitales del Sector Salud en el Distrito Federal, por lo que frecuentemente se trasladan de sus lugares de origen a la Ciudad.

La estancia de cada niño en el albergue es distinta, depende del diagnóstico y duración del tratamiento de cada uno, en consecuencia la asistencia al Programa de Apoyo Educativo es “inconstante”, es decir, unas ocasiones permanecen en la Institución pocos días y otras llegan a estar semanas enteras.

Por tal motivo resulta difícil poder homogeneizar los grados escolares, sobre todo porque asistir a “La escolita” del albergue no es obligatorio, debido a la sintomatología y consecuencias anímicas de la misma enfermedad.

El servicio que se brinda es a través de asesorías personalizadas principalmente por dos motivos:



1. Las necesidades educativas difieren entre niños de la misma edad. Algunos de ellos continúan asistiendo a la escuela en sus comunidades y otros dejaron de hacerlo mucho tiempo atrás.
2. El nivel educativo “real” en que se encuentra cada alumno no coincide con el nivel de preparación académica que tienen. Como se expuso en el apartado 1.1.2 Los profesionales ante los casos de niños con cáncer, los maestros de las escuelas regulares deciden pasarlos de grado, aun cuando no cumplan con los conocimientos y habilidades para ello.

Con respecto al inciso 1, es importante mencionar que hay dos tipos de alumnos:

Por un lado los escolarizados, o sea, están inscritos en alguna escuela en su lugar de origen, cuentan con una matrícula y registro ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), o de alguna institución de educación media, como bachillerato tecnológico o CONALEP. Estos niños asisten al Programa Educativo del albergue para realizar las tareas que les asignan en sus escuelas, para fortalecer conocimientos curriculares ya adquiridos y sobre los cuales tengan dudas, o incluso para prepararlos para algún examen.

Por otro lado asisten niños que aún no están escolarizados, o bien, que suspendieron sus estudios por la misma enfermedad. Con ellos se trabajan contenidos curriculares adecuados a sus propias necesidades y no a su edad o grado que deberían cursar en caso de asistir a la escuela.

La Institución dispone también, para llevar a cabo sus actividades en beneficio de los niños, de:

- Espacio suficiente, amplio y ventilado.
- Tecnología como: equipos de cómputo, pantalla de TV., Internet, programa de enciclopedia para nivel primaria, antena EDUSAT (Educación Satelital), Cds interactivos y programas especiales para invidentes y débiles visuales como el JAWS y DIO (Dactilografía Interactivo Once).<sup>13</sup>

### **1.2.2 Estructura organizacional y servicios que proporciona.**

Para cumplir con los objetivos del Programa de Apoyo Educativo, se cuenta con un equipo de trabajo multidisciplinario, quienes atienden de manera personalizada a cada niño o joven que decide asistir a “La escuelita”, todos distribuidos en distintos horarios y días de la semana; actualmente el equipo está conformado por:

- dos Psicólogos Educativos,
- una Licenciada en Administración,
- un pasante de la Licenciatura en Psicología Educativa,
- dos pasantes de la Licenciatura en Pedagogía,
- un pasante de la Licenciatura en Administración,
- dos Educadoras jubiladas,
- una Maestra de Inglés.

Cabe destacar que quienes conformamos este equipo de trabajo, en su mayoría somos prestadores de servicio social y damas voluntarias, quienes de igual manera que el personal contratado por la Institución, nos hemos

---

<sup>13</sup> Sólo una Psicóloga Educativa conoce el Sistema Braille y está capacitada para trabajar con los niños y jóvenes ciegos.

comprometido a trabajar y ayudar a los niños con la finalidad de contribuir en su pronta recuperación.

La Coordinadora del Programa es quien está al frente del equipo de trabajo y al tanto de los asuntos administrativos, no trabaja directamente con los niños, sin embargo, los conoce y mantiene una cercanía muy estrecha con ellos. La Responsable del Programa está de manera permanente en el área, coordina y supervisa que se lleven a cabo las asesorías, eventos académicos y actividades recreativas que establece el Proyecto Educativo Anual.<sup>14</sup> El trabajo que se realiza directamente con los niños y jóvenes es tarea de los prestadores de servicio social y damas voluntarias, nosotros somos quienes llevamos a cabo las actividades que marca el calendario de actividades y cubrimos las demandas académicas de los muchachos.

Los servicios que ofrece el Programa de Apoyo Educativo están divididos en cuatro comités que permiten abarcar los niveles básicos. De esta manera Casa de la Amistad cubre las necesidades más urgentes de la población.

- Comité de Apoyo Académico. Está conformado por quienes dan asesorías en cuanto a contenidos propios de cada grado y nivel educativo. El principal apoyo son los libros de la SEP vigentes para preescolar y primaria, y una gran variedad de libros especializados para secundaria.
- Comité de INEA. Está dirigido a padres de familia y niños mayores de 15 años que no tengan terminada su primaria o secundaria, para que logren

---

<sup>14</sup> El personal del Programa de Apoyo Educativo Anual diseñó un programa de actividades anuales, donde se especifican los contenidos conceptuales que han de abordarse a lo largo del año, desde preescolar hasta secundaria.

iniciar, continuar o concluir sus estudios de educación básica. El material de trabajo son los libros de texto del Modelo Educativo para la Vida y el Trabajo (MEVyT).

- Comité de Colegio de Bachilleres. Se tiene un convenio para concluir el bachillerato a través del programa de Sistema de Enseñanza Abierta y a Distancia (SEAD), se cuenta con un certificado que acredita a Casa de la Amistad como centro de evaluación del SEAD.
- Comité de Invidentes y Débiles Visuales. El Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo (CONEVyT) proporciona el software necesario para alfabetizar en el Sistema Braille a niños ciegos o que sean vulnerables a perder la vista, ya sea como consecuencia del cáncer en el nervio óptico o por consecuencias de la quimioterapia.

### **1.2.3 Funcionamiento y operación del Programa de Apoyo Educativo.**

Dadas las características de la población y su inconstante asistencia, en el año 2005, se decidió diseñar una estrategia que permita atender de manera adecuada a cada niño, por lo que se cuenta con instrumentos de control y seguimiento que ayudan en el buen manejo del área:

- Planeación anual de actividades por mes.
- Ficha de registro de nuevo ingreso de cada niño.
- Diagnósticos académicos. (Se actualizan cada 6 meses según sea la asistencia.)
- Cuadernos asignados para cada niño. (No se los pueden llevar.)
- Listas de asistencia.

- Registro de actividades diarias en bitácora.
- Reportes y planeaciones semanales y trimestrales. (Únicamente los prestadores de servicio social.)
- Círculos de estudio con alumnos de secundaria y bachillerato.
- Actividades semanales: proyección de películas que resalten valores, algunas manualidades y riego de plantas.
- Participación en eventos conmemorativos: Día de las Madres, Día de la Independencia y Evento Navideño.
- Participación en eventos externos que contribuyan con la educación de los alumnos como por ejemplo: el Concurso de Germinación que organizan la asociación Reforestamos México, A. C. y Bimbo.

Finalmente, se evalúa a cada niño con base en su trabajo diario, la evolución de su aprendizaje, desarrollo de competencias y comprensión de situaciones reales, por lo que no se entiende como una medición, ni asignación simbólica del rendimiento; sobre todo si consideramos, como ya se mencionó, que la asistencia no es constante ni obligatoria, por consecuencia de la sintomatología de la enfermedad; de tal modo que en el expediente que tiene dentro del área cada alumno, se registran los avances que haya mostrado en cada determinado tiempo. Aproximadamente se actualizan los expedientes cada 6 meses con la finalidad de que los avances sean reales.

Las damas voluntarias que participan en el Programa de Apoyo Educativo, poseen un perfil pedagógico, algunas de ellas cuentan con experiencia de muchos años como educadoras, maestras de primaria o dominan alguna asignatura, de tal

suerte que contribuyen al Programa e imparten asesorías personalizadas o grupales dando respuesta a las necesidades de los niños, de manera muy similar a los prestadores de servicio social.

### **1.3 Recuperación de mi experiencia durante el servicio social.**

Mi ingreso a Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., marcó un reto en mi vida tanto profesional como personal. Prefiero empezar por narrar qué sucedió antes de entrar a esta institución que tanto aportó a mi vida.

Al principio de séptimo semestre, algunos de mis compañeros iniciaron su servicio social y hubo quienes comentaban en clase sus buenas experiencias y lo mucho que podrían aprender dentro de las diferentes instituciones en las que estaban; sin embargo no todos opinaban igual, también hubo malas experiencias, se llegó a platicar sobre las tareas, poco relacionadas con las responsabilidades propias de un pedagogo, que tenían que realizar, y eso se convirtió en una preocupación para mí, porque sin saber siquiera en dónde realizaría mi servicio social ya me estaba inquietando por lo que sucedería cuando estuviera en el lugar de mis compañeros.

Cierto día al pasar por una avenida rumbo a mi casa, me detuve para darle paso a un autobús que decía Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., vi bajar a algunas personas y me causó intranquilidad su situación, eran mamás con sus hijos, unos pequeños y otros jovencitos, todos se notaban cansados, era evidente su enfermedad; fueron unos minutos únicamente, pero me bastó para saber que se trataba de personas que necesitaban ayuda, de cualquier tipo.

Poco después la Universidad ofreció pláticas dirigidas a alumnos que iniciarían su trámite para realizar el servicio social, me percaté que Casa de la Amistad estaba dentro de las opciones externas, lo cual me interesó bastante y me dediqué a buscar una cita con las personas indicadas dentro de la institución para plantear la posibilidad de ingresar.

Quiero señalar que desde la primera llamada, la responsable del departamento que coordina el servicio social y voluntariado me atendió con amabilidad y disposición, así que en menos de una semana ya tenía una cita para presentarme en la institución; como ya había contemplado el tema de mi trabajo recepcional, decidí que sería una buena opción vincular ambas cosas, entonces me presenté con la oferta de un proyecto que pretendía la ejecución de un taller de expresión literaria para los niños que ahí se albergaban.

Me reuní con la coordinadora del proyecto educativo y con la responsable del área, les expliqué mi intención de unirme al equipo de trabajo en beneficio de los niños y les manifesté mi disposición por iniciar tan pronto fuera posible. Cuando estuvieron listos los trámites necesarios en la universidad, inicié mi servicio social.

Cabe señalar que cuando me aceptaron surgió nuevamente el temor a las tareas y ocupaciones que tendría que atender, me preocupé por si ellas estarían relacionadas o no con mi formación académica dentro de la universidad porque, aunque la responsable del área educativa me indicó qué actividades se realizan con los niños y cuáles de ellas estarían a mi cargo, sabemos de sobra que no siempre nos dicen específicamente cuáles hemos de realizar en un nuevo trabajo.

Como ya mencioné, dentro de Casa de la Amistad, los prestadores de servicio social tenemos un papel muy importante para el desarrollo del Programa de Apoyo Educativo, porque simultáneamente atendemos a la población que así lo solicite y llevamos a la práctica nuestros conocimientos universitarios; algunos, como en mi caso, hacemos investigaciones y recabamos información que respalde nuestros trabajos de titulación.

### **1.3.1 Mi experiencia como prestadora de servicio social.**

En el entendido de que un prestador de servicio social tiene como objetivo principal colaborar con una empresa, organismo o asociación en sus labores en beneficio de la sociedad, utilizando como herramienta los conocimientos académicos que se han obtenido durante la formación profesional; además de tener una práctica que sirva como antecedente para la búsqueda de trabajo, se espera que lo que ahí se haga dentro del tiempo de prestación de servicio, enriquezca conocimientos y dé fortaleza y seguridad al desenvolvimiento profesional de los egresados.

Las actividades que me asignaron giran alrededor de un eje cuyo nombre es Asesor Pedagógico, éste es el título que lleva el lugar que ocupa cada uno de “los chicos de servicio”, como nos llaman dentro de la institución, y cabe señalar que para este puesto se distinguen múltiples actividades, que van desde dar clases a niños de preescolar, quienes aún no dominan la lecto-escritura, hasta impartir alguna asignatura de bachillerato a los jóvenes, incluso, arreglar los materiales didácticos y papelería, o disfraces que llegan de donativo.



La mayor parte del día está dedicado a atender, personalmente, a cada niño que llega. En ocasiones, por así convenirlo, se pueden asignar actividades iguales a dos o tres niños al mismo tiempo, sólo si las edades, historial académico, conocimientos y habilidades coinciden; de tal manera que por momentos podemos tener bajo nuestra responsabilidad a varios alumnos. En mi experiencia tuve más de ocho a la vez, lo cual es demasiado si consideramos que cada uno realiza actividades distintas y todas ellas tienen que ser revisadas de manera concienzuda, además no hay que perder de vista que todos merecen una aclaración a cada duda que surja.

El trabajo en equipo es muy valioso en situaciones tan peculiares como las que se viven diariamente en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., porque un niño puede ser atendido por uno u otro prestador de servicio social, dependiendo de la hora en que asista a recibir asesoría, entonces los Asesores Pedagógicos debemos tener un buen nivel de comunicación de modo que se intercambien datos valiosos, que sean útiles para darle una buena atención a todos los niños.

Es preciso contar con una cultura general y un acervo de conocimientos, si no amplios, por lo menos sí suficientes como para resolver dudas e inquietudes de niños y jóvenes. De ello me pude dar cuenta, porque en repetidas ocasiones los muchachos cuestionan sobre aspectos muy independientes de lo académico y muy relacionados con el entorno de todas las personas; por ejemplo, noticias, eventos, lugares, o cualquier tema que les genere preguntas puede ser un buen motivo para iniciar una plática o tener un intercambio de puntos de vista.

Recordemos que no siempre hay que dar clase, en ocasiones los muchachos sólo requieren de una buena conversación y, como sus asesores, debemos saber mantenerla.

A pesar de la buena experiencia que tuve, no todo fue sencillo, por supuesto que encontré tropiezos, y aún después de haber concluido mi labor, no logro comprender los motivos por qué algunos colaboradores de las empresas asignan actividades poco relevantes o excluyen a los jóvenes prestadores de servicio social de las decisiones y proyectos importantes, si todos, o la mayoría de los profesionistas y licenciados titulados por alguna universidad, en algún momento estamos en esa posición, a todos nos gustaría recibir apoyo y enseñanza de quienes ya llevan un tramo del camino recorrido y nos pueden evitar tropezones en lugar de ponernos piedras.

Desde luego no generalizo, pues desconozco cómo es el trato en todas las instituciones que tienen convenios con las universidades para recibir a los alumnos egresados, pero sí externo mi inquietud porque considero que en ocasiones se desvirtúa la colaboración de un prestador de servicio social, se malentiende su postura y se confunde con una de otro tipo.

Es así pues, que ahora que ya he cubierto las horas requeridas como prestación de servicio social, considero que los egresados deberíamos ver este período de nuestra formación, como un derecho y como una obligación, ya que si se entiende como lo he mencionado, seguramente dejará de ser una carga o un fastidio para muchos, y se convertiría en un gozo y satisfacción personal, dentro del cual podremos sembrar retos y cosechar logros. Durante mi estancia tuve la

oportunidad de estar al lado de personas que necesitan ayuda, pero no sólo académica, sino también emocional, económica y afectiva, de las cuales aprendí mucho como pedagoga y como ser humano, valores y lecciones que difícilmente se olvidan.

### **1.3.2 Algunas aportaciones a la institución como prestadora de servicio social.**

Como lo señalé al inicio de este apartado, mi labor dentro de la institución resultó muy enriquecedora; por ejemplificar el aspecto profesional, puedo subrayar que vencí el temor de impartir una asignatura, de explicar una raíz cuadrada, de seleccionar actividades para un curso de verano, de ponerme una botarga y divertir a mis alumnos, de platicar con quien necesitara ser escuchado, de sembrar en alguien el gusto por los libros, inclusive, de escribir el guión de una representación para la pastorela.

Dentro de las aportaciones de mi trabajo para el albergue cabe señalar dos, además del taller de expresión literaria que diseñé y que es motivo de esta tesis. Subrayo el diseño de un curso de verano, que constó de una semana, donde se incluyeron actividades dentro y fuera de la institución. El curso de verano se implementó por primera vez y tuvo mucho éxito; participaron en él niños que pertenecen al área de Banco de Medicamentos<sup>15</sup>, sus mamás y hermanos, quienes en todo momento estuvieron juntos y llevaron a cabo las actividades planeadas. Resultó muy interesante ver cómo uno de los propósitos por los que

---

<sup>15</sup> El área de Banco de Medicamentos atiende a niños que viven en zonas cercanas al albergue y que no requieren de ser hospedados en él para trasladarse a los hospitales, como es el caso de quienes llegan del interior de la República; aquí se les dan sus medicamentos y asisten a los eventos que organiza la institución.

se decidió diseñar el curso de verano se cumplió, y fue el convivir padres, alumnos e instructores sin recordar el proceso doloroso que han vivido los niños y jóvenes, además de que realizaron actividades que nunca antes habían hecho y que posiblemente para algunos fue el inicio de una serie de experiencias culturales, como la visita de los museos Rufino Tamayo y San Ildefonso, o visitas guiadas a la planta procesadora de alimentos Bimbo, y al Parque Acológico Acuexcomatl.

Otra de las actividades relevantes durante mi estancia en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., fue la elaboración de un guión para una representación teatral con motivos navideños, la cual se llevó a cabo con la participación de los niños y padres de familia albergados a finales del mes de noviembre. De igual manera que todas las actividades que se realizan dentro de la institución, esta pastorela fue diseñada con base en el estrecho conocimiento de los niños y, por ende, sus gustos, sus inquietudes y los deseos por conocer una manera diferente de celebrar la navidad fuera de sus hogares.

En fin, particularmente, estoy satisfecha con mi labor, con las propuestas e iniciativas que presenté y que fueron aceptadas. Me da gusto decir que no estuve seis meses archivando documentos o foliando notas de remisión para organizaciones que nada o poco tienen que ver con nuestra formación profesional. Desafortunadamente lo menciono porque es la situación en la que algunos compañeros se han encontrado y que se debe evitar.

## **CAPÍTULO II**

### **Educación y Literatura.**

En algunos contextos sociales, la literatura ha estado presente en la vida de los seres humanos desde muy temprana edad. Basta mencionar al niño pequeño que goza de los cuentos que sus padres leen para entretenerlo, distraerlo, jugar con él o inclusive, para dormirlo; de alguna manera, ese momento de cercanía con la literatura forma parte de una tradición que ha prevalecido por generaciones. Cabe recordar que la imagen de una abuela leyendo un cuento a su nieto sentado en su regazo, representa un símbolo de ternura; además, inmediatamente nos traslada a la infancia y a todo lo que en ella conocimos, como la paz, la magia, las aventuras o simplemente la tranquilidad de vivir sin la preocupación por problemas de los adultos.

Es posible que las personas, en sus primeros años de vida, hayan escuchado alguna historia maravillosa, llena de ilusiones y fantasía, y ahora la recuerden con entusiasmo y, tal vez, hasta deseen contársela a los niños con quienes conviven. No importa que no sepan exactamente la secuencia del cuento, lo relevante es revivirla y contarla a alguien más; sembrar así, en esa persona un granito de imaginación, pero sobre todo de recreación.

Los niños pequeños, aquéllos que no saben leer aún, también están rodeados de literatura, porque no es preciso saber leer para acercarse a ella. El nieto cuando trae a su mente el cuento que su abuela le leyó el fin de semana en su casa; el niño de preescolar que escucha a su hermano leer un libro que le dejaron de tarea en la escuela, o aquél que observa cómo su mamá hojea una novela, viven una experiencia dentro del campo literario, tal vez no participa todavía como lector, pero sí percibe mediante sus sentidos, la literatura.

Como sabemos, a través de los sentidos: el gusto, el olfato, el tacto, la vista y el oído, logramos conocer objetos, personas, lugares, sabores, olores, texturas, pero no sólo eso, sino que también con la imaginación efectuamos una lectura del mundo que es distinta para cada ser humano. Es así que “la literatura puede permitirnos ejercitar nuestros sentidos más intensa y plenamente de lo que tenemos tiempo u oportunidad de hacer de otra manera.”<sup>16</sup>

Cuando nos formamos, sentimos la necesidad de poner a trabajar cada una de las partes de nuestro cuerpo, pero no sólo las extremidades, no, sino que también la mente. Debemos nutrirla y desarrollarla con experiencias, sentimientos y emociones, pues “la literatura nos permite algo parecido a la experimentación de ideas, [...] podemos vivir diferentes clases de vida; prever periodos futuros de la nuestra; participar en diversos entornos sociales; podemos poner a prueba soluciones para problemas personales”.<sup>17</sup>

Como un ejemplo de esto, puedo mencionar que cuando leí *Madame Bovary* de Flaubert tuve la experiencia de sentir emociones como enojo, alegría e impotencia al conocer lo que cada personaje vivía. Emma Bovary representó para mí la fuerza que una mujer puede liberar cuando no se siente plenamente feliz consigo misma; leer esta obra, me permitió entender que las acciones de cada persona, buenas y malas, hacen de los demás sus víctimas o victimarios.

En unas vacaciones intersemestrales compré el libro de *El fantasma de la ópera* de Gastón Leroux y nuevamente sentí no sólo gusto al leerla, sino verdadero placer al hacerlo, porque el misterio que envuelve a la obra me hizo su

---

<sup>16</sup> ROSENBLATT, Louis M. *La literatura como exploración*. México, F.C.E, 1995, p. 63.

<sup>17</sup> *Ibídem*, p. 222.

prisionera y no podía dejar la lectura, cada hoja significó una experiencia al lado de Cristina Daé cuando se atrevía a hablar con el Ángel de la Música. Es precisamente este tipo de prácticas literarias a las que los niños y adolescentes deben enfrentarse para formarse el gusto y hábito lector, considero que si logran tener vivencias que no son cotidianas, como las que he experimentado en mis lecturas, difícilmente dejarán de lado un libro y optarán por otra recreación.

La literatura está, de alguna manera, impresa en el entorno de cada niño, en libros, películas, anuncios, carteles, novelas o cuentos y permanece a su alrededor toda la vida; además contribuye a su formación y educación, aunque en la mayoría de los casos, no tenga conciencia de ello. Por lo que me cuestiono: ¿no transitamos en un mundo repleto de expresiones y emociones, de deseos y desafíos, de metas y promesas, sin estar plenamente conscientes de que con ellos vivimos? Pues sí, a diario enfrentamos problemas y los resolvemos, todos los días logramos metas, algunas ni siquiera nos las fijamos al despertar por la mañana, simplemente, y de manera casi automática, se vuelve parte de nuestra rutina lograr objetivos. Cuando estamos, por ejemplo, en la sala de espera de un consultorio y tomamos un libro pequeño para pasar el rato y leemos por lo menos una de las historias o cuentos que contiene, estamos logrando una meta que no nos fijamos en ningún momento; leímos, y esa lectura posiblemente le dé a nuestro día otro sentido y contribuya a nuestra formación como seres humanos.

La educación, dentro y fuera de la escuela, es de gran importancia, porque frente a influencias socioeconómicas como la familia, la comunidad, los medios de comunicación o el ambiente político, debe cumplir fines críticos y constructivos.

Rosenblatt nos explica que la juventud necesita del conocimiento y herramientas intelectuales para apreciar de manera crítica los ideales y mecanismos sociales, y que la educación, a través de la literatura, “desarrolla impulsos emocionales positivos que estimulan la percepción intelectual. Así, lograrán [los jóvenes] liberarse de las actitudes antisociales y se verán llevados a lograr un mundo que salvaguarde los valores humanos.”<sup>18</sup>

En suma, lo que Rosenblatt nos quiere decir, es que lo que un niño, o joven, requiere es darle a la vida un sentido dinámico, curiosar acerca de las causas de los acontecimientos y comprenderlas para que, en la medida de lo posible, controle las condiciones, en lugar de aceptar las consecuencias y los juicios pasivamente.

### **2.1 La educación en sus diferentes modalidades.**

Es importante abordar el tema de la educación en sus diferentes modalidades: la formal, la no formal y la informal, con el propósito de ubicar dentro de cuál de ellas están identificados los talleres, en específico los de expresión literaria. Tomando en consideración que el fin último de este trabajo es el diseño e implementación de uno.

Cabe mencionar que resulta un tanto complicado delimitar dónde inicia y dónde termina cada una de estas modalidades, sin embargo todo pedagogo y docente debe tener claro a qué se refieren, en el entendido que en todas ellas existen procesos educativos que las personas experimentan.

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 202.



Antes de señalar las características básicas de cada una de las modalidades, considero preciso hacer referencia a la importancia de la educación, precisando que es un proceso que no se puede definir de manera sencilla, debido a que no existe una sola acepción de ella. Podríamos pensar, de inicio, que tiene que ver con la formación de un individuo, con la tarea de enseñar y de aprender. No obstante, los procesos educativos están íntimamente relacionados con el entorno social de cada persona, su casa, sus amigos, la escuela, la calle, los medios de comunicación, los clubes deportivos, los centros culturales y muchos otros, por lo que la educación tiene que ver con todo lo que rodea al ser humano.

La educación no inicia a los tres años cuando empezamos a asistir al jardín de niños, no. La educación es una formación con la que estamos en contacto desde antes; inclusive, cuando estamos en el vientre de nuestra madre, ella nos educa desde el momento en que sabe que tenemos vida, nos acaricia, nos estimula táctil y auditivamente y nos transmite, con sus vivencias, su entorno. Aprendemos a gatear, a caminar, a hablar, a comer solos, a jugar. Todo lo que nos rodea es aprendizaje, es conocimiento, porque tanto un bebé, como un niño pequeño experimentan, curiosoan e investigan y descubren su espacio a través de la educación que reciben de su familia.

La educación también está en la escuela. En las aulas recibimos instrucción académica y obtenemos conocimientos científicos; a través de actividades mentales aprendemos a reflexionar y a pensar de manera abstracta y analítica. Educación es también enseñar y aprender reglas gramaticales y las tablas de multiplicar, entre otras cosas, pero hay que considerar que los conocimientos de

nada nos servirían si no aunamos a la educación ética, solidaridad, benevolencia, justicia, democracia, compasión, paciencia, pero sobre todo, amor por el prójimo y por nosotros mismos, y todo esto es aprendido en casa, con nuestra familia, pero asimismo, en la escuela y en los diversos órdenes de la vida social.

La educación, vista así, nos permite tener respeto a los valores éticos, morales, individuales, profesionales, religiosos, entre otros, y en consecuencia, valorar positivamente nuestros conocimientos, habilidades, ideales y actitudes.

Es por esto que la educación es un proceso que se construye y enriquece día con día, nos forma, nos transforma y nos libera desde antes de nacer y hasta que morimos.

### **2.1.1 Educación formal.**

El concepto de educación formal nos invita a relacionar con ella toda la formación humana que se distinga por tener un reconocimiento oficial que le brinda el sistema educativo nacional. En México, la SEP (Secretaría de Educación Pública) le otorga validez a los estudios de educación básica, la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), el IPN (Instituto Politécnico Nacional) o incluso la SEP a los de bachillerato; en el nivel superior, los estudios son reconocidos por la UNAM en muchas de las universidades privadas, la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) y el IPN validan los estudios realizados en sus instituciones; en el caso de la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) los estudios están respaldados por la SEP.

Todos los procesos educativos que se dan dentro del ámbito de lo formal están regidos por normas y leyes que dicta el gobierno de cada país, y sus

programas están enfocados al desarrollo educativo de la población, con la finalidad de obtener un nivel académico que involucra cuestiones socio-políticas de identidad nacional.

Dentro de la educación formal encontramos las escuelas primarias, secundarias, preparatorias, colegios de bachilleres, colegios de ciencias y humanidades, así como las universidades; instituciones de diversos tipos, en donde todos nosotros hemos estudiado desde pequeños.

La característica diferenciadora de la educación formal es que está estructurada en torno a un currículum y los alumnos deben cumplir con los conocimientos que éste exige; a través de un certificado se hace constar que un alumno ha concluido los estudios correspondientes a cada nivel.

### **2.1.2 Educación informal.**

La educación informal engloba todos los procesos que carecen de una estructura y organización educativa, sin embargo está presente en la vida de cada uno de nosotros debido a que hemos recibido educación de diversos grupos como son los amigos, la familia, equipos deportivos y de todas las personas y eventos con los que hemos tenido cierta interacción desde niños, inclusive de los medios de comunicación masiva porque nos despiertan emociones, crean conciencia ante situaciones reales, aportan valores, generan curiosidad y necesidad de conocer más sobre algo que nos llamó la atención.

Se distingue la educación informal de la formal en que no posee “una intención educativa explícita pero posiblemente, desde el ámbito informal es desde

donde se ejerce [...] la mayor influencia educativa”<sup>19</sup> que recibimos los seres humanos a lo largo de la vida.

### **2.1.3 Educación no formal.**

Si bien es sabido que la educación no formal está fuera del sistema educativo formal, también lo es que, a diferencia de la informal, sí cuenta con intenciones explícitas y una organización educativa, debido a que estos espacios son creados con base en una necesidad o expectativa social determinada.

Se pueden destacar las siguientes características de la educación no formal:

- No está sujeta a periodos de secuencia, es decir no lleva un proceso consecutivo.
- No conduce a subir de grado ni a obtener ningún título.
- Representa un complemento de la educación formal,
- La mayor oferta la tiene el sector privado.

Cabe señalar que los contenidos adquiridos y aptitudes desarrolladas dentro del contexto no formal están exentos de un certificado oficial, es decir, los reconocimientos académicos o diplomas que hacen constar asistencia o participación, casi siempre son expedidos por mera consideración hacia los asistentes, aunque estén respaldados por alguna institución académica como la SEP, UNAM, UPN, IPN, UAM, entre otras.

---

<sup>19</sup> LAMATA Comanda, Rafael *et al.* *La construcción de procesos formativos en educación no formal.*

Madrid, Narcea, 2003, p. 47.

Aunque los espacios que se crean para dar cabida a la educación no formal, no cuentan con lineamientos oficiales, sí toman estructuras de la educación formal y copian algunos procedimientos para el manejo de contenidos y evaluación.

Dentro de la educación no formal se pueden contemplar los esquemas de:

- Educación artística.
- Algunas disciplinas físicas o deportivas.
- Formación para el tiempo libre.
- Diferentes talleres.

En palabras de Lamata, la educación no formal “intenta dar una respuesta a las variables sociales, económicas, culturales, ambientales que configuran a los distintos grupos y comunidades”<sup>20</sup>, como por ejemplo en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., se imparten diferentes talleres artísticos, en los que si bien la participación no es obligatoria, sí tienen una asistencia constante de los niños, debido a que encuentran en ellos un aprendizaje que les resulta significativo y agradable a la vez.

Por lo anterior, se puede decir que el taller de expresión literaria que propongo está ubicado dentro del contexto educativo no formal, debido a que cumple con las características arriba mencionadas, además de que se ajusta perfectamente a la idea de que desde la educación no formal se pueden diseñar e implementar proyectos pedagógicos innovadores, que den respuesta a necesidades específicas, en grupos sociales determinados a través de actividades

---

<sup>20</sup> *Ibíd*em, p. 48.

y tareas o dinámicas grupales que aporten algún valor o habilidad a los participantes.

Añado a lo anterior lo que plantea Rafael Lamata explica: “Si tenemos la intención de ejercer como docentes en el ámbito de la formación sociocultural en la educación no formal, tengamos en cuenta cómo queremos actuar, y entendamos cómo se justifica y en qué se funda el papel que pretendemos desempeñar.”<sup>21</sup>

## **2.2 Algunas reflexiones sobre la literatura.**

En el caso de la educación y rehabilitación integral de los niños albergados en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., la literatura ocupa un lugar sustancial debido a que a través de un acercamiento constante a ella, tienen la oportunidad de participar en espacios recreativos, desarrollar su imaginación, disfrutar y crear sus propios textos literarios. Cabe mencionar que durante mi estancia como prestadora de servicio social, me percaté que aproximadamente una vez al mes asiste un personaje de televisión, ya sea actor o cantante, para leer un cuento a la comunidad que se reúne en la sala familiar del albergue.

Afortunadamente he presenciado algunos de estos eventos, sin embargo, percibo que es una actividad inconclusa, porque está limitada a sólo leer el cuento. Si bien es cierto que esta acción por acercar a los niños a la literatura es acertada, también lo es que debería estar acompañada de una reflexión y/o comentario sobre lo más relevante del cuento y temática que maneja el autor, en lugar de sólo expresar si fue o no de su agrado. La literatura, aquí, se queda en un segundo

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 55.

plano, puesto que los niños y sus familiares ponen especial interés en el artista, tomarse fotos con él o pedirle su autógrafo.

En este sentido, consideramos que la literatura brinda a todos, niños, jóvenes y adultos, no sólo de la comunidad de Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., la oportunidad de comunicar vivencias, gustos, emociones y sentimientos como lectores y creadores. Rosenblatt dice al respecto que “leer literatura es una experiencia, una forma de vivir vicariamente vidas y emociones ajenas y acercarse a las propias y, por tanto, de enfrentar dilemas vitales [...]”.<sup>22</sup>

La literatura para estos niños y para todo ser humano es un alimento que nutre y llena de cultura. Posiblemente nunca se esté realmente satisfecho de ella, porque siempre se ha de necesitar “una probadita” más, por ejemplo, cuando conocemos un texto literario y nos gusta, sucede como cuando comemos un platillo que nos parece muy sabroso, entonces la reacción es que no nos conformamos con poquito, al contrario, siempre queremos más.

Puedo reflexionar también que la literatura representa por un lado, el medio que permite vincular nuestra realidad con cada historia que leemos, y por otro, es un espacio de recreación, creatividad y conocimiento, donde trasladarse a lugares y épocas relativamente apartados de la realidad es inevitable. Con la literatura se experimentan y gozan sensaciones en las que se pueden encontrar significados o sentidos útiles y benéficos para la vida, es decir, a través de ella se genera una comunicación entre lector y autor.

Al respecto, Vargas Llosa comenta:

---

<sup>22</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 10.

Leer buena literatura es divertirse, sí; pero, también, aprender, de esa manera directa e intensa que es la de la experiencia vivida a través de las ficciones, qué y cómo somos, en nuestra integridad humana, con nuestros actos y sueños y fantasmas, a solas y en el entramado de relaciones que nos vinculan a los otros, en nuestra presencia pública y en secreto de nuestra conciencia, esa complejísima suma de verdades contradictorias, [...] de que está hecha la condición humana.<sup>23</sup>

Así, la literatura otorga a los hombres libertad, nos permite salir de nosotros mismos y vivir una multiplicidad de situaciones junto con los personajes de las obras literarias. Mediante la lectura o escritura, liberamos emociones y sentimientos guardados por distintos motivos y que hemos decidido no exponer a los demás para no sentir pena, dolor o angustia. Sin embargo, los individuos debemos permitirnos externar lo que sentimos y pensamos, no exclusivamente leyendo, sino también escribiendo. Miretti dice que: “La literatura naturalmente es un compromiso que promueve el libre pensamiento. Quien escribe se expone y expone su forma y estilo -aún en el terreno más inverosímil de la ficción- provocando las más variadas actitudes en cada receptor.”<sup>24</sup> Y así, hacer notar que el ser humano también posee una parte artística, vulnerable y sensible.

Mis intenciones de acercar a los niños a los libros, van encaminadas precisamente a vincular artísticamente sus experiencias con la necesidad de leer y escribir literatura, considero importante hacerles notar, por un lado la importancia de disfrutar de un cuento o de un poema y, por otro, la sensibilidad que cada uno

---

<sup>23</sup> VARGAS, Llosa Mario. *La verdad de las mentiras*. Barcelona, Santillana Ediciones, 2002, p. 432.

<sup>24</sup> MIRETTI, Ma. Luisa. *La literatura en la educación inicial – EGB*. Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones, 1998, p. 34.



de los seres humanos tenemos para escribir; desde luego que la tarea de crear obras literarias no se aprende como receta, pero tampoco viene de la nada, se escribe y se lee dejando ver entre líneas quiénes somos y cómo nos vinculamos con la sociedad.

Y bien lo dijo García Alzola, continuando con lo artístico, “el arte –incluida la literatura- nunca es gratuito; a despecho del ropaje que ostente es una forma de mostrar las entrañas humanas y de enseñar a los hombres a conciliarse con los demás y con la vida.”<sup>25</sup>

La literatura tiene un poder transformador, porque las personas no son las mismas después de leer algún texto literario y porque cada persona ha de darle una interpretación distinta a las acciones de los personajes y a las historias mismas. Nos aleja de la uniformidad de pensamiento que pretende lograr el mercantilismo, cuando se usa la literatura con fines comerciales; lamentablemente la publicidad logra captar la atención de los jóvenes y niños de manera más rápida que un texto literario.

Se puede decir que la literatura encuentra en los medios de comunicación un gran rival, debido a que la información que ellos emiten está llena de imágenes visuales y auditivas que logra, como ya lo mencioné, atrapar a los jóvenes y niños de una manera desmedida, desafortunadamente no toda la información se basa en un proyecto formativo, ni mucho menos tiene una orientación pedagógica; de cierta manera nos enfrentamos, quienes estamos a cargo de la educación de los pequeños, a que se subestime el valor de la literatura, ante tantos adelantos

---

<sup>25</sup> GARCÍA Alzola, Ernesto. *Lengua y literatura. Su enseñanza en el nivel medio*. La Habana, Pueblo y Educación, 1975, p. 129.

tecnológicos, que sobra decir, son muy atractivos, distraen y entretienen, pero no forman de manera crítica a nuestros niños.

En palabras de Ma. Luisa Miretti: “La prensa, los medios de comunicación [...] se aglutinan y organizan desde el imperio de otro campo: el político, y el campo literario se subordina haciéndose dependiente, peligrosando su autonomía [...] y su objeto de estudio: la libre expresión del hombre.”<sup>26</sup>

Por esto es que considero que la literatura abre una visión distinta a quien se acerca a ella, pero no solamente acercarse significa tomar un libro, hojearlo, ver los dibujos, pasar la mirada por las letras y cerrarlo, creyendo que diez minutos de lectura diaria son suficientes para comprender el entorno. Considero que la forma en que se le guíe al niño o joven en una lectura, y en tanto se le lleve a reflexionar sobre ella, es lo que hace la diferencia.

El papel del docente, pedagogo, padre o quien tenga la gran oportunidad de mostrarle al niño cómo hay que apreciar la literatura, es tan importante como el papel de quien le enseñó a caminar. Análogamente, si no aprendemos a caminar bien, probablemente tendremos dificultades para correr; si no nos acercamos a un libro con amor y deseos de conocerlo desde pequeños, seguramente tendremos temor de leer una gran novela cuando seamos mayores.

Aprender es aplicar lo que vi, lo que escuché o leí; es saber modificar mis propias actitudes y enriquecer mis aptitudes, de manera consciente; por eso apelo a que la literatura juega un papel imprescindible en el proceso de aprendizaje de todo ser humano, no importa la edad que tenga, sabemos que diariamente

---

<sup>26</sup> MIRETTI. *Op cit.*, p. 14.

aprendemos a hacer, a ser, a conocer y a vivir juntos, acciones que representan los cuatro pilares de la educación.<sup>27</sup>

### **2.2.1 La literatura infantil.**

Considero necesario exponer y darle un lugar a la literatura infantil, debido a que el taller de expresión literaria que propongo para niños, está estructurado con textos considerados dentro de la literatura infantil.

Desde niños, nos leen y leemos cuentos, escuchamos canciones o recitamos poemas que están en nuestros libros de texto, es decir, siempre hemos estado rodeados, ya sea de fragmentos o de obras completas de literatura en sus diferentes géneros. Es sencillo recordar los cuentos que escuchamos desde muy pequeños, las historias y los mitos que los amigos platicaban o simplemente la canción de cuna que nos cantaban para dormirnos.

Muchas historias se fueron conociendo a través de generaciones de manera oral. Durante largo tiempo han sido narradas, aunque no siempre sea exactamente de la misma forma o conservando la secuencia de los hechos; es así que probablemente todos hayamos conocido las historias de “Caperucita Roja”, “Pinocho”, “Los tres cochinitos”, por mencionar sólo algunas obras que forman parte de los libros de cuentos de los hermanos Grimm o de Perrault.

Así como antaño se dirigieron algunos cuentos a los niños, tal vez con la finalidad de disfrutar de ellos y crear en sus mentes imágenes que les permitieran anclar la realidad en un espacio de fantasía, actualmente se siguen escribiendo muchos libros para niños. Particularmente, considero que hoy en día el espacio

---

<sup>27</sup> Cfr. DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. México, Ediciones UNESCO, México, 1996 p. 91 – 103.

dedicado a la exhibición y venta de literatura infantil es mucho mayor en comparación con el que había, por ejemplo, cuando yo era niña.

Reitero, libros cada vez existen más, al alcance de los niños y jóvenes están las más grandes colecciones; sin embargo, no todo lo que se lee resulta apropiado. Existen ciertas diferencias principalmente en temáticas, pero también en vocabulario y texto literario, lo que hace que podamos o no entender una lectura.

Por literatura infantil entiendo: las obras literarias especialmente escritas pensando en los niños como destinatarios; entre sus finalidades pretenden no sólo divertirlos y hacerles pasar un rato de recreación y goce, sino que también buscan, con sus temáticas, captar su atención y transmitirles algún mensaje, además de que les ofrecen un lenguaje valioso que enriquece su cultura y los invita a escribir, es decir, a crear.

La literatura infantil responde a la necesidad íntima del niño y lo acerca a la complejidad de la vida, lo hace verse a sí mismo como miembro de una sociedad. Considero que es motivación para adquirir el lenguaje, porque al acercarse al niño a nuevo vocabulario, poco a poco sin darse cuenta, fortalecerá su desarrollo lingüístico.

El beneficio que la literatura infantil brinda a niños y jóvenes también tiene que ver con la capacidad creadora que pueden llegar a desarrollar, con la construcción de conciencias, la adquisición de valores y formación de futuros lectores. Con esto quiero decir que no sólo la literatura infantil la disfrutan los niños, sino también los papás e incluso los maestros.

Todos, con los libros, podemos vivir otra vida, reímos, sufrimos o nos enamoramos, junto con los personajes de cada historia. Recuerdo haber disfrutado junto con mis hijos algunos cuentos, leemos en su recámara o asistimos a presentaciones de nuevos libros, de alguna manera olvidamos por un rato la vida cotidiana y nos damos a la tarea de sumergirnos en cada relato y al final de la experiencia intercambiamos opiniones.

La literatura infantil no es un concepto novedoso, Colomer<sup>28</sup> reconoce que, de hecho puede hablarse de un nacimiento de la literatura para niños aproximadamente en el siglo XVIII, cuando la infancia empezó a considerarse como un estadio diferenciado de la vida adulta, además de que en esa época se constituye un público lector mucho más amplio debido a que se extiende la alfabetización y, tanto niños como mujeres, tienen acceso a la educación y en consecuencia a los textos.

Inicialmente las obras infantiles, dice Colomer, fueron entendidas como un instrumento educativo y su consumo fue considerable al publicarse colecciones populares con cuentos, novelas y leyendas dirigidas al público infantil.

Para esta autora, algunos libros de los llamados para niños, demostraron tener una capacidad de conexión con la infancia y la adolescencia y por ello quedaron consagrados por la historia de la literatura infantil y juvenil como los clásicos de este tipo; añade que la existencia de una literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno, el cual todavía se encuentra en expansión.

---

<sup>28</sup> Cfr. COLOMER, Teresa. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid, Síntesis Educación, p. 82-

Se puede enriquecer esta idea si decimos que la literatura infantil no es únicamente “aquella que se ha pensado expresamente para la infancia y a ella va dirigida, [...] la literatura para niños no es sólo la que los escritores escriben, sino también la que los niños aceptan y hacen propia al leerla, la que eligen y vuelven a elegir.”<sup>29</sup>

En un afán de resolver una cuestión importante como lo es para qué sirve la literatura infantil y juvenil, Colomer habla de que ésta cumple tres diferentes funciones, que son<sup>30</sup>:

- Iniciar el acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartirla por una sociedad determinada. [Leer el mundo desde diferentes perspectivas.]
- Desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vehicula el discurso literario. [Aprender a leer y escribir literariamente.]
- Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones. [Reflexionar y comprender el mundo.]

Basado en estas funciones encuentro grandes beneficios para el desarrollo integral de los niños y jóvenes al acercarse a la literatura.

Es muy frecuente ver que los niños y jóvenes se interesan en leer libros gracias a la mercadotecnia, porque ésta los vuelve famosos y muy vendidos, tal es el caso de: *El Señor de los Anillos*, *Harry Potter*, *Crónicas de Narnia*, *Cañitas*, o

---

<sup>29</sup> NOBILE, A. *Literatura infantil y juvenil*. Madrid, Ediciones Morata, 1992, p. 47.

<sup>30</sup> COLOMER, T. *Op cit.*, p. 15.

*Juventud en Éxtasis*, por mencionar algunos, aunque no deja de ser importante que los lean, porque son parte de un acervo literario que conforma la cultura y estilo de vida de los jóvenes. Sin embargo, aunque los tres primeros títulos son de autores reconocidos dentro de la literatura universal, no así los últimos dos y, en este caso, sería mucho más conveniente que los jóvenes se acercaran también a otros textos que pueden contribuir a su formación como lectores críticos de su propia elección y no guiarse por la publicidad.<sup>31</sup>

Cuando un niño se acerca a la literatura, tiene muy seguramente la inquietud de volver a leer, de tomar un libro y luego otro; busca entre los que están a la mano uno que tenga colores llamativos, con letras grandes, que no tenga muchas páginas, porque bien sabemos que, cuando nos iniciamos como lectores, difícilmente elegiremos un libro que a primera vista nos parezca difícil o poco llamativo. Poco a poco los niños podrán seleccionar los textos no sólo por las imágenes, tipografía o tamaño, sino que tendrán que definir su gusto hasta conocer sus propias preferencias.

La continuidad y la práctica del ejercicio lector permitirán que los textos sean comprendidos, que se logre captar la finalidad comunicativa que el autor intentó transmitir, entenderán así la estructura de la obra, pasearán por el libro y comprenderán qué y cómo lo dice. Casi sin darse cuenta lograrán un mejor nivel de lectura.

Además, a través de un constante acercamiento con los libros, jóvenes y niños pueden incrementar su deseo por expresar ideas; es probable que quieran

---

<sup>31</sup> La Jornada. "Encuesta Nacional de Lectura", en: *La Jornada*, Cultura, 28 de octubre, 2006, p. 15.

comunicar lo que piensan y tal vez soliciten a sus maestros o padres una hoja y un lápiz para iniciar su propia creación.

### **2.2.2 La educación literaria.**

Bien vale el gusto iniciar con una cita de Bettelheim donde nos hace reflexionar sobre lo importante que ha sido para los seres humanos la literatura desde que somos muy pequeños. “Los cuentos de hadas, como las historias bíblicas y los mitos, componen la literatura que ha educado a toda la existencia humana.”<sup>32</sup> Si pensamos en lo que Bettelheim nos está comunicando, veremos que utiliza un verbo muy importante: educar. Se cree generalmente que la escuela es la única o más importante institución que educa a los niños, sin embargo, no es así.

A diferencia de lo que algunos están convencidos, la escuela no es la educadora por excelencia, sino un cuerpo integrador donde se adquieren diversos conocimientos de tipo académico que no sólo pueden ser vinculados con la vida real, sino que deben ser afianzados fuera de las aulas, para lograr un aprendizaje provechoso y significativo, que efectivamente eduque.

Cabe mencionar que la literatura representa para un niño una forma de educación. Tanto en la escuela como fuera de ella, la literatura infantil tiene una presencia significativa. Actualmente en las aulas de educación básica se cuenta con una colección de libros que se ofrecen para que los niños los lean, convivan con ellos, los conozcan y los disfruten. Por ejemplo: en las escuelas públicas se reparten los Libros del Rincón y en algunas instituciones particulares se cuenta

---

<sup>32</sup> BETTELHEIM, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Editorial Crítica, 1986, p.75.



con una pequeña biblioteca; en ambos casos los textos son utilizados por los maestros y los niños en aras de fomentar el gusto por la lectura, aunque cabe señalar que no siempre ocurre así. Debido a la prioridad que tiene estudiar los contenidos curriculares y cumplir un programa, en muchos casos la lectura de este material se relega como si fuera una actividad poco o casi nada importante.

A pesar de esto, las editoriales le han dado importancia a la literatura infantil y existe interés en algunas instituciones educativas por fomentar el gusto y el hábito de lectura, lo que “se manifiesta preferentemente en la consecución de tres objetivos:

- La creación de niños lectores,
- El fomento de la comprensión del texto,
- La iniciación literaria.”<sup>33</sup>

Al respecto puedo comentar que la actual visión que se tiene de la literatura como motivación de la fantasía y la creatividad, ha logrado que algunas escuelas y docentes, particularmente trabajando en su aula, persigan a través de diferentes actividades sensibilizar a los alumnos, para que logren un mayor goce de las virtudes de la literatura, de tal manera que un estudiante pueda observar más atentamente el mundo y llegue a distinguir diferentes tipos de comportamiento y de relaciones propias de los seres humanos.

Por mencionar un ejemplo de las actividades que se realizan con el afán de lograr los objetivos arriba mencionados, en la escuela primaria de modalidad tiempo completo Gabriel Lucio Argüelles de la Delegación Coyoacán, se

---

<sup>33</sup> CERVERA Borrás, Juan. *La creación literaria para niños*. Barcelona, Ediciones Mensajero, 1997, p.

implementó un programa de fomento a la lectura, donde algunos estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía, asesorados por una de las maestras de la Universidad Pedagógica Nacional, tuvimos la oportunidad de participar durante los meses de noviembre del 2006 y febrero del 2007, realizando actividades derivadas de una de las diferentes líneas de significación de cada cuento que se les leyó a los niños.

Las actividades que se llevaron a cabo fortalecieron en los alumnos valores y enriquecieron la finalidad comunicativa de cada cuento, todas estuvieron dirigidas al desarrollo de la competencia literaria, con ellas, se motivó la imaginación así como la creatividad de todos los niños; además de las actividades planeadas para cada sesión, como producto principal de todas las intervenciones, se obtuvo un cuento elaborado por cada alumno.

A lo que quiero llegar con este ejemplo, es a marcar un poco la diferencia que existe de cómo mirar las actividades literarias dentro de las escuelas, es decir, hacer notar que si hace algún tiempo la literatura fue entendida como un medio que tenía fines aleccionadores y su interpretación giraba en torno a la vida y contexto del autor, estudio de los géneros literarios, época en que fueron escritas las obras o estudio gramatical de cada una, actualmente se pretende que la literatura se vea de manera distinta, se le atribuyen momentos de gozo, recreación, creación e imaginación. Rosenblatt explica los dos rasgos esenciales de la literatura y nos dice que “uno de ellos es: el poder de brindar una experiencia vicaria, y el otro rasgo es: la capacidad para describir una gran diversidad de personalidades y conductas”<sup>34</sup>.

---

<sup>34</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 222.

Si recordamos los cuentos leídos por muchos de nosotros como *Blanca Nieves y los Siete Enanos*, *Cenicienta* o *La Bella Durmiente*, por ejemplo, notaremos que los personajes presentan un patrón de conducta y de personalidad más o menos homogéneo:

- Los hombres representaban al padre trabajador, inteligente, fuerte y sobre todo único sostén y proveedor oficial de la economía y estabilidad de la familia; en el caso de los hombres jóvenes, eran quienes arduamente buscaban al amor de su vida, una mujer de belleza admirable, noble corazón y por supuesto inocente e ingenua.
- Las mujeres personificaban el lado sumiso, soso y pasivo de la sociedad, ellas eran quienes permanecían en casa en espera de la llegada del príncipe valiente y arriesgado, quien se jugaba todo por su amor y a quien había que servirle fielmente el resto de sus vidas.
- Las madrastras son personajes importantes en la literatura, le dan vida a las mujeres malas, odiosas, ambiciosas y egoístas, para quien el derecho a ser bellas y felices está negado.

De alguna manera, el perfil de estos personajes ayuda a que los niños y jóvenes desarrollen empatía y, mejor aún, capacidad de análisis ante lo que otras personas están viviendo. Si los alumnos son guiados y asesorados por su maestro para reflexionar sobre las distintas obras, lograrán tener “una experiencia tan completa que estén satisfechos de haberse acercado a un libro, habrán podido descubrir que a través de la literatura se busca: reconfortar, divertir, tocar, hacer

soñar, hacer reír, hacer temblar, hacer llorar, hacer pensar”<sup>35</sup> y no dejarse influir por conductas estereotipadas como una forma real de vida.

En las comunidades educativas cada vez resalta más una ideología centrada en un análisis crítico y reflexivo en cuanto a conductas de los individuos, por ejemplo, cuestionar actitudes como que las niñas sepan realizar, casi perfectamente, las labores del hogar como: cocinar, asear la casa, bordar, entre otras, para que cuando “llegue su príncipe”, puedan formar una familia feliz donde como mamás derramen su amor, convertido en cuidados, sobre sus hijos.

O, en el caso de los hombres, reflexionar si en verdad han de crecer con espíritu aventurero y libre, con la creencia de que son responsables por completo del sustento económico familiar, obligación que adquieren en el momento de contraer matrimonio; incluso, cuestionar sobre si las familias deben educar a sus hijos varones para evitar mostrar sus sentimientos porque, en caso de hacerlo, pueden poner en duda su virilidad y, es que, hemos escuchado de nuestros antecesores decir que: “los hombres no lloran.”

Vista desde esta perspectiva, la literatura contribuyó sobremanera en la educación, desafortunadamente en algunos casos, orientándola hacia el sometimiento y distinción de los roles de ambos géneros. Para mostrar ejemplos de ello basta con voltear a ver a nuestros abuelos y padres, quienes en sus actitudes reflejan mucho de lo que aquí se expone.

Los personajes literarios, las diferentes situaciones que acontecían en las historias y los temas que se abordan pudieron influir en la ideología de los seres

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 63.

humanos, por ejemplo: nuestras abuelas fueron mujeres que vivieron como hijas de familia hasta que se casaron, su infancia y adolescencia la pasaron aprendiendo a mantener un hogar limpio y ordenado, pocas de ellas tuvieron una vida laboral y si platicamos con ellas, veremos que su ideal de vida dista mucho de parecerse a lo que ahora las mujeres pretenden para su futuro.

Sin embargo, lo que sí continúa vigente es el énfasis en temas como la constante lucha entre el bien y el mal; los monstruos como representación del miedo; el amor y el odio; los personajes fantásticos como hadas y algunos animales que simbolizan la bondad, la magia y la ayuda. Todos ellos representan para los seres humanos un modelo de acciones y actitudes a lo largo de los procesos educativos, los cuales duran toda la vida. Acertadamente, hoy en día las escuelas pretenden que los alumnos, como lectores, asuman una postura analítica y crítica que les permita ir más a fondo en su lectura y no sólo reproducir esquemas. Las actividades que se desarrollan están dirigidas a que los niños y jóvenes tengan una experiencia literaria que les permita desarrollarse y funcionar “menos como manojos de hábitos automáticos, y más como personalidades”<sup>36</sup>, de modo que también gocen y comprendan el legado que representan las grandes obras literarias.

Sin duda ha cambiado la manera de interpretar la literatura. La sociedad vive en un mundo globalizado, donde tanto hombres como mujeres comparten roles, es decir, quien espera en casa no es siempre la mujer y quien trabaja para sostener a la familia, no es siempre el hombre, como tampoco todas las madrastras son

---

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 129.

malas, ni todos los jóvenes valientes buscan a su princesa en lo alto de una torre. Además, el público lector cada día es más amplio y más variado.

Las grandes obras literarias de autores como los hermanos Grimm, Perrault o Andersen, fueron originalmente creadas para adultos, con el tiempo se fueron adaptando y adecuando para niños y jóvenes hasta convertirse muchos de ellos en los “clásicos infantiles” difundidos por Walt Disney, firma comercial que ha logrado captar la atención de muchas generaciones a través de sus libros y películas.

De igual manera obras literarias como *La Iliada*, *La Odisea* o *El Quijote* han sido adaptadas a versiones cortas que facilitan el acceso a niños y jóvenes, muy seguramente con la intención de contrarrestar la idea tan arraigada de que leer representa una pesada lucha contra el vocabulario elevado y contra grandes cantidades de hojas llenas de letras que, lejos de animar, disminuyen el gusto por la lectura.

### **2.2.3 Didáctica de la literatura.**

Como ya se mencionó en el apartado 2.1 La educación en sus diferentes modalidades, los talleres de expresión literaria están ubicados dentro de la modalidad educativa no formal; sin embargo, en la escuela, la literatura ha estado presente desde planes de estudio muy antiguos y no sólo en el currículum actual.

A lo largo de muchos años, se ha enseñado literatura en todos los niveles escolares tomando como base diferentes objetivos dependiendo la época: “Los contenidos literarios se han seleccionado tradicionalmente en función del prestigio

cultural de los autores y de las obras de nuestra historia literaria;”<sup>37</sup> Así, han existido diferentes métodos para su enseñanza; Lomas<sup>38</sup> distingue por lo menos cuatro y señala entre ellos la orientación que cada uno ha tenido:

- El aprendizaje del uso oral y escrito como objetivo esencial de la enseñanza de los textos literarios desde finales de la Edad Media y hasta el siglo XIX.
- El aprendizaje de la historia de la literatura nacional, como objetivo desde los albores del siglo XIX hasta nuestros días. Este modelo de enseñanza de la literatura es innegable. Si consultamos la currícula de la enseñanza media, veremos que se lleva a cabo el estudio académico de obras, autores y movimientos de la historia literaria.
- A partir de la década de los sesenta del siglo XX, se orienta la educación literaria hacia la adquisición de hábitos lectores y formación de actitudes positivas ante un texto literario. Se brinda, entonces, a los alumnos un mayor acceso a las obras, si bien no completas, sí en fragmentos debidamente seleccionados, de tal manera que se generará un deseo habitual de comentar textos durante clases, sin dejar de lado el método historicista que, de cierto modo, daba apoyo a la enseñanza de la historia de la literatura.
- Actualmente, los nuevos enfoques de la educación literaria ponen énfasis en la creación escolar de hábitos lectores, se pretende el disfrute del texto

---

<sup>37</sup> LOMAS, Carlos. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación*

*lingüística. Vol. II* Barcelona, Paidós, 1999, p. 96.

<sup>38</sup> *Cf. Ibídem*, p. 96 – 100.

durante la infancia y la adolescencia. Lo que se busca es favorecer la implicación del lector escolar con la literatura de un modo reflexivo y complejo. Se abren, entonces, las puertas a actividades de animación a la lectura dirigidas a crear hábitos de lectura, a eliminar prejuicios que se han acumulado en contra de los libros, pero principalmente el foco de atención es desarrollar competencias lectoras en niños y jóvenes.

De acuerdo a los principios con los que ahora se enseña literatura, los objetivos en la educación obligatoria, según Lomas<sup>39</sup> son:

- Asegurar el conocimiento del patrimonio literario legado por muchos escritores y, por tanto, la comprensión de las obras y de los autores más importantes de la literatura.
- Fomentar hábitos de lectura y actitudes de aprecio de las obras literarias y del uso creativo del lenguaje.
- Instruir a los alumnos en el análisis de los textos literarios, y así contribuir a la adquisición de habilidades interpretativas y competencias lectoras.

Si tomamos en cuenta que Rosenblatt plantea que “la enseñanza de la literatura consiste primordialmente en refinar la capacidad del alumno para participar en experiencias literarias y para interpretarlas[...]”<sup>40</sup>, estamos complementando el planteamiento de Lomas y podemos decir entonces que la literatura puede, por un lado, propiciar hábitos analíticos y reflexivos sobre el comportamiento humano, mientras que por otro, logra propiciar en los alumnos el desarrollo de un enfoque creativo y gozoso de la literatura.

---

<sup>39</sup> *Cfr. Ibídem*, p. 91.

<sup>40</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 78.



Con base en lo anterior, puedo afirmar que los talleres de expresión literaria son una posibilidad donde, si bien no se pretende enseñar literatura tan estrictamente apegada a los objetivos que marca el currículum oficial de educación básica, sí cumplen con los objetivos que señala Lomas.

### **2.3 Leer, escribir y comprender.**

Leer, escribir y comprender conforman la mayor parte de las actividades que se realizan dentro de un salón de clases, y más aún, en el transcurrir de la vida de cada persona. No obstante, la ardua labor de los docentes al realizar actividades para lograr que los alumnos alcancen estas metas (leer, escribir y comprender), en muchos casos no resulta ser apropiada, ni fomenta el gusto por hacerlo.

Más allá de los linderos escolares, la familia tiene un papel importante en la formación de hábitos de escritura y lectura, pues sabemos que los niños toman a los miembros de su familia como guías e imitan de ellos modos, gustos, intenciones y, en este caso, hábitos. Por lo que se considera que la familia y la escuela son instituciones que influyen en los niños para cualquier decisión que tomen en cuanto a su formación como estudiantes, profesionales y, por supuesto, seres humanos libres de pensamiento y acción.

Lomas afirma que “enseñar a leer y a escribir es hoy, como ayer, uno de los objetivos esenciales de la educación obligatoria,”<sup>41</sup> asimismo, este autor argumenta que tanto una habilidad como la otra han constituido en el pasado y en el presente el vehículo por excelencia a través del cual las personas accedemos al conocimiento cultural de la sociedad y, además, nos comunicamos. Lomas

---

<sup>41</sup> LOMAS, Carlos. *Leer para entender el mundo*. Ciclo de conferencias: La educación que queremos, IV

Seminario Primavera 2003. [www.Indexnet.santillana.es](http://www.Indexnet.santillana.es). [Consulta: agosto 2007]

afirma además que “[...] leer, entender lo que se lee y escribir constituyen acciones lingüísticas, cognitivas y socioculturales;”<sup>42</sup> por eso, acciones como éstas trascienden el ámbito académico y se insertan en diversos aspectos de la vida personal y social de los seres humanos.

Leer y escribir comprende muchos usos sociales, puesto que escribir y leer recados, noticias, reportajes científicos, entrevistas o textos de intención literaria. En cualquier caso, se involucran conocimientos, sentimientos y contexto social; por ello nos daremos cuenta de lo útil que es leer y escribir desde muy temprana edad.

Mata confirma esta idea y señala que “el deseo de leer germina a la par que el deseo de escribir, son en los primeros años de la vida nombres distintos para una misma aventura intelectual y emocional: conocer el mundo.”<sup>43</sup> Los niños pequeños que inician un proceso de enseñanza de lecto-escritura, se observan emocionados, nerviosos, curiosos de aprender algo que desconocen, y el tiempo que transcurre para que dominen el código escrito es para ellos un momento gozoso y lleno de satisfacción en cada avance y logro que tienen.

Sin embargo, “aunque las estrategias para el dominio de la lectura y la escritura son distintas, es imposible desbaratar ese vínculo.”<sup>44</sup> Cuando aprendemos a leer lo hacemos en el mismo instante que estamos aprendiendo a escribir. Durante mi enseñanza básica nunca escuché a ningún maestro decir: hoy aprenderemos la letra “a” sin leerla, sólo la escribiremos.

---

<sup>42</sup> *Idem.*

<sup>43</sup> MATA, Juan. *Como mirar a la luna*. Madrid, Graó, p. 91.

<sup>44</sup> *Idem.*

En consecuencia, considero una relación entre lectura y escritura que no se puede ignorar o pasar inadvertida. Para aclarar este vínculo, prefiero comentar primero qué representa leer y qué escribir para, posteriormente, ejemplificar el vínculo de manera clara.

### **2.3.1 Relación entre lectura y escritura.**

Subraya Lomas<sup>45</sup> que leer es la interacción entre un lector, un texto y un contexto. Cada uno de ellos tiene una función determinada, el lector incorpora lo que sabe, es decir sus conocimientos sobre el mundo; el texto incluye la intención del autor, el contenido, la forma y la estructura de un mensaje; el contexto, por su parte, tiene las condiciones de lectura, tanto individuales como sociales. Es así que existe un juego dialéctico entre las tres partes, lo que hay que lograr es hacer un vínculo para lograr la comprensión de un texto.

Por otro lado, para Colomer<sup>46</sup> leer representa desde ejercitar las habilidades lectoras, aprender a seleccionar libros hasta adquirir competencias y conocimientos de manera implícita o explícita que lleven a las personas a la reflexión, discusión y comentarios. Por ello, considero que la lectura no es una actividad aislada y ajena a otras que realice una persona, porque cuando se lee, se queda algo de lo leído en las mentes, lo llevamos con nosotros, lo hacemos parte de nuestra vida, o tal vez lo comentamos. Sí creo que leer es una forma de armar lazos de identidad o de pertenencia. Considero que leer es ir más allá de lo que mis sentidos me permitan percibir con mi sola presencia.

---

<sup>45</sup> LOMAS. *Leer para ... Op cit.*, p. s/n.

<sup>46</sup> Cfr. COLOMER, Teresa. *Andar entre libros*. México, F. C. E., 2005, p. 267 -269.

Como ya se mencionó párrafos arriba “el aprendizaje de la escritura no se circunscribe al tiempo y al espacio de la escuela o el instituto, sino que se prolonga a lo largo de la vida, de manera que los logros o las deficiencias no dependen sólo del trabajo desempeñado en las aulas. Pero en ellas se dirime un asunto complejo: el amor o el rechazo a la propia escritura.”<sup>47</sup> Reitero sobre este asunto, debido a que si bien en la escuela nos enseñan a leer y a escribir, en muchas ocasiones es allí mismo donde nos reducen al mínimo el gusto por continuar haciéndolo, muy a pesar de que los docentes y encargados de la animación a la lectura y escritura saben que éstas son acciones que nos aportan mucho durante nuestra formación como seres humanos capaces de enfrentar al mundo.

Mata argumenta que “aprender a escribir significa aprender a mirar. La escritura nos hace más atentos, nos enseña a abrir los ojos al mundo y a volverlos hacia uno mismo.”<sup>48</sup> Y me cuestiono: ¿qué no estamos trabajando con los niños y jóvenes a favor de lograr que se miren como parte de un todo, como parte de un mundo que necesita acciones? Entonces, ¿acaso, no debemos promover actividades que propicien la escritura? Considero que sí, puesto que al escribir “[...] la mirada se hace más aguda, repara en lo minúsculo u olvidado o menospreciado que sucede a nuestro lado, con lo cual vamos aprendiendo a distinguir y a optar.”<sup>49</sup>

Como guías o docentes, tenemos la posibilidad de trabajar con los niños y jóvenes en pro de los hábitos de lectura y escritura, así pues, nuestras acciones

---

<sup>47</sup> MATA, *Op cit.*, p. 91.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 92.

<sup>49</sup> *Idem*.

han de estar encaminadas a ello. Una posibilidad de motivar a que los alumnos lo hagan sin miedo, es por ejemplo, invitar a escribir sobre lo que se ve de manera cotidiana, de esta forma se les enseña “en qué dirección mirar, [esto] les está afirmando que tales asuntos son importantes y merecen consideración.”<sup>50</sup> De tal manera que se vean “empujados a pensar en los colores, el silencio, la historia o las emociones y a escoger las palabras precisas para describir lo que han visto o sentido.”<sup>51</sup> Porque la escritura nos “[...] reclama atención, nos hace curiosos y contemplativos”<sup>52</sup> y esto es justo lo que queremos de las nuevas generaciones, alejarse de la pasividad y la conformidad, no dejarse influenciar, por el contrario, siempre cuestionarse, averiguar y describir.

“A diferencia de la lectura, cuyo ejercicio es posible gracias a la existencia previa de un libro, la escritura engendra su objeto al tiempo que opera. Cuando leemos tratamos de entender un mundo ajeno y consumando; al escribir, en cambio, lo concebimos.”<sup>53</sup> Si bien es cierto que cuando deseamos escribir, no sabemos por dónde iniciar, también lo es que cuando terminamos generalmente nos sorprendemos de lo que resultó; aunque no siempre es un texto de buena calidad a los ojos y juicios de los demás, sí es cierto que es algo que nosotros hicimos, es un trabajo realizado con nuestro conocimiento, con nuestro interés y curiosidad, sobre todo es algo propio, genuino y de nadie más.

Al respecto de esas dificultades, puedo señalar que algunos alumnos, habitualmente, encuentran conflictos para escribir, temen tomar un lápiz y una

---

<sup>50</sup> *Idem.*

<sup>51</sup> *Idem.*

<sup>52</sup> *Idem.*

<sup>53</sup> *Idem.*

hoja en blanco para crear un texto del que sólo tienen ideas vagas; esos mismos inconvenientes los encuentran los grandes escritores; a diferencia de los primeros, éstos saben cómo enfrentarlas “han aprendido a convivir con esa amenaza y han aprendido también a conjurarla.”<sup>54</sup> Los niños y jóvenes se sienten muy atemorizados, les cuesta trabajo controlar el miedo y es entonces cuando el docente realiza su tarea pedagógica como mediador y les ayuda a salir del atolladero.

Mata concibe la escritura como “la misteriosa capacidad de seleccionar y organizar palabras como quien extrae de un cajón unas fotografías antiguas y las ordena sobre la mesa cronológicamente.”<sup>55</sup> Para él, quien realice prácticas de escritura comprenderá que es “una obra humana, que los errores son universales y que su remedio forma parte del progreso.”<sup>56</sup>

La tarea de los docentes, en este sentido, es encaminar a los niños y jóvenes, a través de nuevos proyectos, a que dejen a un lado el miedo a tomar el lápiz, a ser calificados como malos para redactar, lo que hay que procurar es conservar el interés que tenían cuando eran pequeños y, deseosos, realizaban sus ejercicios para aprender a escribir y leer.

Los proyectos de escritura, afirma Mata, tienen por objetivo proveer a los alumnos de recursos que les permitan “esquivar los obstáculos que se interpondrán en su camino más adelante y ante los cuales deberán sentirse cada vez más seguros y capaces.”<sup>57</sup> Una forma de lograr este objetivo es vincular estas

---

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 95.

<sup>55</sup> *Idem*.

<sup>56</sup> *Idem*.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 96.

dos actividades de manera ingeniosa y creativa, de tal manera que lo que leen les sirva como impulso para escribir.

Concluyo este apartado con lo que Mata argumenta y que me parece muy atinado, si lo relaciono con la intención que tienen los talleres de expresión literaria y los objetivos de la enseñanza de la literatura en educación básica: “Aprender a escribir, con intención literaria, significa cultivar la mirada poética, discernir entre el arte y la simple enunciación, saber, y también querer, mirar el mundo como nadie lo ha mirado. La práctica de la escritura prelude la comprensión de la literatura, empuja a leer con ojos de escritor.”<sup>58</sup>

“Los alumnos leerán con más perspicacia si saben que un texto puede desvelarles algún secreto, dar seguridad a su escritura.”<sup>59</sup> Esto nos dice Mata, y es precisamente a lo que me refiero, cuando expongo que una de las tareas de los docentes es brindar a los alumnos las herramientas que les permitan tener seguridad cuando escriben y redactan un ensayo, un poema o un boceto de una obra de teatro.

Si leemos varias veces una receta de cocina, muy seguramente sabremos de qué manera escribir una que diga cómo hacer el “pie” de limón que nos gusta comer de postre. De manera muy semejante, si acostumbramos leer diferentes tipos de texto, podremos escribir uno propio si intentamos imitar alguno de los que hemos leído; no se trata de copiar, no, sino de producir uno nuevo más o menos de la estructura de los que han sido leídos. Pues bien, considero que éste es un punto donde convergen lectura y escritura, pues si imitamos lo que otros

---

<sup>58</sup> *Idem.*

<sup>59</sup> *Idem.*

escribieron, tendremos idea de cómo iniciar nuestras propias composiciones, sabremos qué palabras escoger para decir algo de manera que suene armónico, poético o convincente.

Otro punto en donde considero que el vínculo se enfatiza es cuando Mata señala que: “Al escribir sobre los libros leídos, lectura y escritura se entrecruzan de nuevo. Redactar una presentación, una reseña, un comentario, un elogio o una crítica sobre un libro significa abandonar el lugar del gusto o la emoción para internarse en el ámbito del razonamiento. Son ejercicios intelectuales que pueden prolongar la alegría de una lectura.”<sup>60</sup>

De acuerdo con este autor, las actividades posteriores a la lectura, cuando son escritas, corroboran momentos, enfatizan significados, reiteran satisfacciones y mejor aún, claramente lo dijo Mata, prolongan la alegría de una lectura, y enfatiza que “[...] redactar la recomendación de un libro, comentar los episodios más sorprendentes o enumerar los recuerdos e imágenes surgidos durante su lectura resulta más vivificante y puede hacer de la escritura una invitación a la lectura.”<sup>61</sup>

Reiteradamente he mencionado que se pretende dejar de lado la idea de que la literatura es aburrida, y convencer a los jóvenes lectores de que si se vincula con la realidad enriquece varios aspectos del desarrollo del ser humano, como la comunicación, la reflexión, la creatividad, entre otras.

Como un “plus”, otro punto en donde se entremezclan favorablemente la lectura y la escritura es en el momento en que al escribir sobre las lecturas, los

---

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 98.



niños están llevando a cabo una tarea precursora de la escritura argumentativa. Así, la facilidad para realizar textos argumentativos, en una oportunidad posterior, se favorece, en el entendido de que “argumentar concierne al alumno no sólo como estudiante sino como ciudadano, pues aunque la argumentación se practique en el aula, atañe a la vida comunitaria y hace posible que los saberes lingüísticos, más allá de su pertinencia escolar, adquieran una significación social.”<sup>62</sup>

Finalmente, considero que la importancia de reconocer el vínculo lectura y escritura, no debe ser tarea sólo de quienes imparten alguna materia de Español, Lengua o Literatura, sino de todo docente y animador de lectura y escritura creativa, puesto que todos los seres humanos necesitamos crecer convencidos de que “[...] deberíamos escribir porque nos gusta leer y leer porque nos satisface escribir.”<sup>63</sup>

### **2.3.2 Los talleres de expresión literaria.**

Semejante a Lomas, Nobile<sup>64</sup> sugiere realizar una serie de actividades posteriores a la audición o narración de un cuento, poema o fragmento literario, como:

- representación gráfica y pictórica de determinados episodios, momentos o personajes de la vivencia que acaba de oír,
- diálogo con el adulto sobre la perspectiva de los niños en cuanto a la obra,

---

<sup>62</sup> *Idem.*

<sup>63</sup> *Idem.*

<sup>64</sup> *Cfr. NOBILE, Op. cit., p. 28.*

- aclaración lingüística y de contenidos, es decir términos confusos, poco comprensibles y temas que se deriven del texto,
- discusión y revisión en común con respecto a las actitudes de los personajes o líneas de significación que hayan sido detectadas a lo largo de la narración o lectura.

Todas estas actividades, nos dice Nobile, logran favorecer el descubrimiento de unos intereses infantiles amplios y autónomos, así como es posible que surjan otros nuevos como el entusiasmo por la palabra escrita. También nos dice que si los niños logran asociar “su descubrimiento a momentos de intensa gratificación afectiva, [...] pueden asumir también posibles funciones de descarga emotiva y actuar positivamente sobre el desarrollo intelectual y la ampliación de conocimientos, el enriquecimiento de la fantasía y del patrimonio lingüístico, el perfeccionamiento del espíritu crítico y la formación de una clara conciencia moral.”<sup>65</sup>

De acuerdo con los objetivos de la enseñanza actual de la literatura, se busca que los jóvenes lectores se formen bajo el principio de competentes y capaces de hacer elecciones literarias y culturales. Es por eso que a través de los talleres literarios se busca que los niños, desde edades tempranas, seleccionen libros y lecturas que les hagan aprender y disfrutar.

Por otro lado, Delmiro Coto<sup>66</sup> plantea algunas declaraciones de docentes que enseñan Lengua y Literatura, donde explican qué significa educar en lo literario;

---

<sup>65</sup> *Idem.*

<sup>66</sup> DELMIRO Coto, Benigno. *La escritura creativa en las aulas: En torno a los talleres literarios.* Madrid,

Graó, p. 15 y 16.

entre sus comentarios podemos destacar un ejemplo que enfatiza la necesidad de valorar a los alumnos en cuanto a su capacidad de conocer la trayectoria artística de autores, características generales de obras que son distintivas de acuerdo a las épocas histórico-literarias como la medieval, renacentista, por mencionar sólo algunas; en otro ejemplo que expone Delmiro Coto, afirma que se busca que los alumnos demuestren su capacidad de identificar y comentar ingredientes literarios esenciales de un texto ya sea narrativo, dramático, periodístico o lírico, de tal manera que puedan explicar el proceso evolutivo de las formas literarias.

Como explica más adelante este autor, si se persiguen objetivos como los que se señalaron en el párrafo anterior, no se logrará conseguir que los alumnos escriban dentro del aula, en el entendido de que “el mismo profesorado no es capaz, en primerísimo lugar, de hacer inteligible ante el alumnado, en el bragar didáctico de cada día, la importancia que tiene para su vida cotidiana el trabajo de comprensión, producción e interpretación de textos literarios”<sup>67</sup>. Esto no quiere decir que los objetivos que van encaminados a favorecer habilidades gramaticales, de comprensión histórica o géneros literarios no sean útiles, sino que además es necesario tener claro que las habilidades expresivas y comprensivas que hacen posible el intercambio comunicativo entre las personas como: hablar, escuchar, leer, comprender, escribir e interpretar textos, acerca a los niños y jóvenes, en la educación básica, a la lectura, la escritura y, sobre todo, de acuerdo a los objetivos que pretende esta tesis, al disfrute de los textos literarios.

---

<sup>67</sup> *Ibídem*, p. 17.

Delmiro Coto defiende la literatura, dice que es un bien útil y sugiere convencer a los alumnos de que las actividades alrededor de los textos literarios son provechosas porque:

[...] entre otras cosas: ponen en relación con el mundo de la fantasía y la imaginación, lo que permite adquirir buenas defensas ante el peso de lo cotidiano y evitar así que la rutina nos engulla; [...] dan infinitas respuestas al absurdo que siempre anida en cada existencia vital; preparan para entender y adaptarse más adecuadamente a la desgracia ineludible; relativizan la configuración física y psicológica de cada uno y la de quienes nos rodean, distinguiendo las máscaras de la realidad; colocan en diversas perspectivas, lo que ayuda a aumentar la capacidad de valoración crítica; ayudan a encontrar múltiples sentidos en lo que se hace; [...] enseñan el arte de contar cosas como instrumento de comprensión e interpretación del mundo; permiten sentirse como persona y «construirnos» como personaje que actúa en un contexto social [...]»<sup>68</sup>

Como herramienta didáctica Delmiro Coto sugiere la implementación de talleres literarios, donde las actividades que se realizan llevan como intención lograr que los participantes se apropien de habilidades y actitudes como las que se mencionaron en el párrafo anterior. Este autor define los talleres literarios como: un espacio “formado por un grupo de mujeres y de hombres con una finalidad común: escribir, leer, comentar e intercambiar experiencias al calor de los escritos que se van componiendo entre todos los presentes. Escritos de aproximación literaria, [porque] lo específico del taller es la construcción con la

---

<sup>68</sup> *Idem.*

palabra, la realización de algo concreto, tangible, que se pone delante de los ojos por medio de la escritura.”<sup>69</sup>

Pues bien, con base en las consideraciones de Delmiro Coto, considero que un espacio donde los individuos, de cualquier edad, no necesariamente niños, se reúnen para viajar al mundo de la creatividad y de la imaginación a través de las letras, donde juntos, participan en un descubrimiento de significados; en el que se debe leer y escribir, donde quien lo haga se convierta en un protagonista de la literatura, es un lugar que bien puede ser llamado: taller de expresión literaria.

Al igual que Delmiro Coto, considero que un taller de expresión literaria es un recurso pedagógico pertinente que abre las puertas a los individuos para adquirir y desarrollar hábitos significativos para disfrutar la literatura y crear nuevas expectativas de vida; estoy de acuerdo con él en que los talleres de literatura también son “ámbitos destinados a la composición escrita, donde se intentan infinitas variaciones, se juega con las palabras, deambulan los mitos, las leyendas, el humor, los terrores, las emociones, los frases y las pasiones.”<sup>70</sup>

En un taller literario se fomenta principalmente la libre expresión del participante, la cuál se ve favorecida con el trabajo en equipo y la interacción con los compañeros y el guía, se propicia un acercamiento a la lectura, redacción, creación y reflexión de textos literarios; a diferencia de lo que se hace en la escuela, que en ocasiones se torna obligatorio y tedioso, en los talleres de este tipo, se trata de que lo hagan por gusto y busquen en la literatura satisfacer una necesidad de expresión y comunicación. Los talleres literarios llevan como gran

---

<sup>69</sup> *Ibidem*, p. 40.

<sup>70</sup> *Idem*.

meta elevar el nivel crítico y fomentar la lectura y la escritura de quien participe en ellos.

Dos autores más que proponen los talleres como una alternativa didáctica a las clases tradicionales de literatura, pero específicamente en nivel bachillerato, son Francisco Rincón y Juan Sánchez-Enciso<sup>71</sup>, para quienes las sesiones se tornan un espacio para hacer cosas. Es decir, ellos explican que lo medular de un taller es construir, o sea, realizar algo en concreto, de tal manera que los trabajos de quienes en él participen se encaminen precisamente a producir textos y los esfuerzos de todos se vean en un resultado que llene de orgullo y que se pueda dar al compañero a leer y no tener como finalidad última un examen.

Estos dos autores se oponen al método historicista y definen que el taller cambia el punto de referencia; entonces el método a seguir es de tipo creador, pues hace a los participantes aprendices, poetas, dramaturgos y críticos, pero sobre todo leen y escriben.

Lomas, al igual que Rincón y Sánchez-Enciso, argumenta que si esta forma de trabajo brinda beneficios a los alumnos en tanto que los hace partícipes de manera activa en una sesión de literatura, tiene, pues, que cambiar de manera radical “el modo tradicional de actuar del profesorado ya que implica un cambio de actitud en el chico y una diferente forma de estar en clase por parte del profesor.”<sup>72</sup> Lomas quiere decir que los protagonistas de una clase dejan de ser los docentes

---

<sup>71</sup> Cfr. RINCÓN, F. y Sánchez-Enciso, J. *Los talleres literarios, una alternativa didáctica al historicismo*.

Barcelona, Montesinos, 1985, p. 54.

<sup>72</sup> LOMAS, Carlos. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 142.

para tomar ese papel los alumnos, lo que logra darle seguridad al niño y, en consecuencia, lo impulsa a mostrar el grado real de sus aptitudes.

La práctica del taller, subraya Lomas, “permite atender las diversas situaciones de partida de cada alumno o alumna, tanto de forma personal como agrupándoles por dificultades comunes y ofreciéndoles técnicas concretas de mejora y recuperación.”<sup>73</sup> Es decir, de esta manera puede abrirse la posibilidad de conocer a los alumnos de una manera cualitativa y decidir cómo ha de ser atendido cada niño, por supuesto en el entendido de que los grupos, para realizar este tipo de actividades, no se sugieren numerosos.

Como se ha visto ya, la aparición de los talleres literarios no es nueva, han pasado dos décadas o más, desde que se empezaron a sugerir, no obstante, en las escuelas no se les ha concedido el grado de utilidad e importancia que debería dárseles. Por lo que esta tesis expone, considero benéfico implementar talleres literarios en las escuelas, de manera extracurricular, dentro de la modalidad de educación no formal, tanto para alumnos que cuentan con una enseñanza académica regular, como para poblaciones en situación vulnerable o de poca asistencia.

No precisamente los talleres deben ser obligatorios, pero sí son necesarios por los rasgos característicos que los vuelven pertinentes, en tanto se pretende formar niños creativos, reflexivos, dominen la escritura de intención literaria, dispuestos a la adquisición de hábitos de lectura y capacidades de análisis de los

---

<sup>73</sup> *Idem.*

textos; por supuesto, se debe evitar en la medida de lo posible la influencia de prejuicios como: que la literatura es aburrida y poco o nada entendible.

### **2.3.3 La búsqueda de la competencia literaria.**

Cabe destacar que de las estrategias y objetivos de la educación literaria dependen en gran medida que se desarrolle o no la competencia literaria, debido a que ésta tiene como objetivos no sólo conocer las obras y autores más significativos y relevantes de la historia de la literatura, sino sembrar en los alumnos el gusto por la lectura, motivar la creación de textos de intención literaria; es decir, promover que los niños no sólo lean sino que produzcan sus propios textos literarios, tanto de manera oral como escrita.

Pero no sólo importa cubrir el aspecto académico, sino que se pretende un goce al leer o producir un texto literario, en el entendido de que el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la sensibilidad juegan un papel importante para el desarrollo integral de todo ser humano.

Como ya se mencionó en el apartado 2.2.2 La educación literaria, en la década de los ochentas se comienza a pensar que la educación literaria debe ir más allá de poner en contacto a los alumnos con los libros y pretender que mediante actividades de animación a la lectura ellos se volverían realmente lectores y adquirir espontáneamente la competencia literaria. Es entonces cuando se reflexiona sobre lo que se debe aprender y cómo construir un aprendizaje literario incluyendo conocimientos, habilidades, hábitos y actitudes. En consecuencia, la educación literaria se orienta hacia la enseñanza de qué hacer



con un texto y cómo aprender a entenderlo de acuerdo a un contexto, el del libro, el del autor y el del lector.<sup>74</sup>

Para el desarrollo de la competencia literaria se sugiere que la escuela combine “objetivos, ejes de programación, corpus de lecturas y tipos de actividades en el conjunto de una planificación organizada que resulte cada vez más efectiva,”<sup>75</sup> para cada contexto escolar.

Si pretendemos interpretar lo que Colomer nos explica con base en lo que Coll describe como principios generales del aprendizaje significativo, entenderemos que no sólo se tienen que contemplar contenidos conceptuales, sino también hay que considerar que la función complementaria de los contenidos procedimentales y actitudinales<sup>76</sup>; los alumnos que logran integrar estas tres partes son aquellos que disfrutan la literatura, por supuesto, no la ven como un acercamiento tedioso o experiencia aburrida, debido a que conocen diversos autores y sus obras, estilos y épocas, tienen la habilidad de interpretar un texto, pero sobre todo “[...] buscar en la literatura una experiencia personal vital”<sup>77</sup>, es decir identificarse con lo que leen o escriben.

Cervera Borrás entiende que la competencia literaria se compone de dos vertientes, la función receptiva y la función productiva, sin embargo, destaca que es asimétrica, porque por un lado la recepción “apunta a la comprensión de un texto que no ha sido producido por él, y sin embargo puede llegar a comprenderlo en toda su amplitud”, por otro, lo que corresponde a la producción señala que

---

<sup>74</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 108 – 109.

<sup>75</sup> COLOMER. *Op. cit.*, *Andar entre...* p.168-169.

<sup>76</sup> COLL, César *et al.* *El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó, 1993, p. 147.

<sup>77</sup> ROSENBLATT. *Op. cit.*, p. 85.

“difícilmente llegará a la creación de un texto semejante [al que lee], en valores y calidad literaria.”<sup>78</sup>

Considero que si bien se pretende lograr que los niños y jóvenes desarrollen aptitudes y adquieran hábitos para la lectura y la escritura, sí se está consciente de que el propósito no es formar autores que enriquezcan los acervos literarios de las bibliotecas.

Sin embargo, considero que la competencia literaria, como la explica Lomas deja ver de manera clara las intenciones que se persiguen al acercarse a los jóvenes a la literatura a través de los talleres literarios.

Lomas define la competencia literaria como la práctica que tiene que ver con “el placer que emana del contraste entre la experiencia personal de quienes leen y sus experiencias literarias en torno a los textos”.<sup>79</sup> En este sentido, para este autor, como para otros, como se expondrá más adelante, “los talleres de escritura literaria aparecen en este contexto como una estrategia aconsejable y utilísima en la tarea de desarrollar la competencia literaria de los alumnos y de las alumnas.”<sup>80</sup>

Por ejemplificar un poco el párrafo anterior, dentro de la competencia literaria, cuando un autor, ya sea aprendiz o experto, crea un texto literario “hace algo más que reflejar experiencias en forma pasiva, [...] del tumulto de impresiones con las que nos bombardea la vida, el escritor escoge los elementos particulares que tienen relevancia significativa para su percepción”<sup>81</sup> y nos comparte de ello para hacernos reír, temblar, llorar o reconfortarnos.

---

<sup>78</sup> CERVERA. *Op. cit.*, p. 34.

<sup>79</sup> LOMAS, Carlos. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 112.

<sup>80</sup> *Ibidem*, p. 114.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 61.

Se comentó ya en otro apartado que existen varios métodos para abordar la educación literaria; no obstante, para algunos profesores, existen fines muy particulares que se persiguen en la enseñanza obligatoria, como son: la adquisición de hábitos de lectura y capacidades de análisis de los textos, el desarrollo de la competencia lectora, el conocimiento de las obras y de los autores más significativos de la historia de la literatura, así como el estímulo de la escritura de intención literaria.<sup>82</sup>

En consecuencia, considero que si los objetivos de enseñar Español o Literatura en educación básica están encaminados principalmente a fomentar hábitos de lectura, actitudes de aprecio de las obras literarias y pretenden “contribuir a la adquisición de habilidades interpretativas y [...] lectoras que caracterizan la competencia literaria de las personas,<sup>83</sup> es poco probable que los alumnos logren desarrollarlas si de una lectura se derivan actividades que persiguen distintos objetivos entre sí y que poco o nada ayudan a que los alumnos desarrollen su competencia literaria.

---

<sup>82</sup> PRADO Aragonés, Josefina. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el XXI*. Madrid, La

Muralla, 2004, p. 337.

<sup>83</sup> LOMAS. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 91.

## **CAPÍTULO II**

### **Educación y Literatura.**

En algunos contextos sociales, la literatura ha estado presente en la vida de los seres humanos desde muy temprana edad. Basta mencionar al niño pequeño que goza de los cuentos que sus padres leen para entretenerlo, distraerlo, jugar con él o inclusive, para dormirlo; de alguna manera, ese momento de cercanía con la literatura forma parte de una tradición que ha prevalecido por generaciones. Cabe recordar que la imagen de una abuela leyendo un cuento a su nieto sentado en su regazo, representa un símbolo de ternura; además, inmediatamente nos traslada a la infancia y a todo lo que en ella conocimos, como la paz, la magia, las aventuras o simplemente la tranquilidad de vivir sin la preocupación por problemas de los adultos.

Es posible que las personas, en sus primeros años de vida, hayan escuchado alguna historia maravillosa, llena de ilusiones y fantasía, y ahora la recuerden con entusiasmo y, tal vez, hasta deseen contársela a los niños con quienes conviven. No importa que no sepan exactamente la secuencia del cuento, lo relevante es revivirla y contarla a alguien más; sembrar así, en esa persona un granito de imaginación, pero sobre todo de recreación.

Los niños pequeños, aquéllos que no saben leer aún, también están rodeados de literatura, porque no es preciso saber leer para acercarse a ella. El nieto cuando trae a su mente el cuento que su abuela le leyó el fin de semana en su casa; el niño de preescolar que escucha a su hermano leer un libro que le dejaron de tarea en la escuela, o aquél que observa cómo su mamá hojea una

novela, viven una experiencia dentro del campo literario, tal vez no participa todavía como lector, pero sí percibe mediante sus sentidos, la literatura.

Como sabemos, a través de los sentidos: el gusto, el olfato, el tacto, la vista y el oído, logramos conocer objetos, personas, lugares, sabores, olores, texturas, pero no sólo eso, sino que también con la imaginación efectuamos una lectura del mundo que es distinta para cada ser humano. Es así que “la literatura puede permitirnos ejercitar nuestros sentidos más intensa y plenamente de lo que tenemos tiempo u oportunidad de hacer de otra manera.”<sup>1</sup>

Cuando nos formamos, sentimos la necesidad de poner a trabajar cada una de las partes de nuestro cuerpo, pero no sólo las extremidades, no, sino que también la mente. Debemos nutrirla y desarrollarla con experiencias, sentimientos y emociones, pues “la literatura nos permite algo parecido a la experimentación de ideas, [...] podemos vivir diferentes clases de vida; prever periodos futuros de la nuestra; participar en diversos entornos sociales; podemos poner a prueba soluciones para problemas personales”.<sup>2</sup>

Como un ejemplo de esto, puedo mencionar que cuando leí *Madame Bovary* de Flaubert tuve la experiencia de sentir emociones como enojo, alegría e impotencia al conocer lo que cada personaje vivía. Emma Bovary representó para mí la fuerza que una mujer puede liberar cuando no se siente plenamente feliz consigo misma; leer esta obra, me permitió entender que las acciones de cada persona, buenas y malas, hacen de los demás sus víctimas o victimarios.

---

<sup>1</sup> ROSENBLATT, Louis M. *La literatura como exploración*. México, F.C.E, 1995, p. 63.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 222.

En unas vacaciones intersemestrales compré el libro de *El fantasma de la ópera* de Gastón Leroux y nuevamente sentí no sólo gusto al leerla, sino verdadero placer al hacerlo, porque el misterio que envuelve a la obra me hizo su prisionera y no podía dejar la lectura, cada hoja significó una experiencia al lado de Cristina Daé cuando se atrevía a hablar con el Ángel de la Música. Es precisamente este tipo de prácticas literarias a las que los niños y adolescentes deben enfrentarse para formarse el gusto y hábito lector, considero que si logran tener vivencias que no son cotidianas, como las que he experimentado en mis lecturas, difícilmente dejarán de lado un libro y optarán por otra recreación.

La literatura está, de alguna manera, impresa en el entorno de cada niño, en libros, películas, anuncios, carteles, novelas o cuentos y permanece a su alrededor toda la vida; además contribuye a su formación y educación, aunque en la mayoría de los casos, no tenga conciencia de ello. Por lo que me cuestiono: ¿no transitamos en un mundo repleto de expresiones y emociones, de deseos y desafíos, de metas y promesas, sin estar plenamente conscientes de que con ellos vivimos? Pues sí, a diario enfrentamos problemas y los resolvemos, todos los días logramos metas, algunas ni siquiera nos las fijamos al despertar por la mañana, simplemente, y de manera casi automática, se vuelve parte de nuestra rutina lograr objetivos. Cuando estamos, por ejemplo, en la sala de espera de un consultorio y tomamos un libro pequeño para pasar el rato y leemos por lo menos una de las historias o cuentos que contiene, estamos logrando una meta que no nos fijamos en ningún momento; leímos, y esa lectura posiblemente le dé a nuestro día otro sentido y contribuya a nuestra formación como seres humanos.

La educación, dentro y fuera de la escuela, es de gran importancia, porque frente a influencias socioeconómicas como la familia, la comunidad, los medios de comunicación o el ambiente político, debe cumplir fines críticos y constructivos. Rosenblatt nos explica que la juventud necesita del conocimiento y herramientas intelectuales para apreciar de manera crítica los ideales y mecanismos sociales, y que la educación, a través de la literatura, “desarrolla impulsos emocionales positivos que estimulan la percepción intelectual. Así, lograrán [los jóvenes] liberarse de las actitudes antisociales y se verán llevados a lograr un mundo que salvaguarde los valores humanos.”<sup>3</sup>

En suma, lo que Rosenblatt nos quiere decir, es que lo que un niño, o joven, requiere es darle a la vida un sentido dinámico, curiosar acerca de las causas de los acontecimientos y comprenderlas para que, en la medida de lo posible, controle las condiciones, en lugar de aceptar las consecuencias y los juicios pasivamente.

### **2.1 La educación en sus diferentes modalidades.**

Es importante abordar el tema de la educación en sus diferentes modalidades: la formal, la no formal y la informal, con el propósito de ubicar dentro de cuál de ellas están identificados los talleres, en específico los de expresión literaria. Tomando en consideración que el fin último de este trabajo es el diseño e implementación de uno.

Cabe mencionar que resulta un tanto complicado delimitar dónde inicia y dónde termina cada una de estas modalidades, sin embargo todo pedagogo y

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 202.

docente debe tener claro a qué se refieren, en el entendido que en todas ellas existen procesos educativos que las personas experimentan.

Antes de señalar las características básicas de cada una de las modalidades, considero preciso hacer referencia a la importancia de la educación, precisando que es un proceso que no se puede definir de manera sencilla, debido a que no existe una sola acepción de ella. Podríamos pensar, de inicio, que tiene que ver con la formación de un individuo, con la tarea de enseñar y de aprender. No obstante, los procesos educativos están íntimamente relacionados con el entorno social de cada persona, su casa, sus amigos, la escuela, la calle, los medios de comunicación, los clubes deportivos, los centros culturales y muchos otros, por lo que la educación tiene que ver con todo lo que rodea al ser humano.

La educación no inicia a los tres años cuando empezamos a asistir al jardín de niños, no. La educación es una formación con la que estamos en contacto desde antes; inclusive, cuando estamos en el vientre de nuestra madre, ella nos educa desde el momento en que sabe que tenemos vida, nos acaricia, nos estimula táctil y auditivamente y nos transmite, con sus vivencias, su entorno. Aprendemos a gatear, a caminar, a hablar, a comer solos, a jugar. Todo lo que nos rodea es aprendizaje, es conocimiento, porque tanto un bebé, como un niño pequeño experimentan, curiosoan e investigan y descubren su espacio a través de la educación que reciben de su familia.

La educación también está en la escuela. En las aulas recibimos instrucción académica y obtenemos conocimientos científicos; a través de actividades mentales aprendemos a reflexionar y a pensar de manera abstracta y analítica. Educación es también enseñar y aprender reglas gramaticales y las tablas de



multiplicar, entre otras cosas, pero hay que considerar que los conocimientos de nada nos servirían si no aunamos a la educación ética, solidaridad, benevolencia, justicia, democracia, compasión, paciencia, pero sobre todo, amor por el prójimo y por nosotros mismos, y todo esto es aprendido en casa, con nuestra familia, pero asimismo, en la escuela y en los diversos órdenes de la vida social.

La educación, vista así, nos permite tener respeto a los valores éticos, morales, individuales, profesionales, religiosos, entre otros, y en consecuencia, valorar positivamente nuestros conocimientos, habilidades, ideales y actitudes.

Es por esto que la educación es un proceso que se construye y enriquece día con día, nos forma, nos transforma y nos libera desde antes de nacer y hasta que morimos.

### **2.1.1 Educación formal.**

El concepto de educación formal nos invita a relacionar con ella toda la formación humana que se distinga por tener un reconocimiento oficial que le brinda el sistema educativo nacional. En México, la SEP (Secretaría de Educación Pública) le otorga validez a los estudios de educación básica, la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), el IPN (Instituto Politécnico Nacional) o incluso la SEP a los de bachillerato; en el nivel superior, los estudios son reconocidos por la UNAM en muchas de las universidades privadas, la UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) y el IPN validan los estudios realizados en sus instituciones; en el caso de la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) los estudios están respaldados por la SEP.

Todos los procesos educativos que se dan dentro del ámbito de lo formal están regidos por normas y leyes que dicta el gobierno de cada país, y sus

programas están enfocados al desarrollo educativo de la población, con la finalidad de obtener un nivel académico que involucra cuestiones socio-políticas de identidad nacional.

Dentro de la educación formal encontramos las escuelas primarias, secundarias, preparatorias, colegios de bachilleres, colegios de ciencias y humanidades, así como las universidades; instituciones de diversos tipos, en donde todos nosotros hemos estudiado desde pequeños.

La característica diferenciadora de la educación formal es que está estructurada en torno a un currículum y los alumnos deben cumplir con los conocimientos que éste exige; a través de un certificado se hace constar que un alumno ha concluido los estudios correspondientes a cada nivel.

### **2.1.2 Educación informal.**

La educación informal engloba todos los procesos que carecen de una estructura y organización educativa, sin embargo está presente en la vida de cada uno de nosotros debido a que hemos recibido educación de diversos grupos como son los amigos, la familia, equipos deportivos y de todas las personas y eventos con los que hemos tenido cierta interacción desde niños, inclusive de los medios de comunicación masiva porque nos despiertan emociones, crean conciencia ante situaciones reales, aportan valores, generan curiosidad y necesidad de conocer más sobre algo que nos llamó la atención.

Se distingue la educación informal de la formal en que no posee “una intención educativa explícita pero posiblemente, desde el ámbito informal es desde

donde se ejerce [...] la mayor influencia educativa”<sup>4</sup> que recibimos los seres humanos a lo largo de la vida.

### **2.1.3 Educación no formal.**

Si bien es sabido que la educación no formal está fuera del sistema educativo formal, también lo es que, a diferencia de la informal, sí cuenta con intenciones explícitas y una organización educativa, debido a que estos espacios son creados con base en una necesidad o expectativa social determinada.

Se pueden destacar las siguientes características de la educación no formal:

- No está sujeta a periodos de secuencia, es decir no lleva un proceso consecutivo.
- No conduce a subir de grado ni a obtener ningún título.
- Representa un complemento de la educación formal,
- La mayor oferta la tiene el sector privado.

Cabe señalar que los contenidos adquiridos y aptitudes desarrolladas dentro del contexto no formal están exentos de un certificado oficial, es decir, los reconocimientos académicos o diplomas que hacen constar asistencia o participación, casi siempre son expedidos por mera consideración hacia los asistentes, aunque estén respaldados por alguna institución académica como la SEP, UNAM, UPN, IPN, UAM, entre otras.

---

<sup>4</sup> LAMATA Comanda, Rafael *et al.* *La construcción de procesos formativos en educación no formal.* Madrid, Narcea, 2003, p. 47.

Aunque los espacios que se crean para dar cabida a la educación no formal, no cuentan con lineamientos oficiales, sí toman estructuras de la educación formal y copian algunos procedimientos para el manejo de contenidos y evaluación.

Dentro de la educación no formal se pueden contemplar los esquemas de:

- Educación artística.
- Algunas disciplinas físicas o deportivas.
- Formación para el tiempo libre.
- Diferentes talleres.

En palabras de Lamata, la educación no formal “intenta dar una respuesta a las variables sociales, económicas, culturales, ambientales que configuran a los distintos grupos y comunidades”<sup>5</sup>, como por ejemplo en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., se imparten diferentes talleres artísticos, en los que si bien la participación no es obligatoria, sí tienen una asistencia constante de los niños, debido a que encuentran en ellos un aprendizaje que les resulta significativo y agradable a la vez.

Por lo anterior, se puede decir que el taller de expresión literaria que propongo está ubicado dentro del contexto educativo no formal, debido a que cumple con las características arriba mencionadas, además de que se ajusta perfectamente a la idea de que desde la educación no formal se pueden diseñar e implementar proyectos pedagógicos innovadores, que den respuesta a necesidades específicas, en grupos sociales determinados a través de actividades y tareas o dinámicas grupales que aporten algún valor o habilidad a los participantes.

---

<sup>5</sup> *Ibídem*, p. 48.

Añado a lo anterior lo que plantea Rafael Lamata explica: “Si tenemos la intención de ejercer como docentes en el ámbito de la formación sociocultural en la educación no formal, tengamos en cuenta cómo queremos actuar, y entendamos cómo se justifica y en qué se funda el papel que pretendemos desempeñar.”<sup>6</sup>

## **2.2 Algunas reflexiones sobre la literatura.**

En el caso de la educación y rehabilitación integral de los niños albergados en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., la literatura ocupa un lugar sustancial debido a que a través de un acercamiento constante a ella, tienen la oportunidad de participar en espacios recreativos, desarrollar su imaginación, disfrutar y crear sus propios textos literarios. Cabe mencionar que durante mi estancia como prestadora de servicio social, me percaté que aproximadamente una vez al mes asiste un personaje de televisión, ya sea actor o cantante, para leer un cuento a la comunidad que se reúne en la sala familiar del albergue.

Afortunadamente he presenciado algunos de estos eventos, sin embargo, percibo que es una actividad inconclusa, porque está limitada a sólo leer el cuento. Si bien es cierto que esta acción por acercar a los niños a la literatura es acertada, también lo es que debería estar acompañada de una reflexión y/o comentario sobre lo más relevante del cuento y temática que maneja el autor, en lugar de sólo expresar si fue o no de su agrado. La literatura, aquí, se queda en un segundo plano, puesto que los niños y sus familiares ponen especial interés en el artista, tomarse fotos con él o pedirle su autógrafo.

---

<sup>6</sup> *Ibídem*, p. 55.

En este sentido, consideramos que la literatura brinda a todos, niños, jóvenes y adultos, no sólo de la comunidad de Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., la oportunidad de comunicar vivencias, gustos, emociones y sentimientos como lectores y creadores. Rosenblatt dice al respecto que “leer literatura es una experiencia, una forma de vivir vicariamente vidas y emociones ajenas y acercarse a las propias y, por tanto, de enfrentar dilemas vitales [...]”.<sup>7</sup>

La literatura para estos niños y para todo ser humano es un alimento que nutre y llena de cultura. Posiblemente nunca se esté realmente satisfecho de ella, porque siempre se ha de necesitar “una probadita” más, por ejemplo, cuando conocemos un texto literario y nos gusta, sucede como cuando comemos un platillo que nos parece muy sabroso, entonces la reacción es que no nos conformamos con poquito, al contrario, siempre queremos más.

Puedo reflexionar también que la literatura representa por un lado, el medio que permite vincular nuestra realidad con cada historia que leemos, y por otro, es un espacio de recreación, creatividad y conocimiento, donde trasladarse a lugares y épocas relativamente apartados de la realidad es inevitable. Con la literatura se experimentan y gozan sensaciones en las que se pueden encontrar significados o sentidos útiles y benéficos para la vida, es decir, a través de ella se genera una comunicación entre lector y autor.

Al respecto, Vargas Llosa comenta:

Leer buena literatura es divertirse, sí; pero, también, aprender, de esa manera directa e intensa que es la de la experiencia vivida a través de las ficciones, qué y cómo somos, en nuestra integridad humana, con

---

<sup>7</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 10.

nuestros actos y sueños y fantasmas, a solas y en el entramado de relaciones que nos vinculan a los otros, en nuestra presencia pública y en secreto de nuestra conciencia, esa complejísima suma de verdades contradictorias, [...] de que está hecha la condición humana.<sup>8</sup>

Así, la literatura otorga a los hombres libertad, nos permite salir de nosotros mismos y vivir una multiplicidad de situaciones junto con los personajes de las obras literarias. Mediante la lectura o escritura, liberamos emociones y sentimientos guardados por distintos motivos y que hemos decidido no exponer a los demás para no sentir pena, dolor o angustia. Sin embargo, los individuos debemos permitirnos externar lo que sentimos y pensamos, no exclusivamente leyendo, sino también escribiendo. Miretti dice que: “La literatura naturalmente es un compromiso que promueve el libre pensamiento. Quien escribe se expone y expone su forma y estilo -aún en el terreno más inverosímil de la ficción- provocando las más variadas actitudes en cada receptor.”<sup>9</sup> Y así, hacer notar que el ser humano también posee una parte artística, vulnerable y sensible.

Mis intenciones de acercar a los niños a los libros, van encaminadas precisamente a vincular artísticamente sus experiencias con la necesidad de leer y escribir literatura, considero importante hacerles notar, por un lado la importancia de disfrutar de un cuento o de un poema y, por otro, la sensibilidad que cada uno de los seres humanos tenemos para escribir; desde luego que la tarea de crear obras literarias no se aprende como receta, pero tampoco viene de la nada, se

---

<sup>8</sup> VARGAS, Llosa Mario. *La verdad de las mentiras*. Barcelona, Santillana Ediciones, 2002, p. 432.

<sup>9</sup> MIRETTI, Ma. Luisa. *La literatura en la educación inicial – EGB*. Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones, 1998, p. 34.

escribe y se lee dejando ver entre líneas quiénes somos y cómo nos vinculamos con la sociedad.

Y bien lo dijo García Alzola, continuando con lo artístico, “el arte –incluida la literatura- nunca es gratuito; a despecho del ropaje que ostente es una forma de mostrar las entrañas humanas y de enseñar a los hombres a conciliarse con los demás y con la vida.”<sup>10</sup>

La literatura tiene un poder transformador, porque las personas no son las mismas después de leer algún texto literario y porque cada persona ha de darle una interpretación distinta a las acciones de los personajes y a las historias mismas. Nos aleja de la uniformidad de pensamiento que pretende lograr el mercantilismo, cuando se usa la literatura con fines comerciales; lamentablemente la publicidad logra captar la atención de los jóvenes y niños de manera más rápida que un texto literario.

Se puede decir que la literatura encuentra en los medios de comunicación un gran rival, debido a que la información que ellos emiten está llena de imágenes visuales y auditivas que logra, como ya lo mencioné, atrapar a los jóvenes y niños de una manera desmedida, desafortunadamente no toda la información se basa en un proyecto formativo, ni mucho menos tiene una orientación pedagógica; de cierta manera nos enfrentamos, quienes estamos a cargo de la educación de los pequeños, a que se subestime el valor de la literatura, ante tantos adelantos tecnológicos, que sobra decir, son muy atractivos, distraen y entretienen, pero no forman de manera crítica a nuestros niños.

---

<sup>10</sup> GARCÍA Alzola, Ernesto. *Lengua y literatura. Su enseñanza en el nivel medio*. La Habana, Pueblo y Educación, 1975, p. 129.



En palabras de Ma. Luisa Miretti: “La prensa, los medios de comunicación [...] se aglutinan y organizan desde el imperio de otro campo: el político, y el campo literario se subordina haciéndose dependiente, peligrando su autonomía [...] y su objeto de estudio: la libre expresión del hombre.”<sup>11</sup>

Por esto es que considero que la literatura abre una visión distinta a quien se acerca a ella, pero no solamente acercarse significa tomar un libro, hojearlo, ver los dibujos, pasar la mirada por las letras y cerrarlo, creyendo que diez minutos de lectura diaria son suficientes para comprender el entorno. Considero que la forma en que se le guíe al niño o joven en una lectura, y en tanto se le lleve a reflexionar sobre ella, es lo que hace la diferencia.

El papel del docente, pedagogo, padre o quien tenga la gran oportunidad de mostrarle al niño cómo hay que apreciar la literatura, es tan importante como el papel de quien le enseñó a caminar. Análogamente, si no aprendemos a caminar bien, probablemente tendremos dificultades para correr; si no nos acercamos a un libro con amor y deseos de conocerlo desde pequeños, seguramente tendremos temor de leer una gran novela cuando seamos mayores.

Aprender es aplicar lo que vi, lo que escuché o leí; es saber modificar mis propias actitudes y enriquecer mis aptitudes, de manera consciente; por eso apelo a que la literatura juega un papel imprescindible en el proceso de aprendizaje de todo ser humano, no importa la edad que tenga, sabemos que diariamente aprendemos a hacer, a ser, a conocer y a vivir juntos, acciones que representan los cuatro pilares de la educación.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> MIRETTI. *Op cit.*, p. 14.

<sup>12</sup> Cfr. DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión*

### **2.2.1 La literatura infantil.**

Considero necesario exponer y darle un lugar a la literatura infantil, debido a que el taller de expresión literaria que propongo para niños, está estructurado con textos considerados dentro de la literatura infantil.

Desde niños, nos leen y leemos cuentos, escuchamos canciones o recitamos poemas que están en nuestros libros de texto, es decir, siempre hemos estado rodeados, ya sea de fragmentos o de obras completas de literatura en sus diferentes géneros. Es sencillo recordar los cuentos que escuchamos desde muy pequeños, las historias y los mitos que los amigos platicaban o simplemente la canción de cuna que nos cantaban para dormirnos.

Muchas historias se fueron conociendo a través de generaciones de manera oral. Durante largo tiempo han sido narradas, aunque no siempre sea exactamente de la misma forma o conservando la secuencia de los hechos; es así que probablemente todos hayamos conocido las historias de “Caperucita Roja”, “Pinocho”, “Los tres cochinitos”, por mencionar sólo algunas obras que forman parte de los libros de cuentos de los hermanos Grimm o de Perrault.

Así como antaño se dirigieron algunos cuentos a los niños, tal vez con la finalidad de disfrutar de ellos y crear en sus mentes imágenes que les permitieran anclar la realidad en un espacio de fantasía, actualmente se siguen escribiendo muchos libros para niños. Particularmente, considero que hoy en día el espacio dedicado a la exhibición y venta de literatura infantil es mucho mayor en comparación con el que había, por ejemplo, cuando yo era niña.

Reitero, libros cada vez existen más, al alcance de los niños y jóvenes están las más grandes colecciones; sin embargo, no todo lo que se lee resulta apropiado. Existen ciertas diferencias principalmente en temáticas, pero también en vocabulario y texto literario, lo que hace que podamos o no entender una lectura.

Por literatura infantil entiendo: las obras literarias especialmente escritas pensando en los niños como destinatarios; entre sus finalidades pretenden no sólo divertirlos y hacerles pasar un rato de recreación y goce, sino que también buscan, con sus temáticas, captar su atención y transmitirles algún mensaje, además de que les ofrecen un lenguaje valioso que enriquece su cultura y los invita a escribir, es decir, a crear.

La literatura infantil responde a la necesidad íntima del niño y lo acerca a la complejidad de la vida, lo hace verse a sí mismo como miembro de una sociedad. Considero que es motivación para adquirir el lenguaje, porque al acercar al niño a nuevo vocabulario, poco a poco sin darse cuenta, fortalecerá su desarrollo lingüístico.

El beneficio que la literatura infantil brinda a niños y jóvenes también tiene que ver con la capacidad creadora que pueden llegar a desarrollar, con la construcción de conciencias, la adquisición de valores y formación de futuros lectores. Con esto quiero decir que no sólo la literatura infantil la disfrutaban los niños, sino también los papás e incluso los maestros.

Todos, con los libros, podemos vivir otra vida, reímos, sufrimos o nos enamoramos, junto con los personajes de cada historia. Recuerdo haber disfrutado junto con mis hijos algunos cuentos, leemos en su recámara o asistimos

a presentaciones de nuevos libros, de alguna manera olvidamos por un rato la vida cotidiana y nos damos a la tarea de sumergirnos en cada relato y al final de la experiencia intercambiamos opiniones.

La literatura infantil no es un concepto novedoso, Colomer<sup>13</sup> reconoce que, de hecho puede hablarse de un nacimiento de la literatura para niños aproximadamente en el siglo XVIII, cuando la infancia empezó a considerarse como un estadio diferenciado de la vida adulta, además de que en esa época se constituye un público lector mucho más amplio debido a que se extiende la alfabetización y, tanto niños como mujeres, tienen acceso a la educación y en consecuencia a los textos.

Inicialmente las obras infantiles, dice Colomer, fueron entendidas como un instrumento educativo y su consumo fue considerable al publicarse colecciones populares con cuentos, novelas y leyendas dirigidas al público infantil.

Para esta autora, algunos libros de los llamados para niños, demostraron tener una capacidad de conexión con la infancia y la adolescencia y por ello quedaron consagrados por la historia de la literatura infantil y juvenil como los clásicos de este tipo; añade que la existencia de una literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno, el cual todavía se encuentra en expansión.

Se puede enriquecer esta idea si decimos que la literatura infantil no es únicamente “aquella que se ha pensado expresamente para la infancia y a ella va dirigida, [...] la literatura para niños no es sólo la que los escritores escriben, sino

---

<sup>13</sup> Cfr. COLOMER, Teresa. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid, Síntesis Educación, p. 82-

también la que los niños aceptan y hacen propia al leerla, la que eligen y vuelven a elegir.”<sup>14</sup>

En un afán de resolver una cuestión importante como lo es para qué sirve la literatura infantil y juvenil, Colomer habla de que ésta cumple tres diferentes funciones, que son<sup>15</sup>:

- Iniciar el acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartirla por una sociedad determinada. [Leer el mundo desde diferentes perspectivas.]
- Desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vehicula el discurso literario. [Aprender a leer y escribir literariamente.]
- Ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones. [Reflexionar y comprender el mundo.]

Basado en estas funciones encuentro grandes beneficios para el desarrollo integral de los niños y jóvenes al acercarse a la literatura.

Es muy frecuente ver que los niños y jóvenes se interesan en leer libros gracias a la mercadotecnia, porque ésta los vuelve famosos y muy vendidos, tal es el caso de: *El Señor de los Anillos*, *Harry Potter*, *Crónicas de Narnia*, *Cañitas*, o *Juventud en Éxtasis*, por mencionar algunos, aunque no deja de ser importante que los lean, porque son parte de un acervo literario que conforma la cultura y estilo de vida de los jóvenes. Sin embargo, aunque los tres primeros títulos son de

---

<sup>14</sup> NOBILE, A. *Literatura infantil y juvenil*. Madrid, Ediciones Morata, 1992, p. 47.

<sup>15</sup> COLOMER, T. *Op cit.*, p. 15.

autores reconocidos dentro de la literatura universal, no así los últimos dos y, en este caso, sería mucho más conveniente que los jóvenes se acercaran también a otros textos que pueden contribuir a su formación como lectores críticos de su propia elección y no guiarse por la publicidad.<sup>16</sup>

Cuando un niño se acerca a la literatura, tiene muy seguramente la inquietud de volver a leer, de tomar un libro y luego otro; busca entre los que están a la mano uno que tenga colores llamativos, con letras grandes, que no tenga muchas páginas, porque bien sabemos que, cuando nos iniciamos como lectores, difícilmente elegiremos un libro que a primera vista nos parezca difícil o poco llamativo. Poco a poco los niños podrán seleccionar los textos no sólo por las imágenes, tipografía o tamaño, sino que tendrán que definir su gusto hasta conocer sus propias preferencias.

La continuidad y la práctica del ejercicio lector permitirán que los textos sean comprendidos, que se logre captar la finalidad comunicativa que el autor intentó transmitir, entenderán así la estructura de la obra, pasearán por el libro y comprenderán qué y cómo lo dice. Casi sin darse cuenta lograrán un mejor nivel de lectura.

Además, a través de un constante acercamiento con los libros, jóvenes y niños pueden incrementar su deseo por expresar ideas; es probable que quieran comunicar lo que piensan y tal vez soliciten a sus maestros o padres una hoja y un lápiz para iniciar su propia creación.

### **2.2.2 La educación literaria.**

---

<sup>16</sup> La Jornada. "Encuesta Nacional de Lectura", en: *La Jornada*, Cultura, 28 de octubre, 2006, p. 15.

Bien vale el gusto iniciar con una cita de Bettelheim donde nos hace reflexionar sobre lo importante que ha sido para los seres humanos la literatura desde que somos muy pequeños. “Los cuentos de hadas, como las historias bíblicas y los mitos, componen la literatura que ha educado a toda la existencia humana.”<sup>17</sup> Si pensamos en lo que Bettelheim nos está comunicando, veremos que utiliza un verbo muy importante: educar. Se cree generalmente que la escuela es la única o más importante institución que educa a los niños, sin embargo, no es así.

A diferencia de lo que algunos están convencidos, la escuela no es la educadora por excelencia, sino un cuerpo integrador donde se adquieren diversos conocimientos de tipo académico que no sólo pueden ser vinculados con la vida real, sino que deben ser afianzados fuera de las aulas, para lograr un aprendizaje provechoso y significativo, que efectivamente eduque.

Cabe mencionar que la literatura representa para un niño una forma de educación. Tanto en la escuela como fuera de ella, la literatura infantil tiene una presencia significativa. Actualmente en las aulas de educación básica se cuenta con una colección de libros que se ofrecen para que los niños los lean, convivan con ellos, los conozcan y los disfruten. Por ejemplo: en las escuelas públicas se reparten los Libros del Rincón y en algunas instituciones particulares se cuenta con una pequeña biblioteca; en ambos casos los textos son utilizados por los maestros y los niños en aras de fomentar el gusto por la lectura, aunque cabe señalar que no siempre ocurre así. Debido a la prioridad que tiene estudiar los

---

<sup>17</sup> BETTELHEIM, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Editorial Crítica, 1986, p.75.

contenidos curriculares y cumplir un programa, en muchos casos la lectura de este material se relega como si fuera una actividad poco o casi nada importante.

A pesar de esto, las editoriales le han dado importancia a la literatura infantil y existe interés en algunas instituciones educativas por fomentar el gusto y el hábito de lectura, lo que “se manifiesta preferentemente en la consecución de tres objetivos:

- La creación de niños lectores,
- El fomento de la comprensión del texto,
- La iniciación literaria.”<sup>18</sup>

Al respecto puedo comentar que la actual visión que se tiene de la literatura como motivación de la fantasía y la creatividad, ha logrado que algunas escuelas y docentes, particularmente trabajando en su aula, persigan a través de diferentes actividades sensibilizar a los alumnos, para que logren un mayor goce de las virtudes de la literatura, de tal manera que un estudiante pueda observar más atentamente el mundo y llegue a distinguir diferentes tipos de comportamiento y de relaciones propias de los seres humanos.

Por mencionar un ejemplo de las actividades que se realizan con el afán de lograr los objetivos arriba mencionados, en la escuela primaria de modalidad tiempo completo Gabriel Lucio Argüelles de la Delegación Coyoacán, se implementó un programa de fomento a la lectura, donde algunos estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía, asesorados por una de las maestras de la Universidad Pedagógica Nacional, tuvimos la oportunidad de participar durante los meses de

---

<sup>18</sup> CERVERA Borrás, Juan. *La creación literaria para niños*. Barcelona, Ediciones Mensajero, 1997, p.



noviembre del 2006 y febrero del 2007, realizando actividades derivadas de una de las diferentes líneas de significación de cada cuento que se les leyó a los niños.

Las actividades que se llevaron a cabo fortalecieron en los alumnos valores y enriquecieron la finalidad comunicativa de cada cuento, todas estuvieron dirigidas al desarrollo de la competencia literaria, con ellas, se motivó la imaginación así como la creatividad de todos los niños; además de las actividades planeadas para cada sesión, como producto principal de todas las intervenciones, se obtuvo un cuento elaborado por cada alumno.

A lo que quiero llegar con este ejemplo, es a marcar un poco la diferencia que existe de cómo mirar las actividades literarias dentro de las escuelas, es decir, hacer notar que si hace algún tiempo la literatura fue entendida como un medio que tenía fines aleccionadores y su interpretación giraba en torno a la vida y contexto del autor, estudio de los géneros literarios, época en que fueron escritas las obras o estudio gramatical de cada una, actualmente se pretende que la literatura se vea de manera distinta, se le atribuyen momentos de gozo, recreación, creación e imaginación. Rosenblatt explica los dos rasgos esenciales de la literatura y nos dice que “uno de ellos es: el poder de brindar una experiencia vicaria, y el otro rasgo es: la capacidad para describir una gran diversidad de personalidades y conductas”<sup>19</sup>.

Si recordamos los cuentos leídos por muchos de nosotros como *Blanca Nieves y los Siete Enanos*, *Cenicienta* o *La Bella Durmiente*, por ejemplo, notaremos que los personajes presentan un patrón de conducta y de personalidad más o menos homogéneo:

---

<sup>19</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 222.

- Los hombres representaban al padre trabajador, inteligente, fuerte y sobre todo único sostén y proveedor oficial de la economía y estabilidad de la familia; en el caso de los hombres jóvenes, eran quienes arduamente buscaban al amor de su vida, una mujer de belleza admirable, noble corazón y por supuesto inocente e ingenua.
- Las mujeres personificaban el lado sumiso, soso y pasivo de la sociedad, ellas eran quienes permanecían en casa en espera de la llegada del príncipe valiente y arriesgado, quien se jugaba todo por su amor y a quien había que servirle fielmente el resto de sus vidas.
- Las madrastras son personajes importantes en la literatura, le dan vida a las mujeres malas, odiosas, ambiciosas y egoístas, para quien el derecho a ser bellas y felices está negado.

De alguna manera, el perfil de estos personajes ayuda a que los niños y jóvenes desarrollen empatía y, mejor aún, capacidad de análisis ante lo que otras personas están viviendo. Si los alumnos son guiados y asesorados por su maestro para reflexionar sobre las distintas obras, lograrán tener “una experiencia tan completa que estén satisfechos de haberse acercado a un libro, habrán podido descubrir que a través de la literatura se busca: reconfortar, divertir, tocar, hacer soñar, hacer reír, hacer temblar, hacer llorar, hacer pensar”<sup>20</sup> y no dejarse influir por conductas estereotipadas como una forma real de vida.

En las comunidades educativas cada vez resalta más una ideología centrada en un análisis crítico y reflexivo en cuanto a conductas de los individuos, por ejemplo, cuestionar actitudes como que las niñas sepan realizar, casi

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 63.

perfectamente, las labores del hogar como: cocinar, asear la casa, bordar, entre otras, para que cuando “llegue su príncipe”, puedan formar una familia feliz donde como mamás derramen su amor, convertido en cuidados, sobre sus hijos.

O, en el caso de los hombres, reflexionar si en verdad han de crecer con espíritu aventurero y libre, con la creencia de que son responsables por completo del sustento económico familiar, obligación que adquieren en el momento de contraer matrimonio; incluso, cuestionar sobre si las familias deben educar a sus hijos varones para evitar mostrar sus sentimientos porque, en caso de hacerlo, pueden poner en duda su virilidad y, es que, hemos escuchado de nuestros antecesores decir: “los hombres no lloran.”

Vista desde esta perspectiva, la literatura contribuyó sobremanera en la educación, desafortunadamente en algunos casos, orientándola hacia el sometimiento y distinción de los roles de ambos géneros. Para mostrar ejemplos de ello basta con voltear a ver a nuestros abuelos y padres, quienes en sus actitudes reflejan mucho de lo que aquí se expone.

Los personajes literarios, las diferentes situaciones que acontecían en las historias y los temas que se abordan pudieron influir en la ideología de los seres humanos, por ejemplo: nuestras abuelas fueron mujeres que vivieron como hijas de familia hasta que se casaron, su infancia y adolescencia la pasaron aprendiendo a mantener un hogar limpio y ordenado, pocas de ellas tuvieron una vida laboral y si platicamos con ellas, veremos que su ideal de vida dista mucho de parecerse a lo que ahora las mujeres pretenden para su futuro.

Sin embargo, lo que sí continúa vigente es el énfasis en temas como la constante lucha entre el bien y el mal; los monstruos como representación del

miedo; el amor y el odio; los personajes fantásticos como hadas y algunos animales que simbolizan la bondad, la magia y la ayuda. Todos ellos representan para los seres humanos un modelo de acciones y actitudes a lo largo de los procesos educativos, los cuales duran toda la vida. Acertadamente, hoy en día las escuelas pretenden que los alumnos, como lectores, asuman una postura analítica y crítica que les permita ir más a fondo en su lectura y no sólo reproducir esquemas. Las actividades que se desarrollan están dirigidas a que los niños y jóvenes tengan una experiencia literaria que les permita desarrollarse y funcionar “menos como manojos de hábitos automáticos, y más como personalidades”<sup>21</sup>, de modo que también gocen y comprendan el legado que representan las grandes obras literarias.

Sin duda ha cambiado la manera de interpretar la literatura. La sociedad vive en un mundo globalizado, donde tanto hombres como mujeres comparten roles, es decir, quien espera en casa no es siempre la mujer y quien trabaja para sostener a la familia, no es siempre el hombre, como tampoco todas las madrastras son malas, ni todos los jóvenes valientes buscan a su princesa en lo alto de una torre. Además, el público lector cada día es más amplio y más variado.

Las grandes obras literarias de autores como los hermanos Grimm, Perrault o Andersen, fueron originalmente creadas para adultos, con el tiempo se fueron adaptando y adecuando para niños y jóvenes hasta convertirse muchos de ellos en los “clásicos infantiles” difundidos por Walt Disney, firma comercial que ha logrado captar la atención de muchas generaciones a través de sus libros y películas.

---

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 129.

De igual manera obras literarias como *La Iliada*, *La Odisea* o *El Quijote* han sido adaptadas a versiones cortas que facilitan el acceso a niños y jóvenes, muy seguramente con la intención de contrarrestar la idea tan arraigada de que leer representa una pesada lucha contra el vocabulario elevado y contra grandes cantidades de hojas llenas de letras que, lejos de animar, disminuyen el gusto por la lectura.

### **2.2.3 Didáctica de la literatura.**

Como ya se mencionó en el apartado 2.1 La educación en sus diferentes modalidades, los talleres de expresión literaria están ubicados dentro de la modalidad educativa no formal; sin embargo, en la escuela, la literatura ha estado presente desde planes de estudio muy antiguos y no sólo en el currículum actual.

A lo largo de muchos años, se ha enseñado literatura en todos los niveles escolares tomando como base diferentes objetivos dependiendo la época: “Los contenidos literarios se han seleccionado tradicionalmente en función del prestigio cultural de los autores y de las obras de nuestra historia literaria;”<sup>22</sup> Así, han existido diferentes métodos para su enseñanza; Lomas<sup>23</sup> distingue por lo menos cuatro y señala entre ellos la orientación que cada uno ha tenido:

- El aprendizaje del uso oral y escrito como objetivo esencial de la enseñanza de los textos literarios desde finales de la Edad Media y hasta el siglo XIX.

---

<sup>22</sup> LOMAS, Carlos. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística. Vol. II* Barcelona, Paidós, 1999, p. 96.

<sup>23</sup> *Cf. Ibídem*, p. 96 – 100.

- El aprendizaje de la historia de la literatura nacional, como objetivo desde los albores del siglo XIX hasta nuestros días. Este modelo de enseñanza de la literatura es innegable. Si consultamos la currícula de la enseñanza media, veremos que se lleva a cabo el estudio académico de obras, autores y movimientos de la historia literaria.
- A partir de la década de los sesenta del siglo XX, se orienta la educación literaria hacia la adquisición de hábitos lectores y formación de actitudes positivas ante un texto literario. Se brinda, entonces, a los alumnos un mayor acceso a las obras, si bien no completas, sí en fragmentos debidamente seleccionados, de tal manera que se generará un deseo habitual de comentar textos durante clases, sin dejar de lado el método historicista que, de cierto modo, daba apoyo a la enseñanza de la historia de la literatura.
- Actualmente, los nuevos enfoques de la educación literaria ponen énfasis en la creación escolar de hábitos lectores, se pretende el disfrute del texto durante la infancia y la adolescencia. Lo que se busca es favorecer la implicación del lector escolar con la literatura de un modo reflexivo y complejo. Se abren, entonces, las puertas a actividades de animación a la lectura dirigidas a crear hábitos de lectura, a eliminar prejuicios que se han acumulado en contra de los libros, pero principalmente el foco de atención es desarrollar competencias lectoras en niños y jóvenes.

De acuerdo a los principios con los que ahora se enseña literatura, los objetivos en la educación obligatoria, según Lomas<sup>24</sup> son:

- Asegurar el conocimiento del patrimonio literario legado por muchos escritores y, por tanto, la comprensión de las obras y de los autores más importantes de la literatura.
- Fomentar hábitos de lectura y actitudes de aprecio de las obras literarias y del uso creativo del lenguaje.
- Instruir a los alumnos en el análisis de los textos literarios, y así contribuir a la adquisición de habilidades interpretativas y competencias lectoras.

Si tomamos en cuenta que Rosenblatt plantea que “la enseñanza de la literatura consiste primordialmente en refinar la capacidad del alumno para participar en experiencias literarias y para interpretarlas[...]”<sup>25</sup>, estamos complementando el planteamiento de Lomas y podemos decir entonces que la literatura puede, por un lado, propiciar hábitos analíticos y reflexivos sobre el comportamiento humano, mientras que por otro, logra propiciar en los alumnos el desarrollo de un enfoque creativo y gozoso de la literatura.

Con base en lo anterior, puedo afirmar que los talleres de expresión literaria son una posibilidad donde, si bien no se pretende enseñar literatura tan estrictamente apegada a los objetivos que marca el currículum oficial de educación básica, sí cumplen con los objetivos que señala Lomas.

### **2.3 Leer, escribir y comprender.**

---

<sup>24</sup> Cfr. *Ibíd.*, p. 91.

<sup>25</sup> ROSENBLATT. *Op cit.*, p. 78.

Leer, escribir y comprender conforman la mayor parte de las actividades que se realizan dentro de un salón de clases, y más aún, en el transcurrir de la vida de cada persona. No obstante, la ardua labor de los docentes al realizar actividades para lograr que los alumnos alcancen estas metas (leer, escribir y comprender), en muchos casos no resulta ser apropiada, ni fomenta el gusto por hacerlo.

Más allá de los linderos escolares, la familia tiene un papel importante en la formación de hábitos de escritura y lectura, pues sabemos que los niños toman a los miembros de su familia como guías e imitan de ellos modos, gustos, intenciones y, en este caso, hábitos. Por lo que se considera que la familia y la escuela son instituciones que influyen en los niños para cualquier decisión que tomen en cuanto a su formación como estudiantes, profesionales y, por supuesto, seres humanos libres de pensamiento y acción.

Lomas afirma que “enseñar a leer y a escribir es hoy, como ayer, uno de los objetivos esenciales de la educación obligatoria,”<sup>26</sup> asimismo, este autor argumenta que tanto una habilidad como la otra han constituido en el pasado y en el presente el vehículo por excelencia a través del cual las personas accedemos al conocimiento cultural de la sociedad y, además, nos comunicamos. Lomas afirma además que “[...] leer, entender lo que se lee y escribir constituyen acciones lingüísticas, cognitivas y socioculturales;”<sup>27</sup> por eso, acciones como éstas trascienden el ámbito académico y se insertan en diversos aspectos de la vida personal y social de los seres humanos.

---

<sup>26</sup> LOMAS, Carlos. *Leer para entender el mundo*. Ciclo de conferencias: La educación que queremos, IV Seminario Primavera 2003. [www.Indexnet.santillana.es](http://www.Indexnet.santillana.es). [Consulta: agosto 2007]

<sup>27</sup> *Idem*.



Leer y escribir comprende muchos usos sociales, puesto que escribir y leer recados, noticias, reportajes científicos, entrevistas o textos de intención literaria. En cualquier caso, se involucran conocimientos, sentimientos y contexto social; por ello nos daremos cuenta de lo útil que es leer y escribir desde muy temprana edad.

Mata confirma esta idea y señala que “el deseo de leer germina a la par que el deseo de escribir, son en los primeros años de la vida nombres distintos para una misma aventura intelectual y emocional: conocer el mundo.”<sup>28</sup> Los niños pequeños que inician un proceso de enseñanza de lecto-escritura, se observan emocionados, nerviosos, curiosos de aprender algo que desconocen, y el tiempo que transcurre para que dominen el código escrito es para ellos un momento gozoso y lleno de satisfacción en cada avance y logro que tienen.

Sin embargo, “aunque las estrategias para el dominio de la lectura y la escritura son distintas, es imposible desbaratar ese vínculo.”<sup>29</sup> Cuando aprendemos a leer lo hacemos en el mismo instante que estamos aprendiendo a escribir. Durante mi enseñanza básica nunca escuché a ningún maestro decir: hoy aprenderemos la letra “a” sin leerla, sólo la escribiremos.

En consecuencia, considero una relación entre lectura y escritura que no se puede ignorar o pasar inadvertida. Para aclarar este vínculo, prefiero comentar primero qué representa leer y qué escribir para, posteriormente, ejemplificar el vínculo de manera clara.

### **2.3.1 Relación entre lectura y escritura.**

---

<sup>28</sup> MATA, Juan. *Como mirar a la luna*. Madrid, Graó, p. 91.

<sup>29</sup> *Idem*.

Subraya Lomas <sup>30</sup> que leer es la interacción entre un lector, un texto y un contexto. Cada uno de ellos tiene una función determinada, el lector incorpora lo que sabe, es decir sus conocimientos sobre el mundo; el texto incluye la intención del autor, el contenido, la forma y la estructura de un mensaje; el contexto, por su parte, tiene las condiciones de lectura, tanto individuales como sociales. Es así que existe un juego dialéctico entre las tres partes, lo que hay que lograr es hacer un vínculo para lograr la comprensión de un texto.

Por otro lado, para Colomer<sup>31</sup> leer representa desde ejercitar las habilidades lectoras, aprender a seleccionar libros hasta adquirir competencias y conocimientos de manera implícita o explícita que lleven a las personas a la reflexión, discusión y comentarios. Por ello, considero que la lectura no es una actividad aislada y ajena a otras que realice una persona, porque cuando se lee, se queda algo de lo leído en las mentes, lo llevamos con nosotros, lo hacemos parte de nuestra vida, o tal vez lo comentamos. Sí creo que leer es una forma de armar lazos de identidad o de pertenencia. Considero que leer es ir más allá de lo que mis sentidos me permitan percibir con mi sola presencia.

Como ya se mencionó párrafos arriba “el aprendizaje de la escritura no se circunscribe al tiempo y al espacio de la escuela o el instituto, sino que se prolonga a lo largo de la vida, de manera que los logros o las deficiencias no dependen sólo del trabajo desempeñado en las aulas. Pero en ellas se dirime un asunto complejo: el amor o el rechazo a la propia escritura.”<sup>32</sup> Reitero sobre este asunto, debido a que si bien en la escuela nos enseñan a leer y a escribir, en

---

<sup>30</sup> LOMAS. *Leer para ... Op cit.*, p. s/n.

<sup>31</sup> Cfr. COLOMER, Teresa. *Andar entre libros*. México, F. C. E., 2005, p. 267 -269.

<sup>32</sup> MATA, *Op cit.*, p. 91.

muchas ocasiones es allí mismo donde nos reducen al mínimo el gusto por continuar haciéndolo, muy a pesar de que los docentes y encargados de la animación a la lectura y escritura saben que éstas son acciones que nos aportan mucho durante nuestra formación como seres humanos capaces de enfrentar al mundo.

Mata argumenta que “aprender a escribir significa aprender a mirar. La escritura nos hace más atentos, nos enseña a abrir los ojos al mundo y a volverlos hacia uno mismo.”<sup>33</sup> Y me cuestiono: ¿qué no estamos trabajando con los niños y jóvenes a favor de lograr que se miren como parte de un todo, como parte de un mundo que necesita acciones? Entonces, ¿acaso, no debemos promover actividades que propicien la escritura? Considero que sí, puesto que al escribir “[...] la mirada se hace más aguda, repara en lo minúsculo u olvidado o menospreciado que sucede a nuestro lado, con lo cual vamos aprendiendo a distinguir y a optar.”<sup>34</sup>

Como guías o docentes, tenemos la posibilidad de trabajar con los niños y jóvenes en pro de los hábitos de lectura y escritura, así pues, nuestras acciones han de estar encaminadas a ello. Una posibilidad de motivar a que los alumnos lo hagan sin miedo, es por ejemplo, invitar a escribir sobre lo que se ve de manera cotidiana, de esta forma se les enseña “en qué dirección mirar, [esto] les está afirmando que tales asuntos son importantes y merecen consideración.”<sup>35</sup> De tal manera que se vean “empujados a pensar en los colores, el silencio, la historia o las emociones y a escoger las palabras precisas para describir lo que han visto o

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 92.

<sup>34</sup> *Idem*.

<sup>35</sup> *Idem*.

sentido.”<sup>36</sup> Porque la escritura nos “[...] reclama atención, nos hace curiosos y contemplativos” <sup>37</sup> y esto es justo lo que queremos de las nuevas generaciones, alejarse de la pasividad y la conformidad, no dejarse influenciar, por el contrario, siempre cuestionarse, averiguar y describir.

“A diferencia de la lectura, cuyo ejercicio es posible gracias a la existencia previa de un libro, la escritura engendra su objeto al tiempo que opera. Cuando leemos tratamos de entender un mundo ajeno y consumando; al escribir, en cambio, lo concebimos.”<sup>38</sup> Si bien es cierto que cuando deseamos escribir, no sabemos por dónde iniciar, también lo es que cuando terminamos generalmente nos sorprendemos de lo que resultó; aunque no siempre es un texto de buena calidad a los ojos y juicios de los demás, sí es cierto que es algo que nosotros hicimos, es un trabajo realizado con nuestro conocimiento, con nuestro interés y curiosidad, sobre todo es algo propio, genuino y de nadie más.

Al respecto de esas dificultades, puedo señalar que algunos alumnos, habitualmente, encuentran conflictos para escribir, temen tomar un lápiz y una hoja en blanco para crear un texto del que sólo tienen ideas vagas; esos mismos inconvenientes los encuentran los grandes escritores; a diferencia de los primeros, éstos saben cómo enfrentarlas “han aprendido a convivir con esa amenaza y han aprendido también a conjurarla.”<sup>39</sup> Los niños y jóvenes se sienten muy atemorizados, les cuesta trabajo controlar el miedo y es entonces cuando el

---

<sup>36</sup> *Idem.*

<sup>37</sup> *Idem.*

<sup>38</sup> *Idem.*

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 95.

docente realiza su tarea pedagógica como mediador y les ayuda a salir del atolladero.

Mata concibe la escritura como “la misteriosa capacidad de seleccionar y organizar palabras como quien extrae de un cajón unas fotografías antiguas y las ordena sobre la mesa cronológicamente.”<sup>40</sup> Para él, quien realice prácticas de escritura comprenderá que es “una obra humana, que los errores son universales y que su remedio forma parte del progreso.”<sup>41</sup>

La tarea de los docentes, en este sentido, es encaminar a los niños y jóvenes, a través de nuevos proyectos, a que dejen a un lado el miedo a tomar el lápiz, a ser calificados como malos para redactar, lo que hay que procurar es conservar el interés que tenían cuando eran pequeños y, deseosos, realizaban sus ejercicios para aprender a escribir y leer.

Los proyectos de escritura, afirma Mata, tienen por objetivo proveer a los alumnos de recursos que les permitan “esquivar los obstáculos que se interpondrán en su camino más adelante y ante los cuales deberán sentirse cada vez más seguros y capaces.”<sup>42</sup> Una forma de lograr este objetivo es vincular estas dos actividades de manera ingeniosa y creativa, de tal manera que lo que leen les sirva como impulso para escribir.

Concluyo este apartado con lo que Mata argumenta y que me parece muy atinado, si lo relaciono con la intención que tienen los talleres de expresión literaria y los objetivos de la enseñanza de la literatura en educación básica: “Aprender a escribir, con intención literaria, significa cultivar la mirada poética, discernir entre el

---

<sup>40</sup> *Idem.*

<sup>41</sup> *Idem.*

<sup>42</sup> *Ibídem*, p. 96.

arte y la simple enunciación, saber, y también querer, mirar el mundo como nadie lo ha mirado. La práctica de la escritura prelude la comprensión de la literatura, empuja a leer con ojos de escritor.”<sup>43</sup>

“Los alumnos leerán con más perspicacia si saben que un texto puede desvelarles algún secreto, dar seguridad a su escritura.”<sup>44</sup> Esto nos dice Mata, y es precisamente a lo que me refiero, cuando expongo que una de las tareas de los docentes es brindar a los alumnos las herramientas que les permitan tener seguridad cuando escriben y redactan un ensayo, un poema o un boceto de una obra de teatro.

Si leemos varias veces una receta de cocina, muy seguramente sabremos de qué manera escribir una que diga cómo hacer el “pie” de limón que nos gusta comer de postre. De manera muy semejante, si acostumbramos leer diferentes tipos de texto, podremos escribir uno propio si intentamos imitar alguno de los que hemos leído; no se trata de copiar, no, sino de producir uno nuevo más o menos de la estructura de los que han sido leídos. Pues bien, considero que éste es un punto donde convergen lectura y escritura, pues si imitamos lo que otros escribieron, tendremos idea de cómo iniciar nuestras propias composiciones, sabremos qué palabras escoger para decir algo de manera que suene armónico, poético o convincente.

Otro punto en donde considero que el vínculo se enfatiza es cuando Mata señala que: “Al escribir sobre los libros leídos, lectura y escritura se entrecruzan de nuevo. Redactar una presentación, una reseña, un comentario, un elogio o una

---

<sup>43</sup> *Idem.*

<sup>44</sup> *Idem.*

crítica sobre un libro significa abandonar el lugar del gusto o la emoción para internarse en el ámbito del razonamiento. Son ejercicios intelectuales que pueden prolongar la alegría de una lectura.”<sup>45</sup>

De acuerdo con este autor, las actividades posteriores a la lectura, cuando son escritas, corroboran momentos, enfatizan significados, reiteran satisfacciones y mejor aún, claramente lo dijo Mata, prolongan la alegría de una lectura, y enfatiza que “[...] redactar la recomendación de un libro, comentar los episodios más sorprendentes o enumerar los recuerdos e imágenes surgidos durante su lectura resulta más vivificante y puede hacer de la escritura una invitación a la lectura.”<sup>46</sup>

Reiteradamente he mencionado que se pretende dejar de lado la idea de que la literatura es aburrida, y convencer a los jóvenes lectores de que si se vincula con la realidad enriquece varios aspectos del desarrollo del ser humano, como la comunicación, la reflexión, la creatividad, entre otras.

Como un “plus”, otro punto en donde se entremezclan favorablemente la lectura y la escritura es en el momento en que al escribir sobre las lecturas, los niños están llevando a cabo una tarea precursora de la escritura argumentativa. Así, la facilidad para realizar textos argumentativos, en una oportunidad posterior, se favorece, en el entendido de que “argumentar concierne al alumno no sólo como estudiante sino como ciudadano, pues aunque la argumentación se practique en el aula, atañe a la vida comunitaria y hace posible que los saberes

---

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 98.

lingüísticos, más allá de su pertinencia escolar, adquieran una significación social.”<sup>47</sup>

Finalmente, considero que la importancia de reconocer el vínculo lectura y escritura, no debe ser tarea sólo de quienes imparten alguna materia de Español, Lengua o Literatura, sino de todo docente y animador de lectura y escritura creativa, puesto que todos los seres humanos necesitamos crecer convencidos de que “[...] deberíamos escribir porque nos gusta leer y leer porque nos satisface escribir.”<sup>48</sup>

### **2.3.2 Los talleres de expresión literaria.**

Semejante a Lomas, Nobile<sup>49</sup> sugiere realizar una serie de actividades posteriores a la audición o narración de un cuento, poema o fragmento literario, como:

- representación gráfica y pictórica de determinados episodios, momentos o personajes de la vivencia que acaba de oír,
- diálogo con el adulto sobre la perspectiva de los niños en cuanto a la obra,
- aclaración lingüística y de contenidos, es decir términos confusos, poco comprensibles y temas que se deriven del texto,
- discusión y revisión en común con respecto a las actitudes de los personajes o líneas de significación que hayan sido detectadas a lo largo de la narración o lectura.

---

<sup>47</sup> *Idem.*

<sup>48</sup> *Idem.*

<sup>49</sup> *Cfr. NOBILE, Op. cit., p. 28.*



Todas estas actividades, nos dice Nobile, logran favorecer el descubrimiento de unos intereses infantiles amplios y autónomos, así como es posible que surjan otros nuevos como el entusiasmo por la palabra escrita. También nos dice que si los niños logran asociar “su descubrimiento a momentos de intensa gratificación afectiva, [...] pueden asumir también posibles funciones de descarga emotiva y actuar positivamente sobre el desarrollo intelectual y la ampliación de conocimientos, el enriquecimiento de la fantasía y del patrimonio lingüístico, el perfeccionamiento del espíritu crítico y la formación de una clara conciencia moral.”<sup>50</sup>

De acuerdo con los objetivos de la enseñanza actual de la literatura, se busca que los jóvenes lectores se formen bajo el principio de competentes y capaces de hacer elecciones literarias y culturales. Es por eso que a través de los talleres literarios se busca que los niños, desde edades tempranas, seleccionen libros y lecturas que les hagan aprender y disfrutar.

Por otro lado, Delmiro Coto<sup>51</sup> plantea algunas declaraciones de docentes que enseñan Lengua y Literatura, donde explican qué significa educar en lo literario; entre sus comentarios podemos destacar un ejemplo que enfatiza la necesidad de valorar a los alumnos en cuanto a su capacidad de conocer la trayectoria artística de autores, características generales de obras que son distintivas de acuerdo a las épocas histórico-literarias como la medieval, renacentista, por mencionar sólo algunas; en otro ejemplo que expone Delmiro Coto, afirma que se busca que los

---

<sup>50</sup> *Idem.*

<sup>51</sup> DELMIRO Coto, Benigno. *La escritura creativa en las aulas: En torno a los talleres literarios.* Madrid,

Graó, p. 15 y 16.

alumnos demuestren su capacidad de identificar y comentar ingredientes literarios esenciales de un texto ya sea narrativo, dramático, periodístico o lírico, de tal manera que puedan explicar el proceso evolutivo de las formas literarias.

Como explica más adelante este autor, si se persiguen objetivos como los que se señalaron en el párrafo anterior, no se logrará conseguir que los alumnos escriban dentro del aula, en el entendido de que “el mismo profesorado no es capaz, en primerísimo lugar, de hacer inteligible ante el alumnado, en el bragar didáctico de cada día, la importancia que tiene para su vida cotidiana el trabajo de comprensión, producción e interpretación de textos literarios”<sup>52</sup>. Esto no quiere decir que los objetivos que van encaminados a favorecer habilidades gramaticales, de comprensión histórica o géneros literarios no sean útiles, sino que además es necesario tener claro que las habilidades expresivas y comprensivas que hacen posible el intercambio comunicativo entre las personas como: hablar, escuchar, leer, comprender, escribir e interpretar textos, acerca a los niños y jóvenes, en la educación básica, a la lectura, la escritura y, sobre todo, de acuerdo a los objetivos que pretende esta tesis, al disfrute de los textos literarios.

Delmiro Coto defiende la literatura, dice que es un bien útil y sugiere convencer a los alumnos de que las actividades alrededor de los textos literarios son provechosas porque:

[...] entre otras cosas: ponen en relación con el mundo de la fantasía y la imaginación, lo que permite adquirir buenas defensas ante el peso de lo cotidiano y evitar así que la rutina nos engulla; [...] dan infinitas respuestas al absurdo que siempre anida en cada existencia vital;

---

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 17.

preparan para entender y adaptarse más adecuadamente a la desgracia ineludible; relativizan la configuración física y psicológica de cada uno y la de quienes nos rodean, distinguiendo las máscaras de la realidad; colocan en diversas perspectivas, lo que ayuda a aumentar la capacidad de valoración crítica; ayudan a encontrar múltiples sentidos en lo que se hace; [...] enseñan el arte de contar cosas como instrumento de comprensión e interpretación del mundo; permiten sentirse como persona y «construirnos» como personaje que actúa en un contexto social [...]»<sup>53</sup>

Como herramienta didáctica Delmiro Coto sugiere la implementación de talleres literarios, donde las actividades que se realizan llevan como intención lograr que los participantes se apropien de habilidades y actitudes como las que se mencionaron en el párrafo anterior. Este autor define los talleres literarios como: un espacio “formado por un grupo de mujeres y de hombres con una finalidad común: escribir, leer, comentar e intercambiar experiencias al calor de los escritos que se van componiendo entre todos los presentes. Escritos de aproximación literaria, [porque] lo específico del taller es la construcción con la palabra, la realización de algo concreto, tangible, que se pone delante de los ojos por medio de la escritura.”<sup>54</sup>

Pues bien, con base en las consideraciones de Delmiro Coto, considero que un espacio donde los individuos, de cualquier edad, no necesariamente niños, se reúnen para viajar al mundo de la creatividad y de la imaginación a través de las letras, donde juntos, participan en un descubrimiento de significados; en el que se

---

<sup>53</sup> *Idem.*

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 40.

debe leer y escribir, donde quien lo haga se convierta en un protagonista de la literatura, es un lugar que bien puede ser llamado: taller de expresión literaria.

Al igual que Delmiro Coto, considero que un taller de expresión literaria es un recurso pedagógico pertinente que abre las puertas a los individuos para adquirir y desarrollar hábitos significativos para disfrutar la literatura y crear nuevas expectativas de vida; estoy de acuerdo con él en que los talleres de literatura también son “ámbitos destinados a la composición escrita, donde se intentan infinitas variaciones, se juega con las palabras, deambulan los mitos, las leyendas, el humor, los terrores, las emociones, los frases y las pasiones.”<sup>55</sup>

En un taller literario se fomenta principalmente la libre expresión del participante, la cuál se ve favorecida con el trabajo en equipo y la interacción con los compañeros y el guía, se propicia un acercamiento a la lectura, redacción, creación y reflexión de textos literarios; a diferencia de lo que se hace en la escuela, que en ocasiones se torna obligatorio y tedioso, en los talleres de este tipo, se trata de que lo hagan por gusto y busquen en la literatura satisfacer una necesidad de expresión y comunicación. Los talleres literarios llevan como gran meta elevar el nivel crítico y fomentar la lectura y la escritura de quien participe en ellos.

Dos autores más que proponen los talleres como una alternativa didáctica a las clases tradicionales de literatura, pero específicamente en nivel bachillerato, son Francisco Rincón y Juan Sánchez-Enciso<sup>56</sup>, para quienes las sesiones se

---

<sup>55</sup> *Idem.*

<sup>56</sup> Cfr. RINCÓN, F. y Sánchez-Enciso, J. *Los talleres literarios, una alternativa didáctica al historicismo.*

Barcelona, Montesinos, 1985, p. 54.

tornan un espacio para hacer cosas. Es decir, ellos explican que lo medular de un taller es construir, o sea, realizar algo en concreto, de tal manera que los trabajos de quienes en él participan se encaminen precisamente a producir textos y los esfuerzos de todos se vean en un resultado que llene de orgullo y que se pueda dar al compañero a leer y no tener como finalidad última un examen.

Estos dos autores se oponen al método historicista y definen que el taller cambia el punto de referencia; entonces el método a seguir es de tipo creador, pues hace a los participantes aprendices, poetas, dramaturgos y críticos, pero sobre todo leen y escriben.

Lomas, al igual que Rincón y Sánchez-Enciso, argumenta que si esta forma de trabajo brinda beneficios a los alumnos en tanto que los hace partícipes de manera activa en una sesión de literatura, tiene, pues, que cambiar de manera radical “el modo tradicional de actuar del profesorado ya que implica un cambio de actitud en el chico y una diferente forma de estar en clase por parte del profesor.”<sup>57</sup> Lomas quiere decir que los protagonistas de una clase dejan de ser los docentes para tomar ese papel los alumnos, lo que logra darle seguridad al niño y, en consecuencia, lo impulsa a mostrar el grado real de sus aptitudes.

La práctica del taller, subraya Lomas, “permite atender las diversas situaciones de partida de cada alumno o alumna, tanto de forma personal como agrupándoles por dificultades comunes y ofreciéndoles técnicas concretas de mejora y recuperación.”<sup>58</sup> Es decir, de esta manera puede abrirse la posibilidad de conocer a los alumnos de una manera cualitativa y decidir cómo ha de ser atendido cada

---

<sup>57</sup> LOMAS, Carlos. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 142.

<sup>58</sup> *Idem.*

niño, por supuesto en el entendido de que los grupos, para realizar este tipo de actividades, no se sugieren numerosos.

Como se ha visto ya, la aparición de los talleres literarios no es nueva, han pasado dos décadas o más, desde que se empezaron a sugerir, no obstante, en las escuelas no se les ha concedido el grado de utilidad e importancia que debería dárseles. Por lo que esta tesis expone, considero benéfico implementar talleres literarios en las escuelas, de manera extracurricular, dentro de la modalidad de educación no formal, tanto para alumnos que cuentan con una enseñanza académica regular, como para poblaciones en situación vulnerable o de poca asistencia.

No precisamente los talleres deben ser obligatorios, pero sí son necesarios por los rasgos característicos que los vuelven pertinentes, en tanto se pretende formar niños creativos, reflexivos, dominen la escritura de intención literaria, dispuestos a la adquisición de hábitos de lectura y capacidades de análisis de los textos; por supuesto, se debe evitar en la medida de lo posible la influencia de prejuicios como: que la literatura es aburrida y poco o nada entendible.

### **2.3.3 La búsqueda de la competencia literaria.**

Cabe destacar que de las estrategias y objetivos de la educación literaria dependen en gran medida que se desarrolle o no la competencia literaria, debido a que ésta tiene como objetivos no sólo conocer las obras y autores más significativos y relevantes de la historia de la literatura, sino sembrar en los alumnos el gusto por la lectura, motivar la creación de textos de intención literaria; es decir, promover que los niños no sólo lean sino que produzcan sus propios textos literarios, tanto de manera oral como escrita.

Pero no sólo importa cubrir el aspecto académico, sino que se pretende un goce al leer o producir un texto literario, en el entendido de que el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la sensibilidad juegan un papel importante para el desarrollo integral de todo ser humano.

Como ya se mencionó en el apartado 2.2.2 La educación literaria, en la década de los ochentas se comienza a pensar que la educación literaria debe ir más allá de poner en contacto a los alumnos con los libros y pretender que mediante actividades de animación a la lectura ellos se volverían realmente lectores y adquirir espontáneamente la competencia literaria. Es entonces cuando se reflexiona sobre lo que se debe aprender y cómo construir un aprendizaje literario incluyendo conocimientos, habilidades, hábitos y actitudes. En consecuencia, la educación literaria se orienta hacia la enseñanza de qué hacer con un texto y cómo aprender a entenderlo de acuerdo a un contexto, el del libro, el del autor y el del lector.<sup>59</sup>

Para el desarrollo de la competencia literaria se sugiere que la escuela combine “objetivos, ejes de programación, corpus de lecturas y tipos de actividades en el conjunto de una planificación organizada que resulte cada vez más efectiva,”<sup>60</sup> para cada contexto escolar.

Si pretendemos interpretar lo que Colomer nos explica con base en lo que Coll describe como principios generales del aprendizaje significativo, entenderemos que no sólo se tienen que contemplar contenidos conceptuales, sino también hay que considerar que la función complementaria de los contenidos

---

<sup>59</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 108 – 109.

<sup>60</sup> COLOMER. *Op. cit.*, *Andar entre...* p.168-169.

procedimentales y actitudinales<sup>61</sup>; los alumnos que logran integrar estas tres partes son aquellos que disfrutan la literatura, por supuesto, no la ven como un acercamiento tedioso o experiencia aburrida, debido a que conocen diversos autores y sus obras, estilos y épocas, tienen la habilidad de interpretar un texto, pero sobre todo “[...] buscar en la literatura una experiencia personal vital”<sup>62</sup>, es decir identificarse con lo que leen o escriben.

Cervera Borrás entiende que la competencia literaria se compone de dos vertientes, la función receptiva y la función productiva, sin embargo, destaca que es asimétrica, porque por un lado la recepción “apunta a la comprensión de un texto que no ha sido producido por él, y sin embargo puede llegar a comprenderlo en toda su amplitud”, por otro, lo que corresponde a la producción señala que “difícilmente llegará a la creación de un texto semejante [al que lee], en valores y calidad literaria.”<sup>63</sup>

Considero que si bien se pretende lograr que los niños y jóvenes desarrollen aptitudes y adquieran hábitos para la lectura y la escritura, sí se está consciente de que el propósito no es formar autores que enriquezcan los acervos literarios de las bibliotecas.

Sin embargo, considero que la competencia literaria, como la explica Lomas deja ver de manera clara las intenciones que se persiguen al acercar a los jóvenes a la literatura a través de los talleres literarios.

Lomas define la competencia literaria como la práctica que tiene que ver con “el placer que emana del contraste entre la experiencia personal de quienes leen y

---

<sup>61</sup> COLL, César *et al.* *El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó, 1993, p. 147.

<sup>62</sup> ROSENBLATT. *Op. cit.*, p. 85.

<sup>63</sup> CERVERA. *Op. cit.*, p. 34.



sus experiencias literarias en torno a los textos”.<sup>64</sup> En este sentido, para este autor, como para otros, como se expondrá más adelante, “los talleres de escritura literaria aparecen en este contexto como una estrategia aconsejable y utilísima en la tarea de desarrollar la competencia literaria de los alumnos y de las alumnas.”<sup>65</sup>

Por ejemplificar un poco el párrafo anterior, dentro de la competencia literaria, cuando un autor, ya sea aprendiz o experto, crea un texto literario “hace algo más que reflejar experiencias en forma pasiva, [...] del tumulto de impresiones con las que nos bombardea la vida, el escritor escoge los elementos particulares que tienen relevancia significativa para su percepción”<sup>66</sup> y nos comparte de ello para hacernos reír, temblar, llorar o reconfortarnos.

Se comentó ya en otro apartado que existen varios métodos para abordar la educación literaria; no obstante, para algunos profesores, existen fines muy particulares que se persiguen en la enseñanza obligatoria, como son: la adquisición de hábitos de lectura y capacidades de análisis de los textos, el desarrollo de la competencia lectora, el conocimiento de las obras y de los autores más significativos de la historia de la literatura, así como el estímulo de la escritura de intención literaria.<sup>67</sup>

En consecuencia, considero que si los objetivos de enseñar Español o Literatura en educación básica están encaminados principalmente a fomentar hábitos de lectura, actitudes de aprecio de las obras literarias y pretenden “contribuir a la adquisición de habilidades interpretativas y [...] lectoras que

---

<sup>64</sup> LOMAS, Carlos. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 112.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 114.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 61.

<sup>67</sup> PRADO Aragonés, Josefina. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el XXI*. Madrid, La

Muralla, 2004, p. 337.

caracterizan la competencia literaria de las personas,<sup>68</sup> es poco probable que los alumnos logren desarrollarlas si de una lectura se derivan actividades que persiguen distintos objetivos entre sí y que poco o nada ayudan a que los alumnos desarrollen su competencia literaria.

---

<sup>68</sup> LOMAS. *Op. cit.*, *Cómo enseñar...* p. 91.

### **CAPÍTULO III**

#### **Propuesta de un taller de expresión literaria.**

Como pedagogos es importante tener una actitud de decisión e iniciativa, hay que proponer ideas y llevarlas a cabo, siempre en beneficio de los alumnos con los que trabajemos, principalmente si se trata de iniciar nuestra experiencia laboral; resulta recurrente que al terminar la carrera en la Universidad contamos con poca, o inclusive, no contamos con ella. El servicio social es una opción en la cual podemos desarrollar algún proyecto que nos sirva de referencia laboral y que, además, nutra los conocimientos con los que ya contamos.

Hacer es una tarea no sólo importante, sino necesaria, en la carrera de todo profesional de la educación, sobre todo si se trata de un pedagogo que ejerce como docente; ser activo, conocer a sus alumnos, detectar las posibilidades de acción e identificar los alcances de los muchachos con quienes se trabaje, son algunas características que distinguen a toda persona que está al frente de un grupo. Durante mi servicio social, como ya lo mencioné en el Capítulo I, tuve la oportunidad de identificarme como poseedora de las características que señalo. Al momento de impartir alguna materia y dar asesorías a niños de diferentes edades aproveché la ocasión para conocerlos, para aprender a trabajar con ellos y saber de qué manera diseñar mis clases y elegir los contenidos para cada alumno.

Por tal motivo, consideré necesario diseñar un taller que les permitiera tener un momento de recreación y distracción, pero que a la vez les sirviera para conocer diferentes obras literarias de autores importantes dentro de la literatura y que además propiciara en ellos el gusto por leer y escribir. Como resultado del

trabajo que realicé en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., decidí que podía demostrar que las actividades que se realizan a lo largo del periodo de prestación de servicio social pueden ser encaminadas al desarrollo de un trabajo de titulación, en este caso de la tesis que sostengo, pues un alumno recién egresado de la Licenciatura en Pedagogía, es potencialmente un maestro, un investigador o un asesor; es todo lo que se proponga ser.

En mi caso me propuse ser guía en un taller, y para ello tuve que investigar y conocer más sobre literatura, para que con el diseño de mi taller y su implementación pudiera contribuir en la formación académica y cultural de un sector particular de niños.

Como sabemos, la literatura tiene una función educativa y esa es “formar criterios estéticos y sociales”<sup>1</sup>. Es por ello que el taller de expresión literaria que diseñé y llevé a cabo en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I, A. P., tuvo como finalidad principal que los alumnos no sólo aprecien la riqueza de lenguaje y la belleza con la que los grandes escritores han compuesto sus obras, sino que también los niños y jóvenes que participaron, vincularan las historias con los hechos sociales que acontecen alrededor de sus vidas.

Se pretendió integrar un ambiente adecuado para que los alumnos no sólo disfrutaran de la literatura leyéndola, sino también creándola, lo que debería ser una preocupación de todos los docentes y pedagogos, para lograr disminuir, en la medida de lo posible, el desagrado por la literatura que han generado los

---

<sup>1</sup>ROSENBLATT. *Op. cit.*, p. 129.

desatinados métodos de enseñanza que algunos profesores utilizan dentro de las aulas.

Sin ser obligatoria, en muchas escuelas, la expresión literaria es importante en la formación de seres humanos, ya que a través de la lectura y escritura de los diferentes géneros literarios, las personas podemos ver que una obra en particular propicia actitudes, emociones y juicios distintos en cada lector; de tal modo que la novela o poema que a un joven le cause nostalgia, posiblemente a otro le genere alegría.

### **3.1 Los participantes.**

En este taller de expresión literaria participaron en total diez alumnos de Casa de la Amistad y yo como guía o asesora del mismo; todos y cada uno desempeñamos actividades y roles importantes de tal manera que se cubrieron las expectativas del taller.

Por un lado, el papel de la asesora fue indispensable debido a que se trata de alguien que guía el taller, porque éste no puede dar marcha sin una persona que lo coordine y, a su vez, explique de qué se trata y qué hay que hacer. Esta persona, ya sea un docente, un coordinador de fomento a la lectura, o en este caso una pasante de Pedagogía, ha de ser alguien que no sólo le guste la literatura, sino que necesariamente tenga desarrollada su competencia literaria, es decir debe tratarse de alguien que disfrute y entienda la literatura, alguien que cotidianamente lea y escriba sus propias creaciones, pero además ha de saber transmitir sus conocimientos y hacer uso del lenguaje apropiado, de tal manera que los participantes disfruten a la vez que aprenden literatura. Se puede decir

que, quien “coordine un taller debe conjugar la propia experiencia de escritura con la reflexión teórica y la orientación pedagógica,”<sup>2</sup> de tal manera que los objetivos que se tracen, se logren alcanzar.

Tal vez lo primero que necesita plantearse quien desee incorporarse a un equipo de trabajo como guía en un taller de expresión literaria es “[...] recuperar la predisposición para aprender, la capacidad de transformar el quehacer cotidiano en objeto de reflexión.”<sup>3</sup> Es decir, tener siempre presente que aquello que propicie como docente, puede llegar a ser mínimo comparado con la cantidad de experiencias por vivir y los conocimientos que de los participantes o alumnos adquiera.

Por otro lado, el papel de los participantes también es de gran importancia, primeramente hay que tener ganas de escribir y leer. Se consideró que la edad apropiada para disfrutar del taller es entre 10 y 16 años, porque se trata de edades en que los niños saben leer y escribir bien; son quienes acuden con más frecuencia a “La escolita” y están en una edad en la que pueden iniciarse como lectores sin mayor problema.

Quienes formaron parte de esta experiencia conocieron a diversos autores, algunos de los más reconocidos, leyeron sus propias composiciones, compartieron sus sentimientos y emociones y eso requiere de entusiasmo y valor. Cada participante tuvo un lugar especial dentro del taller y por ello fue indispensable su colaboración y trabajo.

---

<sup>2</sup> ALVARADO, Maité. *Talleres de escritura. Con las manos en la masa*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1998, p. 22.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 23.

Quien realice una reflexión sobre una obra leída y la comparta con los demás participantes, estará abriendo un panorama distinto a lo que cada quien pensó, pero no sólo eso, sino que estará primordialmente abriendo su mente a la posibilidad de crear algo nuevo, a la vez que contribuye a su propia formación crítica y cultural, y este tipo de experiencias fueron las que se vivieron a lo largo de las siete sesiones.

### **3.2 Objetivos generales para el taller y procedimiento de trabajo.**

En este taller se pretendió, principalmente, motivar en los jóvenes el proceso de formación como lectores-escritores mediante la lectura de cuentos cortos, poesía y teatro de autores reconocidos y de la producción de textos literarios en diferentes géneros.

Primero, por lo que corresponde a la revisión de obras escritas, se pretendió que los participantes tuvieran un acercamiento a obras literarias destacadas; se buscó que si bien no asisten a clases regulares de Literatura o Español, según el nivel escolar en el que se encuentren, sí tuvieran referencias de algunos autores reconocidos a través del tiempo. La intención fue que, mientras disfrutaban de la lectura o plasmaban emociones con sus propias palabras, enriquecieran su bagaje cultural y, si en algún momento posterior, tienen la oportunidad de adquirir un libro, lo harán, entonces, con una base de conocimiento y tendrán una idea, aunque sea muy general, de qué autores pueden buscar; tal vez cuando establezcan una conversación con alguien hagan mención de que conocen la obra de algún autor clásico y que han leído por lo menos un fragmento de una de sus obras, eso los

hará sentirse con un nivel cultural y académico mejor que el de otros niños, pese a su padecimiento.

Segundo, en el entendido de que en un taller se “hacen cosas”, se están incluyendo los textos redactados por los participantes, en cada uno se distingue la peculiaridad con la que cada uno de los asistentes escribe, se incluye también un breve comentario de las experiencias de los participantes.

Por lo que atañe al aspecto social de la literatura, se pretendió que este taller, a través de sus sesiones, sensibilizara a los estudiantes y lograra hacerlos menos susceptibles de ser atrapados en imágenes burdas, sosas y demasiado simplificadas como aquellas que los medios de comunicación masiva usualmente difunden a través de los diferentes modos de tecnología.

Con base en lo anterior, se formularon los siguientes tres objetivos generales para todas las sesiones:

- Favorecer el desarrollo de la competencia literaria de los participantes.
- Propiciar la expresión oral y escrita.
- Aproximar a los niños y jóvenes a los textos literarios.

El taller tuvo lugar en las instalaciones de Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., constó de siete sesiones en total, se programaron dos en una semana, dos en otra y la última semana constó de tres, con una duración de 1:30 hrs. cada una aproximadamente; se optó por esta organización debido a que como se ha mencionado en el Capítulo I, la población es muy vulnerable, los jóvenes y niños que asisten no son siempre los mismos, y el estado físico y de salud a veces



no les permite atender una sesión por más tiempo; es por eso que los participantes del taller no son los mismos en todas las sesiones.

Se programaron sesiones de lectura y escritura, con el afán de que los participantes tuvieran la oportunidad de experimentar ambos acercamientos. A fin de llevar un control de los objetivos, actividades y tiempos, se realizó una planeación para cada día, el procedimiento específico de cada sesión se puede observar en ellas, el material didáctico que se utilizó, la fuente de cada obra revisada y las actividades que se realizaron, así como los nombres de los participantes aparecen en cada texto que ellos escribieron y que también se incluyen en seguida de las planeaciones en el siguiente apartado.

Debido a que realicé mi servicio social dentro del albergue, tuve la oportunidad de conocer a los niños y jóvenes previamente, de tal modo que seleccioné obras que fueran para ellos significativas y que, desde luego, no conocieran. La selección de textos se llevó a cabo dentro de las instalaciones de “La escuela”, y en su mayoría con el material que ahí existe.

Cabe mencionar que el Programa de Apoyo Educativo cuenta con un amplio acervo literario que está a disposición de quienes realicen cualquier labor social en beneficio de los niños. El material que se utilizó, como: lápices, plumones, hojas, fotocopias, entre otros, me fue proporcionado por la institución.

### **3.3 Las sesiones.**

Cada una de las siete sesiones está respaldada por una planeación y fue diseñada para ser flexible y variar de acuerdo a las condiciones específicas de este grupo de participantes.

Los nombres que se les asignaron a las sesiones se derivaron del nombre del cuento y se relacionaron con las actividades que realicé. La estructura general del taller es la siguiente:

- Sesión 1: “¿Qué historia guardas ahí dentro?”
- Sesión 2: “Juguemos un cuento.”
- Sesión 3: “De azul, a mi color favorito.”
- Sesión 4: “Conocemos las actitudes de los personajes.”
- Sesión 5: “¿Qué me dice este poema?”
- Sesión 6: “Somos ranas y somos actores.”
- Sesión 7: “Jugamos a ser actores.”

Se incluye cada planeación seguida de los textos producidos por los participantes y, en el siguiente apartado, un comentario general sobre el taller.

<b>Sesión 1</b>	<b>Nombre:</b> “¿Qué historia guardas ahí dentro?” <b>Género literario que se trabaja:</b> Narrativa – cuento. <b>Duración:</b> 1 hora.
<b>Participantes:</b> Fátima 12 años. Iván 10 años. Javier 10 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Reconocer los elementos que rodean un texto.</li> <li>▪ Percibir las características y cualidades de un libro, sin abrirlo.</li> <li>• Identificar los elementos que se toman en cuenta para conocer un libro.</li> <li>• Crear una historia a partir de ciertos referentes de un libro y conocimientos previos de los participantes.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acomodar a los participantes de modo que todos puedan verse.</li> <li>• Dar la bienvenida al grupo de participantes.</li> <li>• Poner a cada uno, incluyendo al guía, una etiqueta con su nombre para poder identificarnos durante la sesión.</li> <li>• Mostrar a los participantes el libro: <i>Cuando Hitler robó el conejo rosa</i> de Judith Kerr, sin abrirlo.</li> <li>• Realizar la pregunta: ¿de qué creen que trate el libro?</li> <li>• Escuchar cada respuesta y averiguar el motivo y las razones que condujeron a ella.</li> <li>• Cuestionar qué les dice la portada, el grosor, el nombre del autor y el título, comentar las respuestas.</li> <li>• Leer la información de la portada y contraportada para enriquecer la perspectiva de los participantes.</li> <li>• Iniciar un diálogo con respecto de las expectativas que cada participante tenga del libro.</li> <li>• Construir entre todos de manera breve, la posible historia que guarda el libro tomando como base el título original y los</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Libro: KERR, Judith. <i>Cuando Hitler robó el conejo rosa</i>. México, Alfaguara Juvenil, 2004.</li> <li>• Hojas blancas.</li> <li>• Lápices y plumas.</li> <li>• Etiquetas.</li> </ul>

	<p>referentes que cada quien tenga sobre Hitler y los conejos.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Escribir en un papel bond grande pegado al frente de todo el grupo, la historia para que esté visible y se pueda enriquecer fácilmente.</li><li>• Leer la historia construida.</li><li>• Escribir en hojas blancas comentarios sobre la sesión y respuestas a las siguientes preguntas:<ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿por qué me gustó o por qué no me gustó la actividad que se realizó durante la sesión?</li><li>▪ ¿a qué temores sobre un libro me he enfrentado?</li><li>▪ ¿cuáles son mis expectativas para este taller?</li></ul></li></ul> <p>Hacer un comentario grupal sobre la importancia de conocer las diferentes partes y características de un libro como la portada, la contraportada, el tamaño, el número de páginas o el título, sin que esto determine si es bueno o malo. Reiterar que el valor de un libro consiste en ser leído y no en formar parte de la colección de una biblioteca.</p>	
--	--	--

Cuento elaborado con las ideas previas de los participantes y con las nociones del libro que adquirieron durante la sesión.

### **Cuando Hitler robó el conejo rosa.**

(Versión de los participantes)

Había una vez una niña que tenía muchos muñecos, pero le gustaban más todos los que eran rosas.

Un día le regalaron un conejo de peluche rosa y la niña lo quería mucho, pasaban todo el tiempo juntos, la niña se volvió feliz y se lo llevaba a todos lados.

Pero un día que estaba jugando en el jardín se le cayó al lodo y su mamá lo tuvo que lavar porque la niña era muy chiquita y no sabía.

Cuando su mamá lo lavó, lo colgó en el tendedero para que se secara rápido, pero no se dieron cuenta y el perro, que se llamaba Hitler y era travieso, se lo robó del tendedero y lo escondió en su casa de madera para que nadie lo viera.

La niña lloró mucho tiempo porque ya no tenía a su conejo rosa, pero no regañaron a Hitler porque nadie supo donde lo escondió, entonces el conejo fue para siempre la mascota de Hitler.

Por Fátima, Iván y Javier.

Respuestas a las siguientes preguntas realizadas durante la sesión:

- ¿por qué me gustó o por qué no me gustó la actividad que se realizó durante la sesión?
- ¿a qué temores sobre un libro me he enfrentado?
- ¿cuáles son mis expectativas para este taller?

Fátima 12 años.

Si me gusto fue diferente a lo que hemos hecho  
que todos cooperamos para hacer una historia  
chiquita

Que sea aburrido porque no lo voy a querer leer

Leer y escribir cuentos pero también jugar

Javier 10 años.

Si me gusto fue interesante lo que mas me gusto fu  
inventar una istoria que no conocia entre  
todos

a que sea muy gozoso y aburrido

que se me quite la ida de que los libros son  
aburridos y conoser historias divertidas

Iván 10 años.

Si me gusto      Fue interesant  
Si me gusto      fue muy padre      que  
trabajamos      juntos

que sean aburridos y largos

que sean muchas libras y divertidas

<b>Sesión 2</b>	<b>Nombre:</b> “Juguemos un cuento.” <b>Género literario que se trabaja:</b> Narrativa – cuento. <b>Duración:</b> 1:05 hrs.
<b>Participantes:</b> Javier 10 años. Jonathan 14 años. Elsa 15 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuchar y disfrutar de la lectura de un cuento corto.</li> <li>• Fomentar la posibilidad de elegir y cambiar los finales de los cuentos.</li> <li>• Argumentar por qué se realizó determinada selección.</li> <li>• Construir un final nuevo a partir de tres sugeridos por el autor.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sentar a los participantes de tal manera que todos podamos vernos.</li> <li>• Dar la bienvenida a los participantes y ponerle a cada quien una etiqueta con su nombre para identificarnos correctamente.</li> <li>• Repartir las copias del cuento que se leerá.</li> <li>• Mencionar que el cuento tendrá tres posibles finales y que es necesario poner atención porque se realizará una actividad a partir de ellos.</li> <li>• El coordinador leerá el cuento y sus tres finales.</li> <li>• Formular las siguientes preguntas a todo el grupo y promover su respuesta oral: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿cómo se imaginan que es Paolo?</li> <li>▪ ¿qué opinan de él?</li> <li>▪ ¿consideran que es posible llevar a cabo la misión que se propuso Paolo? ¿por qué?</li> <li>▪ ¿qué final eligen y por qué?</li> <li>▪ ¿cuáles son las actitudes positivas y cuáles las negativas de Paolo?</li> </ul> </li> <li>• Repartir hojas blancas y lápices para que en ellas los participantes redacten un final distinto a los tres leídos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias del cuento: RODARI, Gianni. “La vuelta a la ciudad” en: <i>Cuentos para jugar</i>. Santa Fe, Alfaguara, 1994, pp. 55-61.</li> <li>• Etiquetas.</li> <li>• Plumones.</li> <li>• Lápices.</li> <li>• Hojas blancas.</li> </ul>



	<ul style="list-style-type: none"><li>• Explicar por qué cada participante decidió que fuera así.</li><li>• Leer los distintos finales que se redactaron.</li><li>• Realizar un comentario global con base en los finales que se leyeron.</li><li>• Reflexionar respecto de que cada quien tiene la posibilidad de elegir cómo ha de ser su vida y que, en efecto, se encuentran adversidades, pero no necesariamente han de cambiar el rumbo en un sentido negativo, sino que cada quien puede convertir su vida en una historia inolvidable.</li></ul>	
--	--	--

Finales sugeridos para el cuento *La vuelta a la ciudad*, escritos por los participantes.

Javier 10 años.

Paolo sube al caballo se agarra muy fuerte del soldado y con unos polvos magicos que trae en su bolsa hace que tengan vida, tambien a el le dice su secreto y quiere ayudarlo porque con el caballo pueden brincar las paredes altas y los caballos saben nadar. Cuando termina su circuito lo lleva a su casa y se vuelve su mascota el caballo y el soldado se vuelve su amigo invisible para que su mama no lo vea

Jonathan 14 años.

Como no se da por venisido brinca por arriba del caballo y se sigue derecho para que llegue al río cuando llega se quita los zapatos para que no se le mojen y se va nadando pero despues se acuerda que no sabe nadar en lo ondo y piensa que se va a ahogar pero no luego llega a su casa todo mojado y se enferma y luego se cura.

Elsa 15 años.

Pues ya no sabe que hacer mejor se  
regresa a su ksa y ve tele un rato  
pero luego cuando se aburre se va  
a buscar a sus amigos para jugar  
pero como no estan los hombres  
sino las mujeres entonces se enoja  
y mejor se va a ver si el  
kabalto ya se quito.

Elsa

<b>Sesión 3</b>	<b>Nombre:</b> “De azul, a mi color favorito.” <b>Género literario que se trabaja:</b> Narrativa – cuento. <b>Duración:</b> 1:30 horas.
<b>Participantes:</b> Fátima 12 años. Eduardo 8 años. Javier 10 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuchar y disfrutar de la lectura de un cuento corto.</li> <li>• Expresar un deseo a través del modelado en plastilina.</li> <li>• Escribir una idea significativa o reflexión a partir de un cuento.</li> <li>• Resaltar la importancia de buscar aspectos significativos y no sólo una historia en un cuento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acomodar a los participantes de tal manera que todos podamos vernos.</li> <li>• Dar la bienvenida y ponerle a cada quien una etiqueta con su nombre para identificarnos correctamente.</li> <li>• Repartir las copias del cuento que se leerá.</li> <li>• Solicitar a los participantes que elijan un número del 1 al 4.</li> <li>• Indicar que el número que eligieron es el turno de lectura que tendrán.</li> <li>• El coordinador y los participantes leerán el cuento, tomando los turnos asignados.</li> <li>• Formular las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿qué le ocurrió a la piedra azul?</li> <li>▪ ¿qué hubieran hecho ustedes si fueran la piedra azul?</li> <li>▪ ¿qué sucede con los sentimientos de la piedra azul?</li> </ul> </li> <li>• Comentar las respuestas.</li> <li>• Repartir un trozo de plastilina pequeño y una tablita de madera a cada participante.</li> <li>• Cada participante realizará una figura en plastilina que ejemplifique un sentimiento,</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias del cuento: LIAO, Jimmy. <i>La piedra azul.</i> México, F.C.E., 2006.</li> <li>• Etiquetas.</li> <li>• Plumones.</li> <li>• Lápices.</li> <li>• Hojas de colores.</li> <li>• Plastilina de diferentes colores.</li> <li>• Tablitas de madera.</li> </ul>

	<p>valor o emoción con el que se haya identificado a lo largo del cuento.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Explicar las figuras y su significado.</li><li>• Repartir hojas de colores y plumones.</li><li>• Escribir lo que a cada quien le aportó el cuento.</li><li>• Hacer una reflexión respecto de que no importa el tamaño físico de los seres humanos, sino los sentimientos y anhelos, además de que es necesario saber que todos tenemos un origen y pertenecemos a un lugar y a una familia de los cuales nunca hay que olvidarnos.</li></ul>	
--	--	--

Producciones de los niños, en cuanto a lo que a cada quien le aportó el cuento La piedra azul.

Fátima 12 años.

El cuento habla del amor que tenemos a la familia y que siempre aunque estemos lejos y cambiemos vamos a seguir siendo de la familia y siempre nos vamos a querer aunque cambiemos eso no importa lo que importa es que seamos felices.

Eduardo 8 años.

Me imagine que podemos  
tener la forma que que-  
ramos si alguien quiere nos  
puede cambiar la forma iacer nos  
diferentes pero siempre  
somos iguales.



Javier 10 años.

Hiso que me acordara de cuando vengo al D. I para mis tratamientos y mi se queda en el pueblo y nos separamos por un tiempo pero sabemos que nos vamos a ver otra vez y eso es esperanza y amor por nuestra familia igual que la piedra azul todos debemos ser fuertes.

<b>Sesión 4</b>	<b>Nombre:</b> “Conocemos las actitudes de los personajes.” <b>Género literario que se trabaja:</b> Narrativa – cuento. <b>Duración:</b> 1: 20 hrs.
<b>Participantes:</b> Elsa 15 años. Carmelita 10 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fomentar la posibilidad de cambiar los personajes de un cuento y conservar como guía, la historia original.</li> <li>• Resaltar la importancia de vincular una historia con sucesos y personajes reales.</li> <li>• Distinguir y comentar las diferentes actitudes de los personajes del cuento.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Acomodar a los participantes de tal manera que todos puedan verse.</li> <li>• Dar la bienvenida y ponerle a cada quien una etiqueta con su nombre para identificarnos correctamente.</li> <li>• Repartir a cada participante las copias del cuento que se lee en esta sesión.</li> <li>• Iniciar la lectura en voz alta del cuento.</li> <li>• Comentar los aspectos relevantes de la finalidad comunicativa del texto: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Tema que aborda el cuento.</li> <li>▪ Desempeño de cada personaje.</li> <li>▪ Opinión personal.</li> </ul> </li> <li>• Los participantes se dividen en dos equipos.</li> <li>• Se reparten hojas blancas y lápices; las hojas las dividen en tres columnas, a cada una se le escribe un encabezado: ruiseñor, estudiante y joven amada.</li> <li>• Un equipo escribe las actitudes positivas de cada personaje en la columna respectiva.</li> <li>• Otro equipo escribe las actitudes negativas de cada personaje en la columna respectiva.</li> <li>• Se lee lo que escribieron los dos equipos y se comentan sus respuestas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias del cuento: WILDE, Oscar. “El ruiseñor y la rosa” en: <i>El fantasma de Canterville y otros cuentos</i>. México, Editorial Lectorum, 2003, pp. 119 – 126.</li> <li>• Etiquetas.</li> <li>• Plumones.</li> <li>• Lápices.</li> <li>• Sobres de colores.</li> <li>• Papeles de colores.</li> </ul>

Producción de las participantes a partir de un análisis personal que realizaron de las actitudes de tres personajes del cuento leído.

Elsa 15 años, actitudes positivas.

## El ruiseñor y la rosa

### Actitudes positivas

ruiseñor	estudiante	joven amada
comprensivo amistoso quiere ayudar es sincero	apasionado enamorado tonto se deja engañar por la muchacha	no es buena

Elsa

Carmelita 10 años, actitudes negativas.

Elruiseñor y la rosa

Actitudes negativas

Ruiseñor	El estudiante	joven ama
crec en las personas que no son buenas t que tiran su corazon	piensa que si lo quiere la muchacha pero no	es mala y mal educada no quiere al m

<b>Sesión 5</b>	<b>Nombre:</b> “¿Qué me dice este poema?” <b>Género literario que se trabaja:</b> Poesía. <b>Duración:</b> 1: 30 hrs.
<b>Participantes:</b> Delia 20 años. Elsa 15 años. Araceli 16 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Explicar que la poesía, como género literario, es rico en el uso de figuras retóricas, usar como ejemplo la rima.</li> <li>• Motivar la expresión escrita a partir de un poema.</li> <li>• Incentivar el gusto por conocer algunas obras de autores de este género.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dar la bienvenida a los participantes y ponerle a cada quien una etiqueta con su nombre.</li> <li>• Repartir a cada participante las copias del poema que se leerá.</li> <li>• Explicar a los asistentes que los poemas se escriben haciendo uso de algunas figuras retóricas, mencionar algunas.</li> <li>• Dar una breve explicación y algunos ejemplos comunes de rima.</li> <li>• Dar lectura al poema.</li> <li>• Repartir entre los asistentes algunas estrofas del poema para ser leído en turnos.</li> <li>• Comentar cada quien sobre la estrofa que le tocó leer.</li> <li>• Seleccionar, entre todos, 10 palabras que pertenezcan al poema, las que más les gusten.</li> <li>• Explicar que las palabras servirán para que cada quien escriba una estrofa de un poema propio, utilizando al menos 8 de ellas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias del poema: SABINES, Jaime. “Los amorosos” en: <i>Nuevo recuento de poemas</i>. México, Edit. Joaquín Mortiz, 1983, p. 30-32.</li> <li>• Etiquetas.</li> <li>• Lápices.</li> <li>• Hojas blancas.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"><li>• Repartir hojas blancas para realizar el ejercicio.</li><li>• Dar lectura a las producciones de los participantes.</li><li>• Comentar la importancia que tiene conocer poesía y las diferentes figuras retóricas que utilizan los autores para escribir; así como que algunos de los grandes temas que se han abordado desde la poesía son: el amor, el odio, la muerte, la guerra, por mencionar algunos.</li></ul>	
--	---	--

Producciones de las participantes, a partir de las siguientes 10 palabras seleccionadas:

callan, silencio, encontrar, flota, locos, solos, llorando, insaciables, brazos, obscuridad.

Delia 20 años.

Encontré una flor en la oscuridad  
la guardo cerca de mi corazón para que  
cuando te extrañe en silencio y llorando  
tu me llames ir flotando hasta tus brazos  
y solos y locos desirnos cuanto nos  
emamos.

Delia

Elsa 15 años.

Solos ibamos flotando en la oscuridad,  
la luna decia que estabamos locos  
pero insaciables de emosion seguimos  
asta llegar al mar para oncontrar el  
castilla que permanecia callada asta  
que llegamos, la luna nos mira sin  
ceser y juntos del brazo siempre  
vamos a estar.

Elsa



Araceli 16 años.

Si cayo el amor que por ti siento  
me encontrare sola y loca por no tenerte  
pero en la oscuridad mis brazos van a buscarte  
y entonces llorando ire flotando  
hasta donde te encuentres.

Xira

<b>Sesión 6</b>	<b>Nombre:</b> “Somos ranas y somos actores.” <b>Género literario que se trabaja:</b> Obra dramática - teatro. <b>Duración:</b> 1:35 hrs.
<b>Participantes:</b> Araceli 16 años. Carmelita 10 años. Alexa 11 años. Javier 10 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Dar a conocer el teatro como una alternativa de recreación y expresión literaria.</li> <li>• Appreciar los recursos que emplean los autores para escribir sus guiones.</li> <li>• Motivar la expresión oral y corporal a través de una representación .</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sentar a los participantes en círculo, de tal manera que todos podamos vernos.</li> <li>• Dar la bienvenida a los participantes y ponerle a cada quien una etiqueta con su nombre para identificarnos correctamente.</li> <li>• Repartir a cada participante las copias de la obra teatral que se leerá y representará.</li> <li>• Repartir entre los participantes cada uno de los personajes para que se dé lectura.</li> <li>• Entre todos se lee la obra una vez, desde sus lugares, siguiendo el guión.</li> <li>• Se colocan boca abajo en la mesa, hojas de colores, cada una tiene escrita una de las siguientes preguntas, que se responden y comentan entre todos los participantes: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿cuál es la diferencia entre el texto que se acaba de leer y los que se han leído en sesiones anteriores?</li> <li>▪ ¿qué recursos utiliza el autor para lograr hacer diferente un cuento de una obra teatral?</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias de la obra: IBARGÜENGOITIA, Jorge. “Rigoberto entre las ranas” en: TORRES, Yolanda. <i>Antología de textos literarios para secundaria 2º. GradoG.</i> México, Planeta, 1993, p. 43 – 50.</li> <li>• Etiquetas.</li> <li>• Plumones.</li> <li>• Hojas de colores.</li> <li>• Papel crepé de colores.</li> <li>• Tijeras.</li> <li>• Resistol.</li> <li>• Foami de colores.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿cuál es su opinión en cuanto al tipo de lectura que hemos hecho de este texto?</li> <li>• Se comentan aspectos importantes de la obra como: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿cuál es su personaje favorito y qué les gustó de él?</li> <li>▪ ¿qué sucede con Rigoberto?</li> <li>▪ ¿qué pasa con las actitudes de los otros niños, por qué crees que actúan así?</li> <li>▪ ¿cuáles son las ideas que más te gustaron?</li> <li>▪ Si tú fueras Rigoberto, ¿qué harías?</li> </ul> </li> <li>• Se colocan en una mesa materiales para que con ellos se elaboren disfraces y atuendos para representar la obra.</li> <li>• Se actúa la obra en una versión libre de lo leído, siguiendo las instrucciones del coordinador, es decir, los participantes adaptan la versión según su creatividad.</li> <li>• Comentar sobre : <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿cómo nos sentimos?, ¿qué nos gustó y por qué?</li> </ul> </li> <li>• Se concluye con una reflexión de lo necesario que es para un ser humano jugar y expresar emociones para compartir con los demás momentos felices, señalar que un buen motivo de reunión con los amigos puede ser la lectura y representación de un guión teatral.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diurex.</li> <li>• Engrapadora.</li> </ul>
--	--	---

<b>Sesión 7</b>	<b>Nombre:</b> “Jugamos a ser actores” <b>Género literario que se trabaja:</b> Drama – teatro. <b>Duración:</b> 1:00 hora.
<b>Participantes:</b> Araceli 16 años. Javier 10 años. Carmelita 10 años.	

<b>Objetivos</b>	<b>Actividades</b>	<b>Material</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Reconocer que el teatro tiene función propia y una utilidad social.</li> <li>▪ Percibir y reconocer las características de los diferentes personajes de una obra de teatro.</li> <li>• Identificar los elementos que se toman en cuenta para conocer un libro.</li> <li>• Motivar la expresión oral y corporal a través de una representación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Sentar a los participantes formando un medio círculo.</li> <li>• Dar la bienvenida al grupo de participantes.</li> <li>• Poner a cada participante, incluyendo al guía, una etiqueta con su nombre para poder identificarnos durante la sesión.</li> <li>• Repartir a cada participante las copias de la obra teatral.</li> <li>• El coordinador explicará de manera breve el tema central de la obra que se leerá.</li> <li>• Los participantes escogerán uno de los distintos personajes para dar una primera lectura a la obra.</li> <li>• Entre todos se leerá la obra una vez desde sus lugares, siguiendo el guión.</li> <li>• Comentarán entre todos qué les pareció la obra, contestarán a las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Qué pasa con los jorobados?</li> <li>▪ ¿Qué sucede con las actitudes de los demás niños?</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Copias de la obra teatral:</li> <li>• ASSAF, Jesús. “El cuento de los dos jorobados”. En Carballido, Emilio. <i>El arca de Noé</i>, Antología. México, Editores Mexicanos Unidos, 1987, p. 177-190.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Qué piensan de las brujas?</li> <li>• ¿Qué podemos aprender de lo que sucedió en la obra?</li> <li>• Se concluye la sesión y se agradece la participación de los niños y jóvenes en el taller.</li> </ul>	
--	---	--

### **3.4 Consideraciones finales al taller.**

De las siete sesiones que conforman este taller, no puedo decidir cuál de todas ha sido mejor; considero que lo valioso de cada una está precisamente en lo diferentes que fueron y que juntas se constituyen en un alcance pedagógico no sólo mío, sino de todos los que en él participamos.

Cabe reconocer que si bien todas las intervenciones fueron planeadas, seleccionadas y diseñadas con base en un tiempo de estudio y preparación del material, al inicio de cada una, existió el temor de que podría irse fuera de control y que posiblemente los participantes quedarían insatisfechos. Surgió el temor de que en lugar de promover un momento de gozo y recreación literaria, el momento se tornara tenso y pesado, de tal suerte que los niños y jóvenes siguieran con la idea que la literatura es aburrida; en determinado momento temí que su visión respecto de los libros y autores no cambiara, pero no sucedió así, los resultados fueron los esperados.

En cuanto a los diez participantes del taller, hay que señalar que como se había previsto, no asistieron más de cuatro en cada sesión y, además, en ninguna asistió exactamente el mismo grupo de niños; cada sesión tuvo sus propios participantes, aunque, como en el caso de Javier se notó su presencia en cinco sesiones, convirtiéndose en el niño que estuvo la mayor parte de las

intervenciones. Por el contrario, Alexa, Eduardo, Iván, Jonathan y Delia sólo participaron en una sesión.

Las edades de los participantes fluctúan entre los 8 y los 20 años. Como se puede apreciar el rango de edad es muy amplio, sin embargo, aunque el taller estuvo diseñado para niños y jóvenes de entre 10 y 16 años, Eduardo de ocho y Delia de 20 mostraron interés en asistir a una sesión y, por supuesto, se les permitió. Cabe señalar que como lo mencioné en el apartado 3.3 Las sesiones, este taller no pretendió ser rígido, sino por el contrario, flexible de tal modo que todos pudieran sentirse incluidos y en ningún momento desvirtuar su capacidad y ganas de estar presentes.

Como se puede apreciar, en las distintas producciones de los niños están presentes la creatividad y la imaginación, en ningún momento se limitaron sus ganas de escribir o hablar, por el contrario, en todo momento se trató de que sus ideas salieran de sus mentes y nos mostraran a todos sus opiniones y sueños.

Cada sesión estuvo llena de gusto por la lectura y de curiosidad al querer saber qué sucedería, sin embargo, en cuanto a la participación de los niños, quiero resaltar que no resulta fácil lograr que escriban una respuesta en una hoja, es mucho más fácil platicar con ellos y responder oralmente, incitarlos a levantar la mano y decir lo que piensan es mucho más sencillo que lograr que redacten un párrafo pequeño donde pongan su opinión. No obstante, esa actitud no me sorprende, los conozco y sé bien que desarrollar su competencia textual es un objetivo grande que hay que plantear y trabajar en él de manera constante.

La primera sesión fue distinta de las demás, porque en este caso no dimos lectura a una obra completa, o un fragmento de ella, sino que se partió de lo que los niños pudieran imaginar que pasaría en el libro a partir de ciertos referentes. Los resultados fueron interesantes, hubo desde perros que se llamaban Hitler, hasta ladrones con ese nombre. Cabe mencionar que no se les explicó a los participantes de qué trata la historia realmente, por dos motivos; el primero, conservar intactas las ideas que cada quien tuvo y la historia que se creó a partir de todas ellas y, por otra, generar curiosidad por leer el libro más adelante que, como ya dije, está en su Biblioteca.

Durante la segunda sesión los tres participantes experimentaron la propia redacción del final de un cuento. Conocieron la historia y sus tres posibles finales, pero cada quien escribió uno distinto, los resultados fueron interesantes, hubo quien mejor llevó a su personaje a volar al espacio y hubo quien lo hizo feliz el resto de su vida.

En la sesión 3 se trabajó con plastilina y eso les gustó mucho a Fátima y a Javier, porque no se trata de una actividad que realicen con frecuencia por su edad, excepto Eduardo de 8 años, quien pertenece a los niños pequeños del albergue y en las tareas que realiza cotidianamente utiliza este material. En cuanto a los comentarios que hicieron sobre la temática de la historia, fueron muy duros y realistas, debido a que frecuentemente sufren cierta separación de sus familiares y están lejos de sus hogares. Fue un cuento que les gustó mucho y que al final les hizo sentir bien.

Para la sesión 4 se tuvieron sólo dos participantes: Elsa y Carmelita, ambas comentaron las actitudes de los personajes del cuento y reflexionaron sobre la bondad de las personas que las han rodeado a lo largo de su enfermedad y concluyeron que muchas personas ayudan a los demás sin conocerlos y, que a veces, los que son conocidos y de quien se espera cierta ayuda, son los que menos cooperan. Recordaron entre ellas a algunas personas, como médicos o papás de otros niños, que han sido muy generosos con ellas y sus familias.

En lo que respecta a la sesión 5, las tres participantes coincidieron en que la poesía es un lenguaje de amor, de tal manera que el poema que se trabajó resultó muy adecuado para ellas. *Los amorosos* dio la pauta para que escribieran sus propios poemas, cada una redactó algo bellissimo, e inclusive Araceli, decidió que empezaría a buscar otros poemas para copiarlos en un cuaderno.

Quiero puntualizar que para las sesiones 6 y 7 que involucran la lectura e interpretación de textos de tipo dramático, las actividades no pudieron realizarse como originalmente se habían pensado, las planeaciones tuvieron que ser modificadas varias veces antes de estar listas y, finalmente para la sesión 6, hubo algunas limitantes que impidieron llevarla a cabo como se especifica en la planeación, debido a que un participante no está capacitado físicamente para realizar desplazamientos por sí mismo, sin embargo eso no alteró el gusto y la emoción por la actividad.

Es necesario reconocer lo valioso que ha sido para mí realizar este trabajo. Quiero enfatizar que la labor con los niños en el taller y, de hecho, a lo largo de los diez meses que estuve conviviendo con ellos, no sólo ha enriquecido mi visión



como pedagoga en el sentido de que he dejado de lado ideas que se van acrecentando al aproximarse el último semestre de la carrera, como lo es la difícil encomienda de buscar un lugar apropiado para realizar el servicio social, y más aún, saber qué tipo de actividades serán asignadas a un pasante de la Licenciatura en Pedagogía. También, como ser humano y en distintos roles, madre de familia, esposa, hija, hermana y amiga, he revalorado las grandes posibilidades que tenemos quienes, por fortuna, gozamos de buena salud y estamos en la más amplia posibilidad de ayudar a tener una mejor calidad de vida a quienes lo necesitan.

## **CONCLUSIONES.**

A través de la experiencia que tuve en Casa de la Amistad para Niños con Cáncer, I. A. P., como pedagoga, reflexioné que las personas que se encuentran en momentos vulnerables de su vida, constituyen para los profesionales de la educación una razón para encaminar un trabajo pedagógico en beneficio de ellos, fundamentado en la necesidad de atención educativa que prevalece tanto en hospitales, albergues, escuelas, centros de rehabilitación o casas hogar, debido a las limitaciones que por enfermedad o abandono padecen niños, adultos y ancianos.

Si bien es cierto que el cáncer es una enfermedad con la que cada vez estamos más familiarizados por considerarse un padecimiento altamente diagnosticado en México, también lo es que cuando lo sufre un menor de edad, causa un efecto de vulnerabilidad no sólo en él, sino que se hace extensivo a su familia y a personas que le rodean. Es común entonces, que los familiares del niño determinen que el tratamiento para su recuperación, además de ser doloroso, se convierta en un motivo de aislamiento y separación de contextos divertidos, recreativos y educativos.

Cabe señalar que no siempre debe ser así. Las posibilidades de tener una calidad de vida que le permita al niño enfermo rehabilitarse de manera integral no sólo incumbe a los médicos, por el contrario, diversos profesionistas podemos vincular nuestro conocimiento y labor social para brindarles momentos de diversión, aprendizaje y cultura.

Las posibilidades de ayuda son múltiples, dentro del ámbito educativo, se pueden mencionar por ejemplo, diferentes talleres que afirmen los conocimientos

que adquirieron durante el periodo que asistieron a la escuela de forma regular, o sesiones en las que se les permita conocer números y aprender operaciones básicas, si es que no lo saben aún, o inclusive, sesiones en las que se transmita un documental sobre el océano, o el universo, o tal vez de animales salvajes, lo que importa no es solo enseñar por enseñar, sino realizar una labor pedagógica que motive a los niños enfermos y a sus padres a continuar los tratamientos y tener, principalmente, esperanza en el futuro.

Si consideré la literatura como un medio para llegar a los niños y jóvenes que requieren de atención pedagógica además de médica, fue porque dentro de la literatura se pueden encontrar muchas y variadas alternativas de vida, a través de ella se logra conocer e imaginar, crear y divertir, experimentar e inventar, hacer y reflexionar. Considero ahora con base en los resultados del taller y de la experiencia de trabajar diez meses en el albergue, que fue una excelente opción elegir clásicos de la literatura, para darlos a conocer y propiciar con ellos el gusto por continuar en un acercamiento literario, porque si bien para preparar las sesiones leí varias veces las obras que formaron parte del taller, durante la sesión en compañía de los niños, me percaté que los clásicos nunca terminan de decir lo que nos tienen que decir.

Sobre los programas educativos que actualmente se implementan en los hospitales o en centros de atención puedo considerar que son muy atinados en su objetivo de ayudar a personas susceptibles de aislamiento, principalmente porque están conformados por profesionistas conscientes de su tarea y, sobre todo, la actitud con la que la llevan a cabo expresa claramente la inquietud de los mexicanos por colaborar con la recuperación de quienes no poseen la salud

completa. Sin embargo, falta cubrir espacios que no están siendo atendidos, se requiere aún de jóvenes que encaminen su profesión hacia esta labor y que participen en movimientos a favor del bienestar humano.

Concluyo como sugerencia que, para los niños de Casa de la Amistad, como para otras instituciones de beneficencia pública o privada, los talleres de expresión literaria llevados a cabo de manera habitual, es decir diferentes sesiones programadas semanalmente, pueden constituir una actividad didáctica que propicie la participación, la creatividad, la imaginación y el resurgimiento de ideas y experiencias que si se trabajan de forma interactiva entre los miembros de un grupo, como se realizó en el taller que forma parte de esta tesis, pueden representar un beneficio para cada participante en cuanto a su formación como individuos pertenecientes a un contexto social, pueden favorecer la formación cultural de todos ellos y también, proporcionar momentos de aprendizaje, recreación y goce durante su rehabilitación.

En otro sentido, la experiencia profesional que me deja haber realizado este trabajo es muy enriquecedora, primero porque me permitió plantearme a mí misma la posibilidad de vencer un reto que muchos compañeros, por circunstancias adversas, no logran, y es precisamente titularme a partir de un proyecto que nace junto con mi servicio social. De tal modo que estoy iniciando mi camino profesional solucionando un conflicto que, de entrada, parece ser problema para muchos estudiantes recién egresados.

Por lo anterior, considero que los cuatro años de formación académica y las prácticas profesionales que algunos maestros nos programan dentro de las actividades semestrales, son buenas herramientas para que nosotros, los

alumnos, iniciemos nuestra experiencia como profesionistas; no obstante son insuficientes para dar comienzo a una serie de ocupaciones laborales en las que nos hemos de involucrar una vez terminada la carrera. Los alumnos debemos, por cuenta propia, incrementar nuestra cultura, asistir a conciertos, leer libros, escuchar noticias, por señalar sólo algunas opciones que nos permitan ampliar la visión que tenemos en cuanto a los aspectos que influyen en la educación de los seres humanos.

En segundo lugar, me gustaría subrayar que con los tres capítulos que conforman esta tesis, asiento que los egresados de la Licenciatura en Pedagogía somos personas en las cuales se siembran expectativas altas, y por lo tanto debemos mostrar un fuerte compromiso durante el periodo de prestación de servicio social. Tenemos que ser profesionales con nuestro trabajo, mostrar actitudes creativas, tener iniciativa y no esperar a que nos indiquen las acciones a seguir; por supuesto, debemos tomar este periodo de nuestra formación como una posibilidad para realizar investigaciones, de campo o documentales, que nos permitan titularnos, ejerciendo nuestra carrera y no realizando actividades, por demás, poco o nada vinculadas a nuestra profesión.

Finalmente, he podido reflexionar que la labor cotidiana dentro de una institución puede ofrecer innumerables motivos para realizar investigación, innovar procesos, plantear e implementar propuestas pedagógicas que ofrezcan una posibilidad de progreso profesional para cada prestador de servicio y que represente una modesta aportación para el organismo en el que trabajemos.

Como resultado de este trabajo, estoy consciente de la importancia que tiene promover, en los alumnos que están cursando la tercera fase de la Licenciatura, la

posibilidad de vincular estos dos aspectos fundamentales en la carrera, servicio social y trabajo recepcional, de tal manera que se considere este periodo como un primer acercamiento laboral y, además, una posibilidad para agilizar y facilitar el proceso de titulación, pues si trabajamos de manera práctica con el tema que elegimos desarrollar, es muy probable que nos surjan inquietudes y dudas que permitan mejorar nuestra tesis o tesina, porque de alguna manera estamos realmente “palpando” nuestro trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO, Daniel. *El desafío del cangrejo. Avances en el conocimiento, prevención y tratamiento del cáncer*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- ALVARADO, Maité. *Talleres de escritura. Con las manos en la masa*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1998.
- BETTELHEIM, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Editorial Crítica, 1986.
- CASA DE LA AMISTAD PARA NIÑOS CON CÁNCER, I. A .P. *Manual de procedimientos*, México, 2005. (mecanograma).
- CERVERA Borrás, Juan. *La creación literaria para niños*. Barcelona, Ediciones Mensajero, 1997.
- COLL, César. *Psicología y currículum*. México, Paidós, 2001.
- . *et. al. El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó, 1993.
- COLOMER, Teresa. *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid, Editorial Síntesis Educación, 1999.
- . *Andar entre libros*. México, F. C. E, 2005
- DELMIRO Coto, Benigno. *La escritura creativa en las aulas: En torno a los talleres literarios*. Barcelona, Graó, 2002.
- DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. México, Ediciones UNESCO, Correo de la UNESCO, 1996.
- EGUINOVA, Ana Ester. *La comunicación literaria: lineamientos de lectura.*, [Ediciones del Centro de Investigaciones Educativas del Instituto de Investigaciones Humanística, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1992.

- FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. México, F. C. E. 1996.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. México, Siglo XXI, 1970.
- . *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 1994.
- GARCÍA Alzola, Ernesto. *Lengua y literatura. Su enseñanza en el nivel medio*. La Habana, Pueblo y Educación, 1975.
- KNAUL, Felicia Marie et al. *Inclusión educativa para niños, niñas y jóvenes hospitalizados: un análisis basado en el programa nacional de México "Sigamos aprendiendo... en el hospital."* México, SEP/SSA/CONEVyT, 2006.
- LAMATA Comanda, Rafael et al. *La construcción de procesos formativos en educación no formal*. Madrid, Narcea, 2003.
- LOMAS, Carlos. *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Vol. II, Barcelona, Paidós, 1999.
- MATA, Juan. *Como mirar a la luna*. Madrid, Graó,
- MAYA, B. A. *El taller educativo ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, cómo evaluarlo*. Bogotá, D´Vinni Editorial Ltda., 1996.
- MIRETTI, Ma. Luisa. *La literatura en la educación inicial – EGB*. Buenos Aires, Homo Sapiens Ediciones, 1998.
- MORENO Verdilla, Antonio. *Literatura Infantil: Introducción en su problemática, su historia y su didáctica*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1998.
- NOBILE, A. *Literatura infantil y juvenil*. Madrid, Ediciones Morata, 1992.
- PRADO Aragonés, Josefina. *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el XXI*. Madrid, La Muralla, 2004.



RINCÓN, F. y Sánchez-Enciso, J. *Los talleres literarios, una alternativa didáctica al historicismo*. Barcelona, Montesinos, 1985.

ROSENBLATT, Louis M. *La literatura como exploración*. México, F. C. E, 1995.

SÁNCHEZ Juárez, José. *Un taller divertido. Actividades de lectura y redacción*. México, Ediciones Castillo, 1998.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Programas de estudio de Español. Educación Primaria*. México, SEP, 2000.

VARGAS Llosa, Mario. *La verdad de las mentiras*. Barcelona, Santillana Ediciones, 2002.

VYGOTSKY, L. *Imaginación y arte en la infancia*. México, Ed. Hispánicas, 1987.

WEINSHELBAUM, Lila L. *Talleres infantiles de creación literaria*. Santa Fe, Aiqué, Grupo Editor, 1994.

### **REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS.**

EL UNIVERSAL, 21 de noviembre, 2006.

LA JORNADA, “Encuesta Nacional de Lectura”, en: *La Jornada*, Cultura, 28 de octubre, 2006, p. 15.

### **REFERENCIAS DE INTERNET**

[www.ohchr.org/spanish/htm/menu3/b/k2crc\\_sph.htm](http://www.ohchr.org/spanish/htm/menu3/b/k2crc_sph.htm)

[www.indexnet.santillana.es](http://www.indexnet.santillana.es). LOMAS, Carlos. *Leer para entender el mundo*. Ciclo de conferencias: La educación que queremos, IV Seminario Primavera 2003.

## ANEXO FOTOGRÁFICO.



Dentro de “La escolita”, algunos de los participantes del taller realizan actividades artísticas.



Durante la sesión 2, se da lectura al cuento a partir del cual los niños realizaron una actividad literaria.



En la sesión 3, se elaboró una figura de plastilina que surgió de la imaginación de cada participante a partir del cuento *La Piedra Azul*.



A lo largo del servicio social tuve una gran responsabilidad al ser, para algunos niños, uno de los pocos apoyos académicos con que cuentan durante su recuperación.





En el equipo de trabajo encontré profesionales entusiastas y comprometidos.



Algunos de los pequeños dejaron huella en mi vida, por su fortaleza, pero sobre todo porque me permitieron contribuir profesionalmente en su rehabilitación.